



Relatos de vida de habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío

Luz Adriana Cardona

Leidy Marbel Ospina Puerta

20251819089

20251819237

Director (a)

PhD. Sandra Milena Valencia Restrepo

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:
Psicóloga

Línea de investigación

Resiliencia y contextos psicosociales

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Armenia, Colombia

2022

Nota de aceptación

El trabajo de grado titulado Relatos de vida de habitantes de
calle de la ciudad de Armenia, Quindío, Cumple con
los requisitos para optar:

Al título de Psicólogo

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Armenia, Quindío. 23 de noviembre del 2022

Dedicatoria

Agradecer primeramente a Dios, por la oportunidad de cumplir tan anhelado sueño, haciendo posible esta realidad. Gracias a mi madre, que con todo su esfuerzo, amor y dedicación hizo posible cumplir una de mis grandes metas en la vida, llegando a realizar este proyecto y sacar adelante mi carrera. A mi papá, que ha estado ahí presente en todo momento. A mi esposo, que siempre ha sido la mejor compañía, apoyo, y motivación, con sus palabras de aliento en este proceso. A mi compañera que, gracias a su interés en este proyecto, me hizo participe de tan grandiosa investigación, confiando en mi capacidad para realizar tan maravillosa experiencia juntas, por su compañía, tenacidad, esfuerzo, y dedicación, por estar presente en todo momento y circunstancia, en la trayectoria compartida.

Leidy Marbel Ospina Puerta

A Dios primeramente se lo dedico, siendo el quien me dio la sabiduría, entendimiento, y conocimiento que necesite día a día para este proyecto, porque me sostuvo en los momentos difíciles. A mi esposo, Efren Guaramato, por su sacrificio, esfuerzo, por darme una carrera para nuestro futuro, por creer en mi capacidad, y aunque hemos pasado por momentos difíciles, siempre ha estado brindándome su amor y su apoyo económico. A mis hijos, por ser la inspiración para superarme cada día más, y poder luchar por este sueño. A mi madre, por el apoyo incondicional con el cuidado de mis hijos, por estar siempre presente para mí. A mi compañera, Leidy Ospina, por el gran equipo que conformamos, por creer en mí, por su tiempo, dedicación y compromiso en este camino, porque sin esfuerzo no hubiéramos logrado esta meta de vida.

Luz Adriana Cardona

Agradecimientos

En primer lugar, le queremos agradecer a nuestra Asesora Sandra Milena Valencia, que sin su conocimiento y ayuda no hubiese sido posible realizar este proyecto. A Don José Marcial Apablaza, que gracias a la linda labor que realiza su programa Diocesano, con personas en situación de calle, fue posible realizar esta investigación, permitiendo una grandiosa experiencia, la cual nos aportó mucho conocimiento, tanto de forma personal como profesional. A mis maestros como símbolo de gratitud, respeto, y admiración por la labor que a diario realizan, por compartir su conocimiento con cada uno de nosotros, por la atención y el tiempo que nos brindaron durante la carrera. A mis compañeros, quienes sin esperar nada a cambio, compartieron su conocimiento, alegrías y tristezas, y a todas aquellas personas que, durante estos cinco años, estuvieron a nuestro lado apoyándonos, y logrando que este sueño se haga realidad.

Contenido

| | |
|---------------------------------------------------------|-----------|
| | 19 |
| Planteamiento del problema..... | 23 |
| Objetivos..... | 28 |
| Objetivo general | 28 |
| Objetivos específicos..... | 28 |
| Justificación | 29 |
| Marco de Referencia | 31 |
| Antecedentes | 31 |
| Marco Teórico..... | 48 |
| ¿Por qué se vive en la calle?..... | 49 |
| El consumo de spa. | 50 |
| Disfunción familiar..... | 51 |
| Las pérdidas | 52 |
| Las amistades..... | 53 |
| Dinámica social de la vida en la calle | 54 |
| El consumo | 55 |
| La ausencia del Estado | 56 |
| La relación con la ley..... | 57 |
| Relación con la ciudadanía | 58 |
| Las relaciones con otros habitantes de calle | 59 |
| La relación con la familia | 60 |
| Percepción del habitante de calle de su condición | 60 |
| Exclusión hacia ellos | 61 |
| La continua dificultad..... | 63 |
| Continua exposición al peligro | 64 |
| Seguir allí..... | 65 |
| Marco contextual..... | 66 |
| Método..... | 68 |
| Tipo de investigación | 68 |
| Fuentes de información | 71 |
| Unidad de trabajo..... | 71 |
| Unidad de análisis..... | 71 |

| | |
|-------------------------------------------------------------------|------------|
| Instrumento..... | 72 |
| Procedimiento..... | 73 |
| Aspectos Éticos | 73 |
| Resultados | 75 |
| Tabla 2..... | 75 |
| Tabla 3..... | 80 |
| Discusión..... | 95 |
| Desencadenantes para la vida en la calle | 95 |
| Dinámica social de la vida en la calle | 101 |
| Percepción del habitante de calle de su situación de calle | 110 |
| Conclusiones..... | 121 |
| Recomendaciones..... | 126 |
| Referencias | 128 |
| Apéndices | 136 |
| Apéndice 1. Consentimiento informado..... | 136 |
| Apéndice 2. Preguntas guía para entrevista semiestructurada. | 139 |

Lista de Tablas

| | |
|--------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Definición Operacional de Categorías y Subcategorías..... | 63 |
|--------------------------------------------------------------------|----|

| | |
|------------------------------------|----|
| Tabla 2. Codificación Abierta..... | 67 |
| Tabla 3. Codificación Cruzada..... | 72 |

Lista de apéndices

| | |
|--------------------------------------------------|------------|
| Apéndice 1. Consentimiento informado..... | 127 |
|--------------------------------------------------|------------|

Apéndice 2. *Preguntas guía para entrevista semiestructurada*130

Resumen

Ante la problemática social que emerge de los habitantes de calle se pretendió conocer ésta desde la óptica de quien la protagoniza, por tanto, para describir las experiencias de vida de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, desde sus relatos de vida, se llevó a cabo un estudio fenomenológico, con 2 participantes beneficiarios de una fundación social. A partir de sus narrativas se estructuraron tres categorías: desencadenantes para terminar viviendo en la calle como pertenecer a familias disfuncionales, consumo de spa; dinámica social de la vida en la calle como la relación con los iguales, con la ley, con la ciudadanía, entre otros; y en tercer lugar, la percepción que tiene el habitante de calle de sí mismo y su situación. Se concluyó que el consumo de spa y la disfunción familiar que viven desde su infancia conllevó a estas personas a situación de calle, sus nuevas experiencias en la calle la toman como un estilo de vida y parte de este es el consumo y abuso de spa. No quieren seguir viviendo así, pero su perspectiva de vida los conduce a seguir allí.

Palabras clave: Consumo de sustancias psicoactivas, desencadenantes de vida en la calle, dinámica social del habitante de calle, habitante de calle.

Abstract

Therefore, in order to describe the life experiences of street dwellers in the city of Armenia, Quindío, from their life stories, a phenomenological study was carried out with 2 participants who are beneficiaries of a social foundation. Three categories were structured from their narratives: triggers for ending up living on the street such as belonging to dysfunctional families, spa consumption; social dynamics of life on the street such as the relationship with peers, with the law, with citizenship, among others; and thirdly, the perception that street dwellers have of themselves and their situation. It was concluded that the consumption of spa and the family dysfunction that they have experienced since childhood led these people to the street situation, their new experiences on the street are taken as a lifestyle and part of this is the consumption and abuse of spa. They do not want to continue living this way, but their perspective of life leads them to remain there.

Key words: Consumption of psychoactive substances, triggers of street life, social dynamics of street dwellers, street dwellers.

Relatos de vida de habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío

La habitabilidad de las calles es un fenómeno que trasciende por años en la historia de la humanidad, siendo la consecuencia de factores ambientales, sociales, culturales, políticos y educativos, que afectan la población y hoy en día hacen a la humanidad, no solo participe de una causa, sino parte de un resultado que afecta a múltiples individuos alrededor del mundo. Colombia, siendo un país de ingresos medios, con un alto índice de desempleo, vulnerabilidad social, corrupción, bajo nivel educativo, pobreza extrema, entre otros, es veedor de un gran número de personas que habitan las calles en sus diferentes departamentos y ciudades.

Múltiples reportes hechos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entre los años 2007 y 2021 han reportado respecto a la habitabilidad de las calles, un decrecimiento significativo, pero aún persiste un gran número de personas que siguen habitando las calles, como se evidencia en la ciudad de Armenia, Quindío. Lo que, desde la centralización de un estudio descriptivo-Fenomenológico, proporciona un acercamiento a la población objetiva, permitiendo describir las experiencias de vida, como los desencadenantes que los conllevaron a salir de su casa y habitar las calles, la dinámica social que viven, la percepción que tienen de sí mismo sobre su condición de calle, frente al fenómeno.

Desde la revisión documental, se encuentran cifras que dimensionan, dentro del 90% de los habitantes de calle, un aumento considerable de sustancias psicoactivas, siendo uno de los primeros causantes hacia la habitabilidad de las calles, así como las dinámicas familiares complejas, las relaciones de amistad influyentes y el deterioro de políticas públicas hacia la disminución de factores de riesgo, según lo informado por la Secretaría de Salud de Armenia junto con el DANE (2021).

Ahora bien, siguen existiendo factores que no solo generan la habitabilidad de las calles, sino también la permanencia en ella. Autores como Barrios et al, (2007) proporcionan un acercamiento hacia las dinámicas que se viven en las calles, donde no existe una ley social, sino una ley de calle, a la cual cada individuo se ve sometido en su proceso de adaptación. Existe un nivel de libertad parcial, siendo este factor un determinante para continuar habitando las calles, en especial cuando se huye de dinámicas familiares complejas, pues no hay restricción en el nivel de consumo, o de comportamiento, e incluso se puede encontrar una relación de pares fortalecida por vivencias similares que los sometieron al exilio de la calle, y fueron su fuente de salida hacia una posible vida en la calle.

Planteamiento del problema

La situación de los habitantes de la calle es una problemática que paulatinamente se ha invisibilizado y se ha vuelto cotidiana en el país, desde el punto de vista humano, esta población es prácticamente ignorada, rechazada y discriminada. No cuentan con acceso a condiciones mínimas para una vida digna, lo que conlleva a una vulneración sistemática de todos sus derechos. A pesar de que, según informes internacionales hechos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2011), la pobreza y la indigencia presentan los niveles más bajos en los últimos 20 años en América Latina.

En Colombia también se presenta esta problemática aun cuando la legislación se ha encargado de establecer estrategias para su protección, la realidad muestra un panorama bastante desolador para estos ciudadanos olvidados.

En todo el país se evidencia que hay una alta población de habitantes de calle, y en las capitales del departamento se encuentran la mayoría de ellos. En Bogotá, Cali y Medellín habita un alto porcentaje de estas personas. Según el censo realizado por Boletines Poblacionales-Habitantes de calle (2017), Bogotá tenía 9.538 habitantes de calle, de los cuales 8.477 eran hombres y 1.061 eran mujeres. Haciendo una comparación de las cifras, de las ciudades Bogotá, Cali y Medellín, según el *Boletín poblacional: Habitante de Calle* con corte a diciembre de 2019, se denota que aumentó significativamente el número de habitantes de calle en Bogotá, pasando a 9.614 habitantes de calle en el 2019, mientras la población bogotana creció 8,2 % en el mismo período (Oficina de Promoción Social Ministerio de Salud y Protección Social, Bogotá D.C. agosto 2020).

Se encontró que cerca del 50% de los habitantes de calle que no son de la ciudad proceden de los departamentos de Antioquia, Cundinamarca, Tolima y Valle del Cauca. Se

estableció que 3 localidades de Bogotá concentraban el 51% de los habitantes de calle de la ciudad, a saber, los Mártires (1.750), Santa Fe (1.313) y Kennedy (682). Así también, comparando los tres censos del DANE hechos en el 2007, 2011 y 2017, se evidenció que aumentó el número de habitantes de calle con niveles de formación técnicos o profesionales y decreció los que sólo tenían formación primaria o sin educación.

Es importante conocer el nivel de formación de los habitantes de calle, ya que esto evidencia que no interfiere el nivel educativo de las personas, para llegar a habitar la calle, ya que podemos percibir que no solo las personas de estratos bajos, pocos recursos, o bajas posibilidades pueden llegar a ser habitante de calle.

En la ciudad de Cali, de los 4.749 habitantes de calle censados en 2017 (Alcaldía Mayor de Cali), el 87.9% eran hombre (4.175 personas) y el 12.1% eran mujeres (574 personas). En cuanto al rango de edad, el 24.2% eran de jóvenes entre 14 y 29 años, el 65.0% eran de adultos entre 30 y 59 años, y el 10.8% de adultos mayores de 60 años.

En la ciudad de Medellín 3.788 habitantes de calle fueron censados, el 85,6 % eran hombres, 14,4% mujeres. (Oficina de Promoción Social Ministerio de Salud y Protección Social, Bogotá D.C. agosto 2020).

Arias y Pamplona (2015) identificaron que el 53 % de esta población correspondía a sujetos con edades entre los 30 y 40 años, en su mayoría solteros (70%), nacidos en Medellín (70%), que llevan viviendo entre 11 a 20 años en la calle, lugar en el que se han alejado de su entorno familiar y no mantenían ningún contacto con ellos.

Ya a nivel regional, en el censo realizado por el DANE en 2021, junto con la Alcaldía de Armenia, se encontró que hay cerca de 850 personas habitantes de calle.

Según algunos datos arrojados por la Secretaria de Salud de Armenia (2017), el consumo de sustancias psicoactivas y los conflictos familiares son las dos principales razones para iniciar la vida en calle. Así mismo, se identificó que el 90,4% de los habitantes de calle consumen alguna sustancia psicoactiva y dentro de las más consumidas están el bazuco (65%) y la marihuana (56%). Según la secretaria de salud de Armenia estos datos proporcionan relación hacia las bases que tienen por inicio para los individuos el habitar las calles y, posiblemente, uno de los factores que más influye a que se continúe en la habituación de calle. (DANE,2021, p.14).

Son varios los factores que pueden ser desencadenantes que conllevan a las personas a habitar la calle, como lo son, los vínculos familiares desadaptativos, la ausencia de figuras de autoridad, el bajo nivel de responsabilidad sobre el cuidado, entre otras cosas, se establecen como funciones poco estructuradas en el transcurso de la vida, generando vacíos y falencias en el proceso de educación y formación dentro del núcleo familiar, esto, progresivamente, deteriora las formas de comunicación que trasciendan los aspectos meramente funcionales hacia el establecimiento de lazos emocionales que validen otras dimensiones de realización, las cuales se presentan como condiciones que fomentan un limitado o nulo sentimiento de pertenencia grupal, que facilita la salida a la calle como opción para el encuentro de nuevos contextos de interacción, de autonomía y pertenencia social. La calle se presenta como un lugar donde sentirse escuchado o reconocido en las diversas potencialidades individuales y sociales.

Otro factor principal que determina y desencadena que la persona habite la calle, se establece que, son las formas de comunicación dadas en las familias de origen, se manifiesta un complejo y difícil proceso de estructuración emocional desprovisto de anclajes tempranos y sólidos de confianza, solidaridad, apoyo y cooperación, que comúnmente se deben afrontar en las experiencias vinculares familiares precedentes. La estructuración emocional, en tanto proceso de

desarrollo y socialización, se define de manera significativa a través de los estilos y pautas de crianza, y de los ejercicios de poder parentales, según lo establecido se requiere que la función afectiva de la familia en la estructuración emocional del sujeto, es claramente relevante para comprender la decisión de asumir la calle como espacio de habitabilidad. La inequidad, el abandono emocional, el rechazo y el maltrato familiar son condiciones que propician la decisión de optar por vivir en un escenario que presumiblemente dota y configura al sujeto de vínculos, formas de interacción social y posibilidades de reconocimiento y autoestima, no encontradas en el hogar de origen, pero suficientemente valoradas o promovidas en los modelos culturales frente a los que se definen las expectativas de vida. (Barrios et al., 2007).

Aunque la situación de calle parezca un fenómeno interminable, se hace posible comprenderlo cuando se da un acercamiento al individuo desde las dinámicas que describen su estado de bienestar, dándole una mirada transformadora y comprensiva a las situaciones que han conllevado a que las personas obtengan los procesos mentales, voluntarios o involuntarios, mediante los cuales desarrollan sus ideas acerca del entorno. (Correa et al., 2012).

El habitante de calle es aquel ser que, además de sus características particulares visibles, reúne una serie de características que lo definen como tal (Ruiz, 2006; citado por Barrios et al. 2007) Los habitantes de calle son seres víctimas de un sin número de situaciones que fácilmente hacen visible su desarraigo social, familiar y corporal. (p.9). Barrios et al. (2007) define al habitante de calle como aquella persona que “hace de la calle el escenario propio para su supervivencia. Alternan el trabajo en la calle, la casa y la escuela, es decir que no cuentan con un espacio privado diferente de la calle donde residen, sea la casa de su familia, la habitación de una residencia etc” (p.10).

Sin perjuicio de lo anterior, esta problemática se aumenta diariamente a raíz de la descomposición de la sociedad colombiana, donde la desigualdad en las oportunidades y la inequidad en la riqueza, sumadas a la violencia y pobreza, afectan no solo a la población directamente implicada, sino también a otros grupos poblacionales que ven perjudicados sus intereses y estilos de vida por la presencia de los habitantes de calle. Por tal motivo, la persona que habita la calle esta entre el mito y la exclusión, lo que, al hablar del habitante de calle, resulta importante para mencionar que es un fenómeno con presencia milenaria y que ha estado siempre permeado por las lógicas sociales de gobernanza, religión, cultura y economía. (Correa, 2007).

Para las entidades gubernamentales se ha desatado como un conflicto social la vida en la calle, lo cual se puede considerar la última opción que tomaría una persona que atraviesa situaciones complejas, con multiplicidad de causas, presentándose de manera agobiantes y frustrantes, pero que, sin embargo, dicha opción es contemplada por un sin número de personas, generando un incremento cada vez más notorio.

La vida en la calle está mediada por formas de agrupamiento donde prima el aislamiento social y el ensimismamiento. En un acercamiento a las nuevas formas de agrupamiento relacional que se presenta en la vida del habitante de calle y su entorno, es claro ver que su actuar está mediado por un acentuado estilo de vida. Comprender al habitante de calle es exigirse a ver más allá de la individualidad que lo caracteriza, detectándolo como un sujeto de relaciones no homogéneas ni ajustadas a los paradigmas sociales que prescriben las formas “adecuadas” de interacción. La compañía no se vuelve un factor fundamental, por lo que se ignora el poder sobrevivir con el apoyo de un grupo social, evitando ver en el otro la oportunidad de reconocimiento que le permita afirmar su condición como un sujeto de derechos, como un sujeto

consciente de la necesaria relación con otros para su propio desarrollo o bienestar, pero, por el contrario, tiende a ser visto como un riesgo a su propia seguridad.

Se evidencia ambivalencia en el habitante de calle respecto al sentido de sus relaciones, reconociéndose a sí mismo como un sujeto que busca ser independiente, producto de la desconfianza en el otro, pero que, al igual, acude y requiere de su grupo social para la satisfacción de algunas de sus necesidades, como el consumo y protección ante posibles agresiones externas, en particular de las autoridades (p.16).

Es por lo anterior que, dentro de los factores familiares, económicos y sociales, que llevan a un individuo a considerar la calle como un espacio para habitar, se busca dar respuesta al siguiente interrogante.

¿Cómo es la vida de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, su sentir y las situaciones que los conllevaron a vivir en la calle?

Objetivos

Objetivo general

Describir las experiencias de vida de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, desde sus relatos.

Objetivos específicos

Identificar desencadenantes que los han direccionado a vivir en la calle.

Develar la dinámica social del habitante de calle.

Indagar la percepción del habitante de calle frente a su condición de vida.

Justificación

La importancia de la declaratoria hecha por la ley 1641 de 2013, en la cual debe incluir a la población habitante de calle desde el régimen jurídico de la igualdad, aborda a esta población por tener una situación especial de vulnerabilidad, por cual, es el estado, a través de sus entidades territoriales, quienes tienen la obligación de procurar su bienestar, quien no está cumpliendo con esta disposición, toda vez que los deberes mínimos de dignificación de una persona en situación de calle no se ven aplicados de manera eficiente. Para determinar la pertinencia de la declaratoria de interdicción de la población habitante de calle es preciso conocer las causas que llevan a las personas a convertir la calle como su lugar de habitación, convirtiéndose en un problema social para los entes territoriales, ya que tienen a su cargo la protección y garantía de derechos mínimos y esenciales para todo ser humano.

Desde los problemas de carácter estructural anteriormente relacionados, se desencadenan problemáticas focalizadas que repercuten en la salud física y mental de ciertos grupos vulnerables, tales como las personas que habitan en la calle. La presente investigación es de interés para el proceso formativo como psicólogos, pues estos permiten afianzar el conocimiento para conocer acerca de la vivencia de las personas habitantes de calle, el sentir bajo sus condiciones de vulnerabilidad, discriminación social y familiar, y las circunstancias que lo llevaron a adaptar la calle como su nuevo hogar, reconociendo este proceso como propio, solitario y conflictivo, en espera de un acompañamiento más comprensivo y óptimo, donde se les pueda ver como seres humanos, con derechos y deberes dentro de una sociedad igualitaria y constructivista.

Con la realización del estudio propuesto, se pretende describir los relatos de vida del habitante de calle de la ciudad Armenia, Quindío, fenómeno que presenta una pertinencia social dado el número de personas que se encuentran en el contexto con esta situación de calle, con el fin de identificar y reconocer las circunstancias que, según el habitante de calle, lo llevaron a su condición y a permanecer en ella.

Por lo tanto, puede analizarse que la relevancia del estudio está dada por el relato que hagan los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, en relación a los factores que desencadenaron la vivencia en la calle, como esto los llevó a establecer unas dinámicas sociales a las cuales se vieron obligados a adaptarse para sobrevivir y, desde su perspectiva, como interpretan o reconocen esa condición de vida que interfiere en su supervivencia, en las relaciones familiares, los vínculos sociales y la percepción que tienen de sí mismos.

Se reconoce dentro de la utilidad para la psicología la ampliación de la acción dentro del actuar profesional, conjugando al habitante de calle como un individuo que adoptó un modo de vida diferente, colocando en riesgo su integridad física y mental mientras se obliga a vivir en circunstancias que perjudican su calidad de vida impactando no solo a la persona que lo vive, sino por igual a sus familias, a la sociedad y al estado en general.

Aunado a lo anterior, este trabajo fortalecerá la línea de investigación Resiliencia y contextos psicosociales la cual tiene como objetivo avanzar en el conocimiento específico desde la psicología y se provea una visión explicativa y comprensiva del fenómeno generando así formas de apoyo donde se fortalezcan los factores resilientes para aumentar el bienestar de los individuos y las comunidades.

Marco de Referencia

Antecedentes

Se realiza una búsqueda en bases de datos para identificar los antecedentes de esta investigación. A continuación, se relacionan investigaciones de orden internacional, nacional y local, que constituyen parte del marco de referencia para el presente estudio.

A nivel internacional, se cita en primera instancia el trabajo realizado por Bachiller (2013), titulado *Un análisis etnográfico sobre las personas en situación de calle y los sentidos de hogar desarrollado en Madrid España*. El objetivo consistió en analizar las representaciones y prácticas de lugar presentes en quienes se veía forzados a residir en la vía pública. A partir de un estudio etnográfico, el grupo se conforma a partir de un grupo de hombres de nacionalidad española, con una edad promedio de 54 años. “En el trabajo de campo se detectaron variables centrales en la constitución de los múltiples significados del hogar-genero, biografía residencial” (Bachiller, 2013, p. 81).

Los resultados indicaron que, indagar los significados de hogar en estas personas es clave para comprender un fenómeno social complejo como es la situación de calle. La cantidad y características de la población en situación de calle en buena medida dependen del modo en que definieron el concepto de hogar. Incluso las propuestas específicas de reinserción social se ven afectadas por el modo en que concebimos el hogar, en el relato de todos los informantes subyace un denominador común: el hogar es un espacio vital que actúa como marco interpretativo a partir del cual imaginamos buena parte del mundo que nos rodea.

El hogar parece ser un término que funciona como un repositorio de ideas socioculturales complejas, interrelacionadas y a veces contradictorias, sobre los vínculos entre las personas, las relaciones con lugares y espacios, y los lazos con los objetos que lo habitan (Mallet, 2004, como

se citó en Bachiller, 2013, p. 87). Este antecedente aporta al estudio sobre los significados del hogar, la cantidad y características de la población en situación de calle, revisar sobre las propuestas de reinserción social conocer sobre los vínculos entre las personas, las relaciones con lugares y espacios.

Se cita también la publicación de Di Iorio et al., (2016), de título “ Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis”, muestra como desde el entramado institucional que ejecuta la política socio-asistencial con población adulta en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, se implementan prácticas de intervención mediadas por representaciones sociales sobre las personas en situación de calle (PSC) cristalizadas en la imagen de irresponsabilidad, vagancia e inadecuación del yo.

La cronicidad de la situación de calle se traduce en vínculos sociales transitorios y Habilidad afectiva, configurándose prácticas de intervención en las que los beneficiarios, en tanto que objetos de control y normalización, se configuran como receptores de cuidados. Con metodologías participativas, en el marco de una investigación-acción sobre la vida de personas en situación de calle, se presenta, desde la perspectiva de los protagonistas, la problematización de las intervenciones y la visibilización de un conjunto de prácticas de autocuidado que las personas en situación de calle desarrollan en su vida cotidiana.

Esto implica una lectura del cuidado que no lo reduce al plano de la tarea o el trabajo, sino que lo aborda como derecho y construcción de ciudadanía. (Di Iorio, et al., 2016, p. 123). Este estudio se realiza sobre las prácticas de autocuidado que las personas en situación de calle desarrollan en su vida cotidiana.

Se cita la investigación de Partida et al., (2019), la cual tuvo como objetivo el de medir las actitudes hacia las personas en situación de calle, y comparar los puntajes de hombres y

mujeres de una ciudad al norte de México. La metodología utilizada fue un estudio descriptivo-comparativo de corte transversal. En él, se trabajó con 100 personas en condición de calle con edades entre 18 y 66 años con una media de 23.27 años ($DE=6.66$).

La investigación arrojó como resultados que las personas poseen una actitud neutral hacia los habitantes en situación de calle, los ítems con los que las personas estuvieron más de acuerdo, consistieron en que los habitantes de calle se aprovechan de su condición para pedir dinero, que no les interesaba trabajar, y que las personas compran dulces que venden los indigentes. Por otra parte, en la comparación de sexos se observaron diferencias significativas, donde las mujeres presentaron actitudes más asequibles y mostraron mayor positivismo hacia el mejoramiento que los hombres.

El estudio concluyó que los hallazgos coinciden con los resultados de otras investigaciones que señalan actitudes neutrales o encontradas respecto a las personas en situación de calle. Se aporta al estudio la aplicación de la metodología utilizada y fundamenta el análisis que las investigadoras han hecho de las diferentes opciones que a este respecto se presentan.

Se cita dentro de las investigaciones internacionales la realizada por Del Monte (2019) que tituló como “Devenir habitante de calle en una ciudad fronteriza del norte de México: Deportación, consumo de drogas y violencias” y en la cual se abordan los procesos estructurales y los factores contextuales de la frontera México-Estados Unidos que enmarcaron la decisión de algunos deportados para llegar a habitar las calles de la ciudad fronteriza de Tijuana durante las primeras décadas del siglo XXI. A partir de una investigación etnográfica y de la construcción de datos longitudinales, se observa que la deportación, el fácil acceso al consumo de drogas y la escalada de violencia en los escenarios fronterizos del norte de México.

La investigación develo las experiencias de cruce clandestino, el involucramiento en el consumo de drogas y en actividades ilícitas, la violencia desatada en los escenarios fronterizos y, sobre todo, los procesos de deportación, se han colocado como elementos preponderantes que han operado para que ciertas personas hayan recurrido a las calles de Tijuana como una forma de subsistencia al carecer de redes sociales de apoyo.

La metodología utilizada en esta investigación, consistió en la recuperación de los datos construidos longitudinalmente a partir de las entrevistas con enfoque biográfico que se realizaron a doce indigentes de este espacio pues a partir de ellas y de la observación cotidiana en campo, se retomaron las coordenadas contextuales que guiaron tanto la búsqueda bibliográfica para reconstruir históricamente los procesos que sientan las bases para la producción de poblaciones callejeras en Tijuana, así como la reconstrucción de los factores mesoestructurales que colaboraron en el hecho de que estas personas estén habitando las calles de la ciudad.

Una vez realizados los análisis respectivos a la información recolectada, se encontró que además de carecer de cualquier tipo de herramienta legal para cruzar hacia Estados Unidos y de perder contacto con vínculos socioafectivos con los cuales establecer una red de cuidado al estar deportados en Tijuana, estas personas manifestaron una sensación de vulnerabilidad al regresar solitarios a una ciudad y con el temor de volver a ser encarcelados ante el endurecimiento de la política migratoria estadounidense. Aún más, las condiciones sociales de incertidumbre para su sostenibilidad se volvieron más frágiles ante el involucramiento en el consumo de drogas y ante la exacerbada violencia debido a la presencia de grupos del narcotráfico en la frontera de Tijuana. El “atrapamiento” en la frontera condensa una serie de despojos, vulnerabilidades e indefensiones sociopolíticas acumuladas, a partir de las cuales estas personas tuvieron que reajustar las orientaciones de su acción y buscar sobrevivir en las calles de la ciudad de Tijuana.

Este antecedente aporta al estudio la experiencia en la aplicación del instrumento de entrevistas estructuradas que también serán aplicadas en la investigación propuesta, así como en el análisis psicoafectivo que se realizara con la información recolectada.

Se cita el artículo titulado, “Encuentros culturales en inglés para habitante de calle: un estudio de caso”. En el cual, Fernández et al., (2020) manifiestan que en el campo de la enseñanza se pueden generar múltiples reflexiones en tanto a cómo funciona el sistema educativo y cómo la comunidad se integra a él. Este proyecto se enfoca en una población que es excluida del vínculo social, y así mismo en los procesos educativos: los habitantes de calle.

Dicha población parece distante de los intereses de un pregrado como el de Licenciatura en inglés, por lo cual hemos tomado como camino de investigación la articulación de la enseñanza del inglés y la población de habitantes de calle (p. 120). El objetivo de este caso de estudio cualitativo es explorar Encuentros Culturales en inglés como una estrategia de enseñanza hacia los habitantes de calle en su proceso educativo” (Fernández, et al., 2020, p. 121).

Este proyecto usa el método cualitativo como medio de estudio para obtener una visión en el desarrollo de un proceso educativo con una población que no es de común interés. (Fernández, et al., 2020, p. 126), utilizando la observación cualitativa, la entrevista semiestructurada y la encuesta. Los resultados proporcionan puntos favorables en cuanto al desarrollo de encuentros culturales enfocados a habitantes de calle. Así mismo, se resalta el papel de los lugares públicos como aula, puesto que al salir del aula tradicional se permite entrar en contacto con el entorno de la población, lo cual hizo que se sintieran más cómodos al momento de retomar su vida académica (Fernández, et al., 2020, p. 130).

Este antecedente aporta al estudio propuesto sobre resaltar el papel de los lugares públicos como aula, puesto que al salir del aula tradicional se permite entrar en contacto con el

entorno de la población, lo cual hizo que se sintieran más cómodos al momento de retomar su vida académica. Además, es importante señalar la experiencia, ya que se hizo un proceso completo para vincular los diferentes campos de su vida.

Para nuestra investigación fundamenta sobre la importancia de la educación en las personas, y principalmente en los habitantes de calle, ya que una persona con un adecuado nivel de educación y formación obtiene las posibilidades de una mejor toma de decisiones, de una vida laboral, y capacidad económica.

Se cita el artículo titulado, Habitantes de la calle y tuberculosis: una realidad social en Medellín, elaborado por Correa et al. (2012) quienes registran las percepciones que presentan los habitantes de la calle en Medellín enfermos de tuberculosis acerca de su estilo de vida: la enfermedad, la salud, la muerte y el autocuidado” (p. 101). Donde su objetivo nace de un proyecto de investigación que “recopiló una serie de historias de vida que han aportado información relevante para entender la condición de las personas que viven en la calle y sufren de tuberculosis” (Correa, et al., 2012, p. 101). Este artículo es el producto del estudio cualitativo denominado: “Habitantes de calle y tuberculosis: una realidad social en Medellín”, que se realizó con personas atendidas en Calor de Hogar, un centro de recuperación de salud existente en la ciudad, donde mediante entrevistas a profundidad se recolectó la información que a continuación se presenta categorizada y analizada.

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación, se utilizó una metodología de corte cualitativo. Se usaron como herramienta de indagación y construcción de los resultados esperados, las entrevistas a profundidad, utilizando formas cualitativas del análisis de datos con instrumentos tomados de la fenomenología, del análisis del discurso y la contratación de experiencias.

Se realizaron 30 entrevistas en la institución: Calor de Hogar, adscrita a la Secretaría de Bienestar Social del municipio de Medellín, en el periodo comprendido entre enero 15 y agosto 31 de 2009. Las personas entrevistadas fueron mayores de 18 años, con diagnóstico reciente o antiguo de TB, que firmaron el consentimiento informado previo a la realización de la entrevista, y que permitieron ahondar en la temática propuesta.

Se analizaron los ejes temáticos relativos al estilo de vida, la salud, la enfermedad, la muerte y el autocuidado; además se establecieron regularidades y diferencias, que se han podido conocer a través del acercamiento a la población habitante de la calle. En este artículo, se hará alusión a algunos de los aspectos indagados en el estudio como la vida en la calle, las condiciones de inicio de la misma, la forma cómo se habita la ciudad, las relaciones que establecen los habitantes de la calle y, su peculiar concepto y manejo de la enfermedad (Correa, et al., 2012, p. 104-105).

Este antecedente aporta al estudio sobre los aspectos indagados como la vida en la calle, las condiciones de inicio de la misma, la forma cómo se habita la ciudad, las relaciones que establecen los habitantes de la calle y, su peculiar concepto y manejo de la enfermedad.

A nivel nacional se cita el trabajo titulado Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de la calle desde una perspectiva psicoanalítica que se llevó a cabo por Báez et al., (2013), investigación que se realizó en la localidad del Distrito Capital de Bogotá, Colombia, donde la investigación fue denominada “El lugar del sujeto en condición de habitante de la calle de la localidad de Suba”, cuyo objetivo principal fue la de establecer el sentir del individuo respecto a su posición dentro de la sociedad y el lugar donde preferiría estar.

El estudio requirió del establecimiento de un espacio de escucha sustentado en los preceptos de la teoría psicoanalítica, donde el sujeto se constituye como actor principal. Por

tanto, la consolidación y desarrollo de este espacio que adquirió el nombre “En la calle te escuchamos”, hizo necesario, de una parte, cuestionar el lugar del investigador que conjuga la terapéutica y la aproximación al conocimiento en un mismo escenario; y, por otra, pensar en las cuestiones referentes al espacio público y la posibilidad de instaurar una escucha terapéutica allí, que permitiera la emergencia de la palabra del sujeto implicado, a saber, el habitante de la calle, sin otorgar ninguna clase de sentido o significación a las enunciaciones por ellos proferidas (Báez, et al., 2013, p. 2).

El encuentro con quienes habitan en la calle ha tenido lugar en cinco escenarios fundamentales, el primero de ellos es el lugar donde pernoctan (cambuches humedales, parques, avenidas, entre otros), al cual se ha llegado a través del apoyo del programa “Búsqueda Activa” de la SIS entidad que ha dispuesto de vehículos para efectuar el recorrido; el segundo lo constituyen las jornadas de salud y recreaciones programadas por secretaria de Integración Social; el tercero es la red de hogares de paso del Distrito; el cuarto es el parque Palmolive en el sector la Serena de la Localidad de Suba donde se reúnen los días miércoles sujetos que habitan en la calle; y por último, el encuentro se da con quienes manifiestan su interés en continuar un trabajo terapéutico enmarcado en condiciones intramurales y que se lleva a cabo en la sede de la Secretaría de Integración Social

El derrotero que guía la investigación está en función de la emergencia del sujeto a través de la palabra y en la escucha de los significantes que se solapan o traslapan en el discurso; en este sentido, se apela a la praxis analítica, en este caso a introducir la escucha contextualizada desde el psicoanálisis aplicado, método fundamental no solo de intervención, sino también de investigación (Báez, et al., 2013, p. 3).

Los resultados de la investigación enmarcada en los preceptos de la teoría psicoanalítica-, no se hablaría de un habitante de la calle o de esas distintas nominaciones mencionadas, si no, de un sujeto que se posiciona en un discurso en el cual tiene un decir y un hacer que le permite reconocerse como sujeto; esta acepción tan amplia es retomada en la investigación desde las consideraciones aportadas por Lacan (2010) en las que logra captarse que el sujeto es “capaz de valerse del significante, del juego del significante” (p.266), es decir, aquel que se inscribe en una cadena signifiante, falle o no falle ésta; pero que se encuentra ahí sujeto a la misma, en donde es sujeto y “sólo es sujeto por su sujeción al campo del Otro, el sujeto proviene de su sujeción sincrónica en ese campo del Otro” (Lacan, 2010, p.195), concibiendo el Otro como el lugar en donde se anudan los significantes. Por consiguiente, para esta investigación, más allá de seguir una orientación por la vertiente de las estructuras clínicas, se insiste y persiste en una concepción del sujeto del universo del lenguaje: del inconsciente, del discurso y de la palabra; del sujeto que se moviliza en la red signifiante (Báez, et al., 2013, p. 5).

Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre los preceptos teóricos, para hacer una mejor intervención tanto en el ámbito clínico, como en los diferentes enfoques, persistiendo en una concepción del sujeto como un universo del lenguaje del inconsciente.

A nivel nacional se cita, el artículo titulado, Encontrar una familia en la calle realizado por Giraldo et al. (2014), Grupo de Investigación de Cultura y Salud, en la ciudad de Medellín, Colombia, con niños en situación de calle que participaron en la película La vendedora de rosas. Su Objetivo fue “evidenciar el significado que tiene para ellos el hogar y la familia. Para la comprensión del fenómeno, se partió del punto de vista de los participantes mediante el enfoque etnográfico y la perspectiva la investigación cualitativa” (Giraldo, et al, 2014, p. 91).

El análisis se hizo a partir de la lectura de las entrevistas y las observaciones. Estas fueron codificadas en forma descriptiva; los códigos se agruparon de acuerdo con su similitud, permitiendo establecer una nueva agrupación y, así, la elaboración de categorías y subcategorías. Se identificó como categoría principal sobrevivir y se hallaron subcategorías como muerte, mediadores para vivir en la calle, poder, droga y encontrar una familia; esta última se presenta en este artículo. Durante el proceso de la investigación y especialmente en esta etapa, se contó con los aportes de los participantes del estudio; de esta manera se validaron los datos.

Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre como los niños dan significado a su hogar y de cómo encuentran a su familia deseada.

Se cita el presente artículo titulado, Influencia del poder de la comunicación en la transformación de la cultura de la dependencia en ciudadanos habitantes de calle del Centro de acogida Bakatá de la Secretaria Distrital de Integración Social de Bogotá, trabajo realizado por Galeano et al. (2016), con el propósito de dar a conocer cómo las dependencias pueden configurarse en un estilo de vida y en hábitos que pueden considerarse dependientes de múltiples factores en los Ciudadanos Habitantes de Calle.

En la investigación se trabajó aproximadamente con 200 personas en situación de calle que asisten al servicio del Centro Bakatá, a través de la metodología cualitativa, utilizando un diseño de Investigación Acción Participativa, se desarrollaron encuentros que favorecieron el empoderamiento de la comunidad en aspectos relacionados con las dependencias que poseen, así mismo en la búsqueda de medios de transformación de la cultura de la dependencia. Junto con lo anterior, se puede observar como la comunicación y sus distintos tipos, pueden convertirse en una herramienta esencial para la transformación de esta cultura, propiciando un lenguaje amable, positivo y adecuado que permite un buen estilo de interacción y fortalece la apropiación de

dinámicas al interior del hogar de paso en donde se desenvuelven actualmente, ayudando al desarrollo personal e interdependiente del Ciudadano Habitante de Calle (p. 101).

Hablando de la metodología, se llevó a cabo una Investigación-acción participativa, En este tipo de investigación quienes conocen la problemática y la proponen son los participantes, ya que son ellos quienes están inmersos en la comunidad y conocen el problema y quienes pueden proponer alternativas de solución. Considerando lo expuesto por los participantes en los diferentes talleres, se reconoce como dependencias abiertas, la dependencia afectiva y la dependencia a las SPA y como dependencia encubierta, la dependencia institucional. Así mismo, se debe tener en cuenta que los participantes llegan a adquirir este tipo de dependencias principalmente por la muerte de figuras de crianza y en otros casos por abandonos, pérdida de familiares o pareja y el desempleo.

Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre las principales causas, que llevan a la adquisición de una dependencia, de acuerdo con lo mencionado por los participantes son problemas económicos, consumo de SPA y dependencias afectivas, las cuales se relacionan con la aparición de las principales dependencias referidas por los participantes, estas son en primer lugar, dependencias institucionales, seguidas por dependencias afectivas y finalizando con dependencias a las SPA.

A nivel nacional se cita también el artículo titulado “Entre el hogar y el asfalto: relatos y experiencia de vida de habitantes en condición de calle”, realizado por Moreno et al. (2017).

El tema de la habitabilidad en la calle se constituye en una problemática social en crecimiento que se presenta en todas las ciudades del país, como un fenómeno que debe ser estudiado interdisciplinariamente para una comprensión más objetiva y así, desde las políticas públicas, poder plantear alternativas para su abordaje. Su objetivo fue Realizar un análisis

descriptivo de habitantes en situación de calle, con el fin de evidenciar algunos rasgos característicos de su modo de vida desde una perspectiva humana. El trabajo es de corte etnográfico, basado en entrevistas semiestructuradas relacionadas con experiencias de vida de las personas consultadas en el hogar de paso La Posada de la ciudad de Manizales. En donde los principales hallazgos están relacionados con el modo de vida cotidiano (Drogadicción, hambre, frío, violencia etc.) determinado por aspectos socioeconómicos (p. 65).

Este antecedente aporta estudio actual sobre algunos rasgos característicos del modo de vida cotidiano en aspectos socioeconómicos, familiares y uso de drogas, y sus experiencias de vida.

A nivel regional, se encontró el estudio de Echeverry et al. (2014) titulado, Diagnostico psicosocial en habitantes de calle en la ciudad de Armenia Quindío de un grupo de habitantes de calle, se obtuvieron unos resultados como que la ausencia de vínculos en el microsistema representa en los individuos, un mayor riesgo de identificación inadecuada, ya que están sometidos a la ausencia, de figuras parentales, aumentando la vulnerabilidad a la influencia social negativa, se necesita una comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle; ya que el fenómeno de la calle e indigentes se ha convertido en un flagelo social, y en una compleja realidad para los gobiernos municipales.

La importancia de realizar este estudio es que tanto las familias, como la sociedad y los mismos habitantes de calles pueden evidenciar los factores que influyen en dicha situación, como lo son la pérdida del apoyo familiar y la drogadicción principalmente. En este sentido y comprendiendo la magnitud del problema, se requiere los gobiernos estén presentes en la vida de dichas personas, se debe llevar a cabo la investigación para conocer el sufrimiento y supervivencia de las personas habitantes de la calle. Este estudio aporta a la sociedad una serie

de conocimientos y situaciones de las personas que tienen sufrimientos y momentos que no llevan a una vida digna y favorable en las calles, por diferentes factores que influyen en que las personas lleguen a considerar que las calles son un buen ambiente para habitar.

El drama que vive un habitante de calle a diario es inevitable tener sentimientos de abandono y Soledad, incluso llegan a pensar que extrañan ser otra persona, ya no quieren más vivir esta situación, debido a las carencias que las demandas del ambiente generan en ellos, ya que presentan problemas de salud, abandono, soledad, el rechazo y los diferentes insultos, y malos tratos de las personas, las familias que padecen esta situación con sus familiares es dolorosa ya que es inevitable sentir tristeza y angustia por la seguridad de su familiar, ya que frecuentemente llegan comentarios a sus hogares de las demás personas sobre la situación de estas personas, los diferentes servicios de red de salud pública brindan atención a los habitantes de calle, aunque no la realizan de la mejor manera, al ver su aspecto a muchas personas que también prestan estos servicios les causa desagrado.

Se cita el presente artículo titulado, “Estrategias de supervivencia en tres habitantes de calle” de Sabogal y Rincón (2014). En este proyecto investigativo se pretendió explorar las estrategias de supervivencia de tres habitantes de calle de la ciudad de Armenia, en él se incluyó el planteamiento del problema investigado, utilizando el test breve de inteligencia de Kaufman (K-BIT) con el cual se logró verificar que los sujetos de estudio podían responder de manera clara y orientada a las preguntas realizadas durante la entrevista. De igual forma en esta investigación el alcance fue de tipo exploratorio con un enfoque cualitativo puesto que se pretendió dar un punto de vista más individual. Asimismo, se eligió el diseño narrativo, además de utilizar técnicas como la entrevista a profundidad y para realizar los filtros de la información se utilizó el análisis de contenido, la categorización abierta y la categorización axial.

Encontrando hallazgos principales, tales como las conformaciones de grupos y rutas de mendicidad o rebusque como estrategias de supervivencia, también se logró evidenciar que son sujetos activos dentro de su sistema social, igualmente se encontró que los HC utilizan el trueque como una forma no solo de intercambio de objetos sino también como una forma de rebusque (p. 2). Este antecedente aporta al estudio sobre las diferentes estrategias de supervivencia de tres habitantes de calle de la ciudad de Armenia Quindío. Y la manera en que buscan su sustento diario.

Se cita el artículo titulado, “Huellas Psicosociales de un Grupo de Habitantes de la Calle entre 18 a 40 Años de Edad Vinculados al Hogar de Paso la Casa y la Fundación Hernán Mejía en la Ciudad de Armenia Quindío”, elaborado por González (2014), en la citada investigación se buscó darle solución a la pregunta ¿cuáles son las huellas psicosociales de un grupo de habitantes de la calle del hogar de paso la casa y la fundación Hernán Mejía Mejía?, la población estudiada se caracterizó por haber vivenciado algunos sucesos vitales estresantes, reflejo de los sistemas en los que se desarrollaron, influyendo estos en su desarrollo personal; a la vez, conllevándolos al consumo de sustancias psicoactivas y a la situación de calle.

A través de la entrevista grupal se recolectaron los datos referentes a sucesos de vida, permitiendo comprender su contexto personal, social y familiar, determinando los aspectos importantes de estas personas a nivel psicológico y social, que han generado huellas y que han alterado sus dinámicas de relación con el medio externo, a la vez que facilitó conocer un poco más de su realidad. Por otra parte, con el inventario ISO 30, se evaluaron y conocieron aspectos relacionados con la ideación suicida, dentro de los que se cuenta con baja autoestima, desesperanza, incapacidad de afrontamiento emocional y aislamiento.

Se trabajó con 24 participantes entre los 18 y 40 años de edad. Es una investigación mixta descriptiva, porque lo que se busca es recopilar datos cuantitativos y cualitativos, para su análisis y así realizar inferencias como resultado de la información obtenida se ha podido comprender el fenómeno bajo estudio (p. 119). De acuerdo con los resultados de la investigación se muestra como los acontecimientos vividos han generado impacto desde lo psicológico y lo social, haciendo que estas personas lleguen a tener una vida llena de inestabilidad y carencia de muchas condiciones de bienestar lo que se ve reflejado en su perfil sociodemográfico, ya que son personas que muchas de ellas, no todas, provienen de contextos sociales conflictivos, ambientes socioeconómicos pobres y microsistemas (familia) disfuncionales, generando su huida del hogar (González, 2014, p. 122).

Para González (2014), los estereotipos sociales negativos basados en la humillación y discriminación de igual manera generaron huellas psicosociales en estas personas ya que se sienten rechazados, disminuyendo su autoestima aumentando su vulnerabilidad y profundizando su situación de habitantes en condición de calle” (González, 2014, p. 122). Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre “la carencia de redes y de apoyo sociales en estas personas, afecta en los planos físico y mental ya que el apoyo es necesario para la consecución de una vida satisfactoria y para una recuperación personal y social” (González, 2014, p. 122).

Se cita a nivel local el artículo titulado, La población habitante de calle y en riesgo de calle a la luz de una futura política pública, cuyos autores son Erazo et al. (2017), en este documento el lector encontrará el resultado de un ejercicio de análisis crítico que permite brindar un horizonte claro y específico a la formulación de una política pública para la ciudad de Pereira Risaralda , que enfrente el hecho de que el fenómeno de los habitantes de la calle se ha

convertido en un flagelo social, y en una compleja realidad para los Gobiernos Municipales, pues este problema se incrementa diariamente a raíz de la desarticulación de la sociedad donde la desigualdad en las oportunidades y la inequidad en la distribución de la riqueza, sumadas a la violencia y pobreza, afectan no sólo a la población directamente implicada (habitantes de la calle) sino también a otros grupos poblacionales que ven perjudicados sus intereses y estilos de vida. Este análisis contiene de manera específica aquellos aspectos puntuales que debe contener la formulación de la política pública, y en ellos las realidades actuales del Municipio de Pereira frente a cada uno de los aspectos (p. 2).

La pretensión de este trabajo radica en la posibilidad de dar a conocer algunos resultados del análisis de la situación de la construcción de la política pública de atención a la población habitante de calle y en riesgo de calle de la ciudad de Pereira, a la luz de la especialización en psicología social comunitaria y acción psicosocial. Como Objetivo general se plantea analizar el Plan de Acción de la administración Municipal de Pereira 2016-2019 para la atención a la población habitante de calle y en riesgo de calle a la luz de los lineamientos nacionales de Política Pública y, específicamente, recopilar y analizar la normatividad vigente que existe para la atención a la población habitante de calle y en riesgo de calle a nivel nacional, departamental y municipal para además contrastar la normatividad Nacional vigente con el plan de acción actual para la atención a la población habitante de calle y en riesgo de calle de la ciudad de Pereira y Analizar el cumplimiento desde el plan de desarrollo Municipal de Pereira 2016-2019 para la atención a la población habitante de calle y en riesgo de calle finalmente generar un diagnóstico de la situación actual dirigido a las acciones para la creación de una política pública de atención a la población habitante de calle. Para lograr el cumplimiento de estos objetivos los Materiales y el método. La investigación se fundamenta desde una mirada cualitativa, ya que ésta permite

indagar sobre la complejidad de los procesos de construcción social. El proyecto se enfoca en la teoría fundamentada, realizando un muestreo teórico y empleando mecanismos de comparación.

El estudio tiene una relevancia social ya que las implicaciones psicosociales, culturales, económicas y políticas que se plantean a los actores implicados permiten analizar los intereses y los recursos de los que disponen los actores como la población habitante de calle y en riesgo de calle, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales para la superación o no de la situación a través de una política pública (Erazo, et al., 2017, p. 3-4).

Obteniendo como resultados que, la psicología social comunitaria surge como respuesta a la demanda de abordar al sujeto de manera integral considerando tanto su construcciones individuales como el contexto en donde se construyen, de esta manera el inicio de una psicología enfocada en las dinámicas sociales, la interacción entre personas, los sentidos de comunidad, retoma parte de las construcciones de las ciencias sociales como la sociología, la antropología, la historia, economía y demás disciplinas afines, por lo tanto el interés de su objeto de estudio se centra en los fenómenos emergentes de la tensión individuo sociedad (Erazo, et al., 2017, p. 9).

En conclusión, se hace evidente que “sin el amparo y la responsabilidad política que implica la atención a esta población, no existe la posibilidad de una formulación de política pública para los habitantes de calle” (Erazo, et al., 2017, p.18). Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre abordar al sujeto de manera integral considerando tanto sus construcciones individuales como el contexto en donde se construyen.

A nivel local se cita el artículo titulado, Revisión documental, vínculo entre relaciones parentales y condición de habitabilidad de calle, de González (2020), este trabajo consistió en realizar una revisión documental, con el interés de conocer acerca de la población habitante de calle, en una de las esferas más importantes para un ser humano como lo es su familia, por lo

tanto, su objetivo fue investigar sobre las relaciones parentales de los habitantes de calle, abordando la temática desde un enfoque sistémico para entender la problemática desde las dinámicas familiares. Se propuso una metodología cuantitativa, de tal forma que se generaron hallazgos que no necesariamente respondieron al objetivo planteado al inicio de este trabajo, pero que si aportó para evidenciar el vacío que hay en el campo investigativo acerca del habitante de calle y como eran sus relaciones y sus dinámicas dentro del núcleo familiar al que posiblemente tuvo que haber pertenecido en algún momento de su vida, algo que puede ser esencial para entender e intervenir en una problemática social, que cada vez crece y es inaceptable seguir viendo como estas personas se degradan entre lo olvidado, también se resalta de lo encontrado que las investigaciones acerca de los habitantes de calle ha crecido en los últimos tres años, algo que es positivo para futuras investigaciones (p.5).

Este antecedente aporta metodológicamente al estudio actual sobre evidenciar el vacío que hay en el campo investigativo acerca del habitante de calle y como eran sus relaciones y sus dinámicas dentro del núcleo familiar al que posiblemente tuvo que haber pertenecido en algún momento de su vida, algo que puede ser esencial para entender e intervenir en una problemática social, que cada vez crece y es inaceptable seguir viendo como estas personas se degradan entre lo olvidado.

Marco Teórico

Para realizar la investigación es importante iniciar con un planteamiento claro en cuanto a los desencadenantes que intervienen en el proceso que lleva a una persona a habitar la calle, los cuales llevan a una dinámica social de vida en la calle, de acuerdo a lo planteado en la investigación, conduce a proponer como uno de los objetivos, abordar la percepción que tienen

los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío sobre el fenómeno y situación en la que están inmersos.

Las personas se desenvuelven fundamentalmente allí, como espacio social, donde estos individuos resuelven sus necesidades vitales, construyen relaciones afectivas, estructurando un estilo de vida. Este se convierte en un ámbito problemático para el desenvolvimiento de dicha población, debido a que no cumple con los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de hábitat en condiciones aceptables de bienestar y calidad de vida (Correa et al. 2012, p .102).

¿Por qué se vive en la calle?

Es importante plantear que, dentro de las posibles causas de este fenómeno social, se encuentran variables políticas, aspectos sociales, económicos y familiares. Es pertinente para la investigación realizar un análisis, de los posibles desencadenantes que influyeron para que las personas terminaran habitando la calle.

Los habitantes de calle están ahí ya sea por falta del factor económico, porque han sido desalojados de sus viviendas, o porque han sido rechazados por sus familiares, a causa de algún tipo de consumo de sustancias, y no son aceptados, o simplemente porque aprovechan estos lugares para cometer actos delictivos. Se encuentra que estas personas en algunos casos presentan disfunción familiar, hogares no conformados por un núcleo familiar, como es la familia tradicional, conformada por el padre, madre e hijos, porque se puede presentar maltrato físico y verbal, al interior de ese núcleo familiar o simplemente por el exceso de autoritarismo se genera un deseo de emancipación por parte de los hijos. Según Correa (2007) las crisis o separaciones constituyen razones para vivir en la calle.

Teniendo en cuenta la opinión predeterminada que hay sobre las causas y circunstancias que llevan a una persona a habitar la calle, los diferentes factores que pueden ser determinantes para llegar a habitar la calle. En primer lugar, se habla, sobre cómo inestabilidad de los vínculos pueden incidir en la decisión de abandonar el hogar y permanecer en la calle, la falta de afecto, la desintegración de los vínculos familiares y los abusos (Giraldo et al., 2014). Son estos unos de los motivos significativos para decidir escapar del hogar y comenzar un nuevo estilo de vida en la calle, lejos de dichas relaciones y experiencias. Sin embargo, cada situación, experiencia, historia y condición de vida es única, por lo tanto, sería incorrecto atribuir una sola causa al por qué el habitante de calle termina en esta situación.

Según Hernández (2007), los desencadenantes son aquellos factores que propician la ocurrencia del fenómeno de calle. Entre estos se encuentran el consumo de spa, la disfunción familiar, las pérdidas y las amistades, los cuales se abordan a continuación.

El consumo de spa.

Para el V censo Habitante de calle de Bogotá, realizado en 2007, Ramos et al, 2008-2009, citado en Nieto 2011, identifican la frecuencia y la intensidad del consumo de narcóticos durante el último año, en relación a diversas sustancias como el cigarrillo, Marihuana y el Bazuco, las cuales se discreparon como las que presentaban un consumo con mayor recurrencia. El censo arrojó dentro de los resultados que, entre un 60% y 70% de los habitantes de calle, comenzaron el consumo de esas sustancias antes de comenzar a habitar las calles.

Según expresa Nieto (2011), existen condiciones que mantienen el crecimiento y la permanencia del fenómeno del habitante de calle, las cuales varían según el estado político, social, familiar e individual de cada persona, siendo factores que logran la aparición y el mantenimiento de la dependencia, como son las sustancias psicoactivas, las cuales generan

comportamientos que son abiertamente rechazados y condenados en los ambientes familiares, laborales y educativos, y a su vez son legitimados en espacios como la calle.

La condición que mantiene al habitante de calle como consumidor de fármacos ilegales, independientemente de la incidencia económica que pueda tener este consumo en el plano personal u económico, da una relación de mayor impacto al considerar la condición del habitante de calle como un sector poblacional que demanda la atención gubernamental a nivel de políticas públicas y con el debido manejo de importantes recursos económicos.

Disfunción familiar.

Correa (2007) relaciona la condición del habitante de calle como un distanciamiento de los ámbitos tradicionales, donde no hay una afiliación familiar, y por el contrario existe mayor cercanía a círculos sociales con mayor interacción en la calle. Este aspecto establece en el individuo un proceso de inestabilidad, donde la familia se sitúa en un ámbito especialmente significativo, pero conflictivo, permitiendo comprender los motivos de la “huida” hacia la calle y las razones que mantienen su permanencia en ella. Desde una mirada funcional, existen aspectos que generan la salida de miembros de la familia a la calle, los cuales hacen referencia a las dificultades de convivencia no superadas y a la deficiencia en los canales de comunicación.

La historia familiar del habitante de la calle está ahondada por múltiples causales, como la desintegración de los vínculos familiares y los abusos de índole emocional, sexual y económica, al igual que la incomprensión, la desilusión por expectativas no cumplidas, el desamor, las tensiones, el miedo, el maltrato físico y verbal. Para Correa (2007), estas situaciones generalmente están asociadas a familias numerosas cuyos miembros crecen en condiciones de vida deficiente, lo que los hace proclives direccionarse hacia la habitación de las calles, pues en sus hogares se adquieren características excluyentes. Se evidencian elementos

asociados que inciden en la generación de la condición del habitante de la calle. Por un lado, la ausencia de un padre, la cual supone una serie de tensiones familiares que obligan al único padre que asuma funciones de proveedores económicas, ejecutando autoridad en una difícil situación, con sobrecarga de responsabilidades. Por otro lado, se presentan incidencias económicas, donde ambos padres deben de cumplir labores extensas, que no les permite permanecer en casa para reglamentar los comportamientos que toman sus hijos, y disponer del cuidado hacia las posibles conductas disruptivas que presentan en complicidad como el inicio al consumo por amistades o lugares que recurren.

Las pérdidas

En ocasiones las personas no saben elaborar una pérdida, como es la muerte de un familiar o ser querido. Ante un hecho de esta magnitud las personas pueden tomar la decisión de llegar a una vida en la calle, al enfrentar episodios a veces insuperables o difíciles de llevar, más cuando la pérdida es de la madre, es más el dolor ocasionado, cuando la pérdida es de dos personas importantes en el mismo momento o a corto plazo, ya que las personas son irremplazables, nadie más puede ocupar el lugar de ese ser querido, que ha dejado un gran vacío, ocasionando que las personas tomen decisiones equivocadas, asumiendo como afrontamiento de la pérdida, el habitar la calle (Giraldo et al., 2014).

En esta misma línea, Correa (2007) indica que una pérdida es una razón para vivir en la calle. Es entonces que, desde las relaciones afectivas, las pérdidas hacen parte del dolor natural y del proceso de un duelo que cada individuo debe afrontar y superar, pero en diversas ocasiones esas estrategias no son establecidas con severidad, y se enfrenta un dolor sometiendo el cuerpo a situaciones que disponen de circunstancias que terminan siendo devastadoras, pues se eximen las herramientas que permiten el fortalecimiento a un bienestar mental, por herramientas que

malinterpretan el sentimiento y lo convierten en un escape instantáneo, ocasionando que las personas tomen decisiones equivocadas, asumiendo como medio de confrontación a la pérdida circunstancias que los llevan a habitar la calle (Giraldo et al., 2014).

Desde la vivencia del individuo, la pérdida es un periodo de sufrimiento que va asociado a diversas etapas que la persona debe pasar para hacer un proceso de duelo natural, pero al no ser el ser humano un manual escrito, sino por el contrario un individuo inmerso en emociones, pensamientos y circunstancias, los duelos terminan siendo circunstancias que muchos evaden con el ideal de suprimir el dolor del proceso, permitiendo que haya una afectación emocional y de pensamiento, la cual puede llevar a situaciones que pongan en riesgo el bienestar de la persona.

Las amistades

Para Giró (2011) las amistades parten de un estrecho vínculo de confianza y se establecen mediante lazos de empatía que permiten llegar a fortalecer y mejorar habilidades de comunicación, así como descubrir y experimentar por medio de la seguridad, admiración o resentimiento, que se establece en otro individuo, perdiendo incluso la capacidad de decisión, el raciocinio y la integridad, dejando en manos ajenas la virginidad de nuestros actos. Es entonces donde, una mente débil, fragmentada, se tergiversa y accede ante el deseo o la presión de un círculo social depravado o corrupto.

Por otro lado, Giró (2011) explica que, dentro de las relaciones afectivas, las amistades son el grupo de pares o amigos que conforman el espacio de relación interpersonal donde se identifican y adecuan roles necesarios para el desenvolvimiento social. La amistad, como un sistema de relaciones, se considera verdadera al entablar bases de confianza, intimidad, comunicación y el conocimiento mutuo. En general, hay una satisfacción interna con el grupo de

pares que conforman las amistades, pues se logran compartir sueños y esperanzas, se planifican y realizan actividades, siendo, para la mayoría de personas, honesta.

Cuando se pertenece a un grupo de pares, se elimina la posibilidad de rechazo o exclusión, pues la certidumbre de que ser aceptado por el grupo de amigos es una ventaja social inestimable, pues esta refuerza el crecimiento personal, en especial el desarrollo de la autoestima, siendo una situación que permea al individuo de seguridad, a diferencia del vínculo de confianza que se pueda establecer con los padres Greene y Way (2005), citado en Giró 2011.

Dinámica social de la vida en la calle

Martínez, (2019) hace alusión a los procesos involucrados en el quehacer diario del habitante de calle y que lo relaciona con la sociedad y el entorno. Siendo así, la segunda categoría desarrollada dentro del presente estudio, se evidencian suscritas desde las dinámicas sociales de la vida en la calle, el consumo, la ausencia del estado, la relación con la ley, la relación con la ciudadanía, la relación con otros habitantes de calle y la relación con la familia. La vida en la calle presenta una dinámica social con hondas raíces en la estructura económica. En Colombia se ha visto agudizada por factores económicos y sociales que atraviesa la organización social, tales como el desplazamiento, el conflicto armado, la violencia intrafamiliar, el desempleo, el incremento del consumo y la distribución a pequeña escala de drogas, factores que hacen más explosivo este fenómeno.

Arguello (1981) explica que la condición de habitante de calle y la indigencia están signadas por un proceso de desafiliación comunitaria y familiar, es decir, un distanciamiento de estos ámbitos tradicionales y formalmente establecidos de la sociedad, y por una relativa cercanía a otros sujetos, vínculos sociales y códigos que les permiten interactuar en el espacio de la calle. La calle es entonces el lugar donde llegan para quedarse, encontrando relaciones

gratificantes en algunos casos, pero además enfrentando los embates del azar y de la marginalidad, de la pobreza y la exclusión, del maltrato y del dolor, del desplazamiento, la soledad y la orfandad, del delito y del ocio improductivo de los psicoactivos, la mendicidad y el rebusque. Desde este panorama, la calle queda significada como espacio para la sobrevivencia.

El habitante de calle presenta diversas problemáticas que exponen su integridad como individuo, siendo entonces de donde surge la inquietud para comprender como establece estrategias de supervivencia que emplean en su ambiente, y cuáles serían las estrategias que utilizan en circunstancias extremas de su diario vivir, debido a que no cuentan con producción económica estable para desarrollar una estructura de vida digna. (Hintze, 1989, citado en Arguello, 2004, p. 12).

El consumo

Según Derrida (1995), no existe una definición objetiva del concepto de droga, pues en culturas indígenas, e incluso en la antigua Grecia, fueron consideradas como medicinas u objetos que hacían parte de rituales. Siempre ha contado con una definición histórica, convencional o institucional, no existe una fórmula química o una característica física que abarque las diferentes sustancias, pues estas se encuentran relacionadas a los efectos que producen en el organismo y/o a las alteraciones decurrentes en el comportamiento.

La convivencia con la sustancia, y las experiencias que trae consigo su uso frecuente, permite a los habitantes de calle consumidores crear una forma de significar su consumo, atribuyéndoles características de un ente con el cual viven una relación personal. Para Niño (2018), al presentarse una convivencia constante con la sustancia permite al habitante de calle dar un significado de normalidad sobre el uso, abuso y expendio, existiendo un contacto directo con la sustancia, pues el espacio de las calles se ha prestado para su distribución y

comercialización, permitiendo que muchos habitantes de calle logren acceder con facilidad a las sustancias, así como establecer un uso regular.

Para muchos, el consumo se puede presentar como una experimentación, alimentada por diferentes circunstancias relacionadas a problemáticas familiares, económicos y sociales, generando que visualicen en las sustancias un aliado por medio del cual pueden disminuir el malestar. En muchas ocasiones estas solo terminan por profundizar la problemática. Cuando se presenta una inmersión sobre la adicción al consumo, el habitar la calle pasa a ser un facilitador para contrarrestar la abstinencia, pero, paradójicamente, termina por ser una forma de afrontar la condición sobre la habituación en la calle Niño (2018).

La ausencia del Estado

Si bien es cierto, la política pública se estructura como una herramienta de mitigación de un impacto, pero no como la prevención del mismo. Para los habitantes de calle, en este caso, se desarrolla una intervención social, más no como evitar el suceso de la misma. La política pública de los habitantes de calle en Colombia, siendo un tema que, hasta los más reciente, ha tenido una relativa atención normativa, junto con la expedición de la Ley 1641 de 2013, no ha sido ejecutada con una implementación clara, que materialice el acceso a derechos de toda la población que en el país se encuentra en situación de calle, pues se solicita de la implementación una legislación como política pública social para habitantes de calle, que constituya un conjunto de principios, lineamientos estratégicos, mecanismos y herramientas que orientan las acciones del estado colombiano en la búsqueda de garantizar, promover, proteger y reestablecer los derechos de las personas habitantes de la calle.

Parra (2017).

Según estima la Corte Constitucional, en la Sentencia T-043 de 2015, citado en Parra (2017), sostener que todos los ciudadanos optan por dormir en la calle, como si se tratase de una alternativa verdaderamente libre y autónoma, conduce a un entendimiento limitado de una problemática que abarca situaciones de vulnerabilidad, como el hambre, el frío y la exclusión social. Lo anterior permite precisar la comprensión social de una condición que somete de manera transitoria, o permanente, habitar las calles, pues más allá de una elección propia, la alternativa de vivir en espacios de la calle se ve empujada por dinámicas sociales severas, cómo es la extrema pobreza, la cual afecta a un gran número de la población colombiana, al igual que la creación a una drogodependencia (Parra, 2017. Pp 18).

La relación con la ley

De acuerdo con el texto “Políticas poblacionales para la vida y la equidad” (Alcaldía de Medellín, 2014), se resalta que la habituación en la calle surge como respuesta a las propuestas de desarrollo económico, sumado a las formas de distribución del capital, y por aspectos subjetivos, que dejan a un monto de la población en la marginalidad, la exclusión y la pobreza absoluta. En lo que respecta a América, el fenómeno del habitante de calle se gesta bajo el afán expansionista europeo y el proceso colonizador, donde los marginados eran reclutados y enviados como primera avanzada de conquista, aun sin importar el riesgo de sus vidas.

Es durante este proceso de colonización que comienza a aparecer con mayor fuerza los habitantes de calle o vagabundos como se les decía en la época, los cuales se aprovechaban de las dádivas de los caritativos cristianos, que buscaban, por medio de una limosna la salvación eterna. En lo que respecta a Colombia, esta realidad no ha cambiado mucho, sin embargo, hacia finales del siglo XVIII las dinámicas de modernización dejan de sacralizar la pobreza y comienza a dotarla de un nuevo significado en el que la mendicidad comienza a percibirse como una idea

que va en contra del desarrollo y, por ende, como un problema de orden público. Por este motivo, la policía comienza a intervenir y se implementa todo un sistema para la elaboración de normas y formas de enjuiciamiento para generar mayor control social de esta población.

Las políticas públicas existen como medio de control y protección social, y son esas mismas políticas que se aplican para proteger el ciudadano terminan atropellando al habitante de calle, en múltiples circunstancias, por razones que la misma persona gestiona, o por ubicarse en un espacio vulnerable, propicio a redadas de control policial.

Relación con la ciudadanía

La sociedad ha construido un lenguaje común dentro de un imaginario colectivo frente a la realidad que viven los habitantes de calle, donde no se logra hacer diferencia entre recicladores, gaminos y desechables, siendo señalados y excluidos por una ciudadanía que los percibe con intolerancia y violencia (Cámara de Comercio de Bogotá, 1997, citado en Montero e Ibáñez, 2012, p.12). Para la sociedad su estilo de vida se asume como inapropiado, al estar ligados a niveles elevados de alcoholismo y drogadicción, así como de prostitución, maltrato, explotación infantil y en general conductas que atentan contra la tranquilidad y seguridad ciudadana (Arango, 2007, p. 3, citado en Montero e Ibáñez, 2012, p.13)

De acuerdo con esto Mellizo et al., citado en Montero e Ibáñez (2012) indican que “los habitantes de calle son receptores de rechazo social al no cumplir con requisitos sociales exigidos, lo que los obliga a alejarse de las formas clásicas de producción y deciden aislarse a la espera de lo que le brinde el entorno social”. (p.12). La crudeza de la calle lleva hasta los límites de insensibilidad dirigidos hacia otros, e incluso hacia sí mismo, generando carencias afectivas, de confianza y reciprocidad, que en ocasiones tienden a ser sustituidas por elementos que permiten desplazar las necesidades emocionales hacia otro tipo de satisfactores menos inciertos.

Como mencionan Mellizo et al. (2006), citado en Montero e Ibáñez (2012), los pobladores de la calle se distancian de las formas clásicas de producción dentro de la sociedad, ubicándose en espacios sin sabor, olor o calor, a la espera de lo que les brinden o le permita su entorno social inmediato, obligados a desarrollar prácticas que les facilite algún sustento diario, como el pedir alimento, o monedas, cerca de establecimientos, o en transportes públicos, lo que en la mayoría de ocasiones es reprochado por las personas, pues pueden mostrar un disgusto o incomodidad en su presencia, generando una exclusión y rechazo, que en muchas ocasiones se presenta con poca permisividad o condescendencia.

Las relaciones con otros habitantes de calle

En la calle se presentan lenguajes propios, que son instaurados en espacios sociales bajo sus propias normas, regulando intercambios para sobrevivir a un ambiente hostil que cada día se establece con mayor escrutinio hacia esta población, generando que se instauren unas formas de comunicación muy particulares entre ellos mismo. El sufrimiento, el abandono social, el peligro diario al que son expuestos, el ocio, la expresión de sentimientos, las formas de sobrevivencia en la calle, lo ha llevado a consolidar un sistema de comunicación muy ágil, que para el común de la gente que no habita la calle, o que no está inmerso en la delincuencia, pasa desapercibido, de ahí se afirma que en la calle y en la delincuencia hay un código implícito que garantiza la seguridad y su propia justicia “es, la ley del silencio”. (Gonzales, 2018).

Las diferentes formas de comunicarse en el mundo de la calle son formas de confundir, de jugar estratégicamente a una defensa o ataque que les permite sobrevivir. El habitante de calle se apropia a escondidas de un espacio social, que a su vez se relaciona bajo un lenguaje oculto que responde a una lógica del sistema, mediante mensajes propios que les permite instituirse en sus propias normas, regulando sus intercambios hacia un exterior hostil, facilitándoles la

convivencia inmersa en esa relación de poder. El habitante de calle utiliza palabras muy propias, con el ideal de no ser percibido fácilmente, permitiéndole defenderse y estar alerta a cualquier anomalía que vean que los pone en peligro Gonzales (2018).

La relación con la familia

La definición que brindan Hernández (2007) sobre la familia, brinda una mirada integral sobre las funciones que asume frente al desarrollo del sujeto. “La familia es una unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el Inter juego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural”. Esto implica que es a través del sistema familiar que se genera una gran parte de la construcción del yo, pues es a partir de ella donde se hace un refuerzo de la cultura, por lo cual en las dinámicas y narraciones del sujeto se pueden ver reflejados aspectos determinantes para su construcción de significado, pues las narraciones sirven para que el sujeto pueda dar significado a sus trayectorias futuras.

Percepción del habitante de calle de su condición

Para Martínez, (2019) es la visión propia del habitante de calle, su comprensión y aceptación de la situación de vida que lleva. Involucra una conciencia de su condición marginal. Esta categoría la podemos ver inmersa sobre aspectos como la exclusión hacia ellos, la continua dificultad, la continua exposición al peligro y el seguir allí, habitando las calles. Los habitantes de la calle, en tanto población excluida que interpela la cotidianidad de muchos ciudadanos, muchos son los interrogantes que se generan en torno a la "decisión" o el hecho de vivir en la calle y lo que eso implica en términos estéticos y morales; explicaciones del sentido común intentan dar respuesta a esta situación y es eso lo que constituye la base del conocimiento comprendido en las representaciones sociales.

Exclusión hacia ellos

Como primer elemento se tiene que la exclusión social se basa en un fenómeno conocido como la estigmatización. Para Goffman (1963), “estigma es una situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”. Desde la antigüedad se conoce el termino creado por los griegos para referir signos corporales con los que se intentaba exhibir algo malo y que también era poco habitual desde la percepción moral de quien lo tuviera. Actualmente, su utilización designa principalmente al mal en sí mismo y no lo que se manifiesta desde la corporalidad. Dentro del contenido estigmatizante, la extinción (o exterminio) como sinónimo descriptivo de la exclusión, dentro de la perspectiva de autores como Fleury (2003) citado en Navarro y Gaviria (2010) lo analizan como la apariencia de la autoeliminación casi natural.

Las palabras (indigentes y gamín) hacen referencia a las denominaciones que comúnmente se usan para nombrar a las personas que viven en la calle, la otra, “pobreza”, hace referencia a la condición socioeconómica propia del que vive en la calle, pero que no es exclusiva de esta población. Otras denominaciones utilizadas para nombrar y categorizar a las personas que viven en la calle, son denominaciones negativas que expresan la diversidad de percepciones o la percepción de diferentes características de esta población: unas hacen referencia a la condición económica (mendigos), otras a la condición social (marginados, desplazados), otras a la condición de salud mental (locos), otras a la apariencia (desechables) y, por último, otras, a la relación que establecen con las drogas. La necesidad de categorizar, de reducir la complejidad de darle forma a lo desconocido, a lo extraño, sabemos que es una característica propia del sujeto social que busca crear una visión coherente y clara de la realidad social para controlarla (cognitivamente hablando).

Como agrega Quintero (2008), esta ha estado durante todo el trayecto histórico del que tiene memoria la humanidad. Es así como hace parte de los diferentes momentos y cambios que ha sufrido la sociedad, pero que en los últimos años obedecen a las brechas de inequidad y de pobreza que cada día se hacen más notables. La exclusión social es denominada por diversos autores como la manera de expulsar a quien sobra en la comunidad. Como puede advertirse, “los excluidos son aquellos sujetos que han perdido su ilación con la población y no pueden integrarse y, por tanto, se sitúan fuera de las pautas de producción y consumo comúnmente admitidas por la sociedad” (Enríquez, 2007, p. 76).

Desde la percepción que se acaba de presentar, los habitantes de calle se denominan en estado de “exclusión, porque sus estilos de vida, normas, valores, costumbres, formas de subsistencia y socialización, no son aceptadas por la sociedad, de tal forma que se les han denominado ‘ñeros’, ‘indigentes’, ‘desechables’, ‘gamines’” (Moreno et al., 2017 p. 2). El solo hecho de nombrarlos y tratarlos como desechables es excluirlos de toda posibilidad, porque lo que se desecha es lo que se bota o se desaparece. Lo más particular es que desde la condición de “desechables”, la pretensión es hacer un barrido hasta el punto de desaparecerlos o asesinarlos. Según Zapata (2007):

“La exclusión por parte de otras personas de la ciudad hacia los que viven en las calles se ve referenciada en percepciones como las siguientes: son vistos por la sociedad como seres a los que hay que temer, sucios y enfermos. Son mirados con desprecio, resistencia y miedo, no como seres humanos que, por circunstancias difíciles, en el momento se encuentran sin techo, sin abrigo y sin comida, seres carentes de afecto y de calor humano. Ante estas percepciones sociales los habitantes de calle se saben rechazados, despreciados, saben que les tienen miedo, que son vistos como ladrones, se

les culpa de daños, se les mira mal, los señalan y algunas personas piensan que son lo peor” (p. 4).

Es el impedimento que se le hace algunas personas para participar del sistema social, por lo cual deben buscar sus propios medios o recursos para subsistir, no solo económica sino también social y culturalmente. Las características que posee un habitante están por fuera de ideales esperados por la sociedad, por lo cual muchas veces es excluido de esta.

La continua dificultad

Según Salcedo (2006), el rostro se presenta como una herramienta, pues da significado a la persona en su totalidad y contexto, hablando de lo que se encuentra presente dentro de la realidad del individuo, lo que vive y lo que siente. El rostro revela las circunstancias, los ambientes, las situaciones, las condiciones, el entorno y los escenarios en los que se desenvuelve una existencia. Para Salcedo (2006) “el rostro de una persona es el rostro de su espacio, y como tal es el conjunto formado por el mobiliario urbano y la multitud que pasa, se aglomera, se dispersa en grupos, en individuos, y en parejas” (p. 67).

Al adentrarse en el fenómeno de los habitantes de calle, es necesario comprender las concepciones o “rostros” que se han tejido alrededor de esta realidad social, porque si bien el fenómeno no es propio de esta década, es significativo su incremento en el inicio del siglo XXI y su consolidación en el sector urbano. Los habitantes de calle se presentan como una población que asume su vida en el espacio público de la ciudad, un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación (Correa, 2007).

Por lo anterior, la continua búsqueda de la supervivencia se estructura como un objetivo fundamental para el habitante de calle a la hora de trasladarse por las calles de una ciudad, donde

las expresiones de violencia, la pérdida de la cultura de un auto-cuidado, la soledad y la compleja construcción de las relaciones solidarias con los demás individuos, hace de su situación un proceso con un alto nivel de dificultad, el cual termina por someterlos a circunstancias no placenteras, pero que son parte de la normalidad que se vive en las calles Correa (2007).

Continua exposición al peligro

Siendo el riesgo un concepto que en los últimos años ha ampliado su relevancia en ciencias sociales como la sociología, relacionándose con aspectos generales de la sociedad moderna. En los años ochenta y noventa se destacan Beck (1997) y Luhman (1996), quienes desde las ciencias sociales empezaron abordar este concepto, entendiendo que al comenzar un nuevo siglo se enfrentaban a procesos sociales que aumentaban las amenazas por problemas que emanan del desconcierto que resulta del autónomo operar de los diversos sistemas, de lo cual se desprende una serie de efectos colaterales (Beck, 1997). Por igual, Beck señala que la sociedad moderna está caracterizada por efectos no intencionales o accidentales del operar desconectado de los diversos subsistemas que tienen un déficit estructural de racionalidad, resultante de la pérdida de una visión global de los problemas que la afectan. De esta manera, el desarrollo de la sociedad paralelamente dificulta y obstaculizan el tratamiento de problemas globales y expandiendo de manera incontrolable los riesgos. Para Beck, el 'riesgo' se vincula con la dislocación de un orden, con una fractura, que acecha de manera inarticulada y oculta.

Así Beck (1997) afirma que, la sociedad potencia una aproximación multidimensional al riesgo y que solo el sistema político a través de la autorreflexión y la incorporación de políticas consistentes y claras puede lograr reducir los riesgos inherentes a la dinámica propia de la modernidad. Por su parte, Luhman (1996) define al riesgo como posibilidades de daños futuros debido a decisiones particulares. Esto quiere decir que las decisiones que se tomen en el presente

tienen repercusiones en el futuro y que no se sabe con certeza cuáles van a ser. Por ello, Luhman distingue entre peligro y riesgo proponiendo que el primero se refiere a un daño potencial, mientras que el segundo se refiere a un daño posible como consecuencia de una decisión tomada y que no puede acontecer sin que se hubiera mediado tal decisión. De esta manera Luhman (1996) y Beck (1997) señalan que el riesgo tiene que ver con los problemas derivados de la evolución de la sociedad moderna.

Seguir allí

De acuerdo al estudio realizado por Gonzáles y Lerma (2007), los habitantes de calle perciben la vida en la calle como la experiencia de vida donde se siente el rechazo de la familia, el desprecio de la sociedad, la pérdida del control propio, y el abandono físico y moral, articulado al consumo de drogas, así mismo la perciben como un estilo de vida, donde las normas sociales no existen, y la presencia de violencia en las calles, los acondiciona para sobrevivir, donde la soledad y la ausencia de afecto es evidente, pero también se percibe la “libertad”, donde no se rinde cuentas a nadie de lo que se hace y este es uno de los factores de preferencia de quienes la habitan. En términos generales, el habitante de calle percibe la vida en ella como libre, pero a su vez como estilo de vida en condiciones dañinas e inadecuadas para su vida.

El fenómeno de callejerización se encuentra mediados por diferentes condiciones sociales y económicas que lo determinan, que asociadas a características individuales de cada sujeto lo hacen más probable. Taracena (2010) plantea que este fenómeno es importante analizarlo desde un enfoque socio-clínico, el cual consiste en aludir la responsabilidad del fenómeno no solo a los factores sociales que inciden en la decisión de habitar la calle, sino también en hacer un reconocimiento de la responsabilidad de las decisiones desde lo individual, si bien es cierto que lo social influye, del mismo modo hay factores subjetivos que toman la determinación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante reconocer la existencia de personas que desde sus diferentes concepciones, actitudes y creencias asumen una disposición de aceptación hacia la condición de ser habitante de la calle, esto por medio de factores que inciden en la decisión de hacer de la calle un hogar, los cuales se identifican como el consumo de droga, la falta de oportunidades, la carencia de capacitación y el desempleo. Sumado a los anteriores factores, la dependencia a sustancias psicoactivas y otras adicciones confluyen en la explicación de la aparición, crecimiento y permanencia del fenómeno del habitante de calle. Pues, su consumo es juzgado en espacios familiares, laborales y educativos (Arango, 2007, citado en Montero e Ibañez, 2012).

Marco contextual

La presente investigación se realizó en el departamento del Quindío, el cual se ubica en la parte centro occidental del país, que se encuentra limitada por los departamentos del Valle del Cauca, Risaralda y Tolima. Cuenta con una superficie de superficie es de 1.845 km², siendo uno de los 3 departamentos que constituyen la región cafetera de Colombia, el cual se divide en 12 municipios, y tiene por capital el municipio de Armenia que cuenta con 509.640 habitantes, quienes son denominados con el gentilicio de cuyabros.

En Armenia existen aproximadamente 18 albergues que trabajan con la población habitante de calle, de los cuales muchos son utilizados por adultos mayores que habitan la calle, entre ellos se encuentran, *Jesús Pobre*, *Logoterapia*, *Chambalá*, *Casa hogar Hernán Mejía Mejía* y *El Peregrino*, los cuales cuentan con la capacidad de atender entre 250 a 300 habitantes de calle.

Teniendo en cuenta la revisión realizada a los albergues de la ciudad de Armenia, se tiene que esta población en su mayoría son hombres que oscilan entre los 24 a los 56 años de edad,

son una población flotante e itinerante que tienen como característica general llegar a habitar la calle, situación que puede estar sujeta a muchas circunstancias en las que más sobresalen, el consumo de SPA, maltrato familiar, deseos de libertad, desplazamiento, pobreza , violencia sexual, alcoholismo en padre y/o madre (Quintero2008).

Los lugares de mayor afluencia en la ciudad de Armenia de la población HC son: Av. Ancizar López Cra. 11, Cra. 21 y 24 con Cll. 30, B/ Berlín Cra25 – 19^a, Cra21 con Cl. 19, Cra20 entre Cl. 13 y 18, Cra20 Con Cll. 23, sector la estación, sector mirador de la secreta, sector CAM Cra.16 con Cl. 15, sector la Cejita Fundación para el Desarrollo del Quindío (FDQ) (2013).

Método

Tipo de investigación

El estudio desarrollado se abordó desde un alcance descriptivo. Según Bernal (2016), la investigación descriptiva es aquella que reseña las características o los rasgos de la situación o del fenómeno objeto del estudio, esta se soporta principalmente en técnicas como la encuesta, la entrevista, la observación y la revisión documental. En este caso se tuvieron en cuenta fuentes teóricas en torno al tema y se relacionaron con la encuesta estructurada aplicada a los habitantes de calle para entender de manera más clara el fenómeno. Por lo anterior se abordó un tipo de estudio descriptivo – fenomenológico el cual estuvo centrado en describir a la población objeto de estudio, así como de describir el significado de las experiencias vividas por una persona o grupo de personas acerca del fenómeno o vivencias del habitante de calle en la ciudad Armenia, Quindío.

Siguiendo con Bernal (2016), la metodología cualitativa se orienta a profundizar en el estudio de casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar, describir e interpretar el fenómeno (situación o sujeto) social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos que están dentro de la situación estudiada. En este orden de ideas, la metodología de la investigación fue de tipo cualitativa, en donde se traen en cuenta datos cualitativos de las encuestas aplicadas y a su vez teóricos cualitativos de las fuentes utilizadas durante la investigación.

Esta investigación se desarrolló desde un enfoque epistemológico histórico-hermenéutico, el cual, según González, citado por Macedo et al. (2020), consiste en aplicar una metodología y un método que direccionen al investigador hacia el estudio y la comprensión de fenómenos complejos, y de manera muy particular en el orden de la subjetividad humana,

planteando un enfoque dialógico en la investigación asumida, dándole especial relevancia a la manera en que ocurren los fenómenos del estudio y la singularidad del proceso constructivo-interpretativo.

Dentro de este amplio enfoque epistemológico se encuentra la fenomenología, como la metodología que permite la descripción de la experiencia del fenómeno desde la subjetividad de quien lo vivió. Al hablar de fenomenología se tiende a pensar principalmente en la fenomenología de Husserl y sus principales continuadores, pero el llamado movimiento fenomenológico es muy complejo y variado, reconociéndose diferentes exponentes, tales como: Heidegger, Gadamer, Hartman, Sartre, Merleau-Ponty, Ricoeur, entre otros. A lo largo de la historia, también se pueden distinguir distintas fases, dentro de las que destacan la alemana y la francesa (Spiegelberg, 1982). Si bien, la fenomenología nace de la innovación de un método, también aporta otros aspectos metafísicos fundamentales, lo que hace de ella no solo una práctica o una tendencia, sino también una filosofía (Ferrater, 1994). Con el fin de fundamentar el conocimiento teórico filosófico que abala al método fenomenológico, la fenomenología surge a comienzos del siglo XX, como un método científico descriptivo, el cual se establece en conjunto con la psicología apriórica pura o fenomenológica.

Su fundador Edmund Husserl (1859-1938) lo piensa como una respuesta al positivismo científico imperante en la época, ya que este método hipotético-deductivo parte de la premisa, que el mundo se rige por leyes precisas que pueden explicar, predecir y controlar los fenómenos, a partir de lo cual se realizan generalizaciones universales a fenómenos que son multicondicionados. La fenomenología para Husserl es la ciencia que trata de descubrir las estructuras esenciales de la conciencia (Husserl, 1992), y se caracteriza por ir en búsqueda de experiencias originarias (Held, 2009) y exponerlas en su contexto (Thurnher, 1996). Este

contexto implica considerar, por una parte, un mundo exterior que le da sentido al fenómeno; y por otra parte un mundo interior que da cuenta de cómo es percibida la experiencia como un todo, y desde la perspectiva del que la vive (Thurnher, 1996). Para este filósofo, la fenomenología cobra sentido como método, ya que él consideraba que “las formas de ser, que tienen especial modo de darse, tienen también sus modos en cuanto a las formas de conocerlas” (Thurnher, 1996), es decir que solo llegando a la esencia de las cosas éstas pueden ser conocidas verdaderamente. De ahí que, a partir de las vivencias, se espera llegar a la esencia que permite comprender en profundidad esta experiencia. Según Husserl “toda vivencia que logre una mirada reflexiva, tiene una esencia propia, aprehensible, un contenido susceptible de ser contemplado en su peculiaridad” (Husserl, 1992). El método fenomenológico, según Husserl, establece que el investigador debe partir realizando una reducción histórica de sus experiencias, con el fin de lograr un juicio objetivo y neutral que permita acceder a una conciencia pura (Thurnher, 1996).

Por otro lado, la Psicología tiene como su origen la dicotomía entre individuo y la sociedad en donde se desenvuelve. En un intento de superar esa separación, los estudiosos Vygotsky y Rubinstein, teóricos importantes del enfoque histórico-cultural, asumen la comprensión histórico-social de la psique humana. Ellos, entienden la dialéctica de los procesos que a través de la historia se han entendido como dicotómicas para la psicología, como la separación entre lo cognitivo y lo afectivo, lo social y lo individual. En este sentido, tanto el uno como el otro investigador consideran que la psique humana se comporta con base en procesos complejos que, no representan reducciones de un tipo u otro, sino que se convierten en nuevas realidades cualitativas que deben ser conceptualizadas a través de nuevas categorías. (González, citado por Macedo et al. (2020).

Fuentes de información

Unidad de trabajo

Como fuente de información primaria para esta investigación se contó con la población habitante de calle que asiste a las instituciones de la ciudad Armenia Quindío que les prestan servicio de atención básica.

Unidad de análisis

Se define desde la categoría de desencadenantes, dinámica social de la vida en la calle y la percepción de su situación de calle, así como las subcategorías que componen consumo de SPA, disfunción familiar, pérdidas, amistades, consumo, ausencia del estado, relación con la ley, relación con la ciudadanía, relación con otros habitantes de calle, relación con la familia, exclusión hacia ellos, continua dificultad, continua exposición al peligro y seguir allí, según se evidencia en la siguiente tabla.

Tabla 1. *Definición Operacional de Categorías y Subcategorías*

| Categorías | Definición categoría | Subcategorías |
|-----------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Desencadenantes (1D) | Para Hernández, J.M. (2007), Son aquellos factores que propician la ocurrencia del fenómeno de calle. | 1.1 Consumo de spa (1.1 CS) 1.2 Disfunción familiar (1.2 DF) 1.3 Pérdidas (1.3 P) 1.4 Amistades (1.4 A) |
| Dinámica social de la vida en la calle (2DS) | Según Martínez, A. (2019), se refiere a los procesos involucrados en el quehacer diario del habitante de calle y que lo relacionan con la sociedad y el entorno. | 2.1 Consumo (2.1C) 2.2 Ausencia del estado (2.2AE) 2.3 Relación con la ley (2.3RL) 2.4 Relación con la ciudadanía (2.4RC) 2.5 Relación con otros habitantes de calle (2.5RHC) 2.6 Relación con la familia(2.6RF) |
| Percepción de su situación de calle (3PVC) | Para Martínez, A. (2019) es la visión propia del habitante de calle, su comprensión y aceptación de la situación de vida que lleva. Involucra una conciencia de su condición marginal. | 3.1 Exclusión hacia ellos (3.1DHE) 3.2 Continua dificultad (3.2D) 3.3 Continua exposición al peligro (3.3 CEP) 3.4 Seguir allí (3.4SA) |

Fuente: Elaboración propia

Instrumento

En la investigación se utilizó como instrumento para recolectar la información los relatos de vida, el cual corresponde a la narración o testimonio oral que hace una persona de su vida y que es recogido por un investigador. Bertaux (2005) propone denominarlas relato de vida o relatos de prácticas dado que se recogen prácticas vividas por los sujetos que son informantes básicos de la investigación, para exponer las prácticas en sí mismas, los encadenamientos, las contradicciones.

Los métodos cualitativos acentúan las diversas formas en las que el investigador puede determinar situaciones concretas a lo largo del proceso investigativo. Se refieren a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos, 2000). En ese sentido, el relato de vida, en investigación cualitativa, busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, la información recolectada provendrá de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente (Ruiz, 2012).

Algunos autores señalan que la perspectiva fenomenológica representa un enfoque medular en el entramado de la metodología cualitativa. Asimismo, concuerdan en que para enmarcar una investigación en la perspectiva fenomenológica hay que entender lo que se estudia, cómo se estudia y cómo se interpreta. Por lo tanto, la metodología cualitativa permite trabajar la realidad desde una perspectiva humanista ya que hunde sus raíces en los fundamentos de la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica, tratando de comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de las personas.

Procedimiento

Se procedió a contactar a las personas objeto de estudio a través de las instituciones a las cuales asisten a suplir algunas de sus necesidades básicas como fundaciones de ayuda al habitante de calle, a quienes se les socializo el proyecto, sus objetivos, alcance e implicaciones. Una vez aceptaron voluntariamente participar en el estudio, se les solicito la firma del consentimiento informado. Posteriormente, se procedió a realizar los relatos de vida mediante varias entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron grabadas en audio, previa autorización del informante. Esta información fue transcrita y se procedió a su debido análisis mediante procesos de codificación abierta y cruzada. Con base en estos análisis se presentan unos resultados obtenidos con su respectiva discusión, en base a la literatura revisada y la información obtenida de los verbatos de los participantes de la investigación.

Aspectos Éticos

La investigación obedece a las normas y principios éticos según el código deontológico y bioético del ejercicio de la profesión de psicología, la Ley 1090 del 2006. Las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Así como el Código de conducta de la Asociación Psicológica Americana.

De acuerdo con la Resolución No. 8430 de 1993, debido a que no habrá intervención o cambio deliberado de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos participantes del estudio, la investigación será realizada tomando como referente el artículo 11 asegurando que no habrá riesgo. En cumplimiento con los aspectos mencionados en el artículo 6 de la resolución, esta investigación se realizará conforme a los principios de beneficencia, respeto, justicia y dignidad.

Así mismo, la política de tratamiento de datos personales de la Ley 1581 de 2012 y los numerales e y g del artículo 6 de la resolución 8430, se contará con la firma del consentimiento informado de los participantes voluntarios.

Resultados

A continuación, se presentan las unidades de sentido identificadas en las narrativas y que serán objeto de análisis para su categorización.

Tabla 2.

Codificación abierta

| NO. | UNIDAD DE SENTIDO |
|-----|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 | “Más que todo fue el bóxer, esa fue la manera de, yo, me sentí muy bien, pero a lo último ya me sentí muy despreciado por el personal, los familiares y los compañeros, así hasta en el colegio iba a consumir ser, y me expulsaron por eso.” (P1). |
| 2 | “Ay, con mi mamá si fue muy bien, y me dieron mucho cariño, y todo, y pues saber que mi mamá, ella también era consumidora, pero ella no tiene la culpa, y no es culpable de nada, porque, las malas amistades, son los que lo envician a uno”. (P1). |
| 3 | “Ese ser querido, si era mi madre, pero por lo menos, la perdida de ella, ya fue muy, ya fue cuando ya había comenzado el consumo de drogas, y así fue cuando ya perdí totalmente todo. Todo así en las drogas y hasta dejé de vender, y fui capturado. Y perdí, fue todo”. (P1). |
| 4 | “Tuvieron que ver, por un lado, eso fue, ya que, con ello, ya sufrí mucho con mi madre, con el vicio, porque nosotros dos consumíamos, y quizás mente yo en ese tiempo, yo eras menor de edad, y, no pensé en ningún trabajo, y ni cómo responder por mi madre, entonces eso fue la perdida, ahí de tiempos, porque si yo hubiera pensado anteriormente en algún trabajo, y no en las drogas, quizás mente podría ser otra diferencia”. (P1). |
| 5 | “Jum muy dura...aunque, como dice el dicho, todas las personas no somos lo mismo, y nos toca lo igual, pero yo por lo menos, me toco estar en la calle, recibiendo frio, agua, y estar aguantando hambre”. (P1). |
| 6 | “Yo gracias a Dios, pues a mí me toco eso, que, ya yo casi ni podía dormir, hay veces que me quedaba en unos sitios que eran duro, que hasta en el andén y hasta sin cobija, porque en ese tiempo el bóxer, fue el que me llevo a la perdición”. (P1). |
| 7 | “Claro, claro, no, no, no, cada día más uno aprende, más experiencias, y ve muchas cosas, pero hay días que para uno no son buenos, y hay otros días que, si son muy buenos, porque la verdad, para nosotros los habitantes de calle es muy duro estar así, un poquito bien, porque a nosotros nos resultan muchos problemas, así no hagamos casi ningún delito, algún daño, o algún robo”. (P1). |
| 8 | “Mi vida familiar, la única familia que yo tengo es mi Dios y mi madre, y mi hermana que está en barranquilla, porque tenía dos hermanos y me los mataron, por drogas”. |
| 9 | “Pues como dicen por ahí, que amigos no, para los otros, en la calle decimos, que amigos no hay, alguna amistad, o alguna persona así cerca, así, que con la que uno pueda conversar, pero tampoco para tenerla cerca, porque amigos no hay, porque el único amigo que hay en el mundo es mi Dios, es el que nos cuida y no nos traiciona”. (P1). |
| 10 | “Uno les brinda también así, entre nosotros nos brindamos un bocado de comida, pero de nada sirve, porque quizás ellos lo roban a uno, y entre ellos mismos se roban, entonces ya sale uno perjudicado, al lugar de uno ser agradecido, uno sale es debiéndoles a ellos”. (P1). |
| 11 | “Los ciudadanos, uy...gracias a Dios, yo con las personas así de bien, y que no son drogadictos, yo llego a cualquier lado y me brindan el apoyo, cualquier bocadito de comida y la moneda”. (P1). |

-
- 12** “Todos los días, yo madrugo, para una peletería que llama el búfalo y herrajes de allá, voy todos los días y saco la basura y me dan reciclaje y desayunito, para que me quieren mucho, y yo de ahí, vendo reciclaje y saco un poquito para mi consumo, el resto lo invierto en unos útiles de aseo, cualquier pantalón, cualquier camisa”. (p1).
-
- 13** “Yo, la verdad, ni tengo contacto con los de la ayuda de habitante de calle, a mí, las únicas personas que me ayudan así, cada mes, es una sola persona, que gracias a Dios nunca le mentiría, y nunca sería capaz de hacer algún error, o disgustarme con él”. (P1).
-
- 14** “Para mí ya una persona drogadicta, es muy difícil, y también hay personas, que no han podido superar de dejar el consumo de vicio, del todo, hay que tener el tratamiento, hay otra gente que no, no lo han podido superar de abandonar el consumo de vicio, porque el cuerpo ya se les vuelve muy adicto”. (P1).
-
- 15** “Pues, de la sociedad, más que todo, el gobierno, lo único que opinaría, que ellos dan lugar de hacer un bien, están haciéndoles un mal a los habitantes de calle, porque si fueran así, ayudarían a la gente que está en bajo recursos, estrato cero, estrato uno, pero ellos más que todo están abusando, y están viviendo, con los de las personas que necesitamos”. (P1).
-
- 16** “No ja, eso sí, le pido a Dios, que no haya tanta violencia, pero, con la violencia nadie puede acabar, pero eso calma un poquito, pero gracias a Dios que yo no soy tan de esas personas, que son violentas, que son asesinos, y que les gusta matar a los niños, abusar de las mujeres y abusar de las niñas y de todo, y robar a la misma familia”. (P1).
-
- 17** “Me, pues la verdad, yo me siento una buena persona, a pesar que soy drogadicto, pero, quisasmente, hay otras personas que no lo piensan así, pese a que todos somos iguales, somos despreciados por la humanidad, por los mismos compañeros”. (P1).
-
- 18** “Si señora, seguramente, me le llegue a volar ahí la primera vez, como unas amistades que me convidaron a consumir drogas, entonces para mí fue fácil, y para ella fue muy preocupante”. (P1).
-
- 19** “Ya estoy acá en la drogadicción, ya no puedo, ya de pronto sostener el error, que cometí, y siempre voy asumir el caso de las consecuencias del vicio”. (P1).
-
- 20** “Me toco volarme porque ella quisasmente, ella también consumía, y ella a veces, también me dejaba abandonado, y una vez quisasmente, tenía un esposo, que yo no quería, y él me daba mucho maltrato, entonces, por eso, toco que volarme”. (P1).
-
- 21** “La calle siempre es dura...para algunas personas así porque uno tiene que aprender a vivir, que todas las personas no somos iguales, y porque no tenemos los mismos vicios de consumir y hay otros que les queda muy duro conseguir el dinero para consumir”. (P1).
-
- 22** “Empecé el consumo, eso era cuando yo cuidaba carros, y a mí me decían, porque yo me gastaba era la plata, comiendo y jugando, Nintendo y cosas así, y había un peladito, Que es como si fuéramos hermanos, nos criamos juntos, y yo lo acompañaba a consumir, así mi mamá fuera consumidora, pero eso no fue, debido a mi madre, eso fue debido a las malas compañías” (P1).
-
- 23** “Alguien más presente nadie, del propio papá mío no, no lo quiero, yo a cada momento lo veo, casi todos los días que lo veo, pero para el a mí no me importa nada, no sé qué problema haya tenido con mi mamá, pero realmente nunca lo quise como padre, y nunca lo aceptare”. (P1).
-
- 24** “La primera vez que yo me le fui a mi mamá por 10 días, yo estaba vendiendo dulces allá en el supermercado cristales, y de allá nos fuimos, probé la marihuana primera vez, una sola vez, y no me gusto, y después me fui con unos peladitos a meter bóxer”. (P1).
-
- 25** “Por un lado, porque a mí ni el estado, ni el gobierno, ni nada los ayudaron, y también nosotros, por estar metidos en la droga no tuvimos tiempo, de ir algún lado, para recibir alguna ayuda, ni nada”. (P1).
-
- 26** “Corría de pronto peligro de morir tirado en un andén, cuando estaba consumiendo bóxer, con el frio, con hambre, y con el pavimento”. (P1).
-
- 27** Hay personas que por acá por donde yo estoy cuidando, a ellos los maltrata mucho la ley, porque motivo, porque ellos, roban a las personas que hasta les trae algún alimento, por otro lado, consumen en donde hay niños, y personas”. (P1).
-

| | |
|----|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 28 | “No tuvimos oportunidad de vivir en unión familiar, y no tenía buena relación con ellos, solamente con mi hermana, nosotros éramos los más juntos. (P1). |
| 29 | “Muy duro, muy duro, porque cuando uno anda por ahí, lleno de sudor, y pues prácticamente a la gente no le conviene, muchos olores, así entonces, la gente lo rechaza a uno mucho, y es la verdad y lo acepto. (P1). |
| 30 | “Cómo no sabía de nada, yo vivía como madre de familia, cierto, claro ya estaba adicta y entonces, yo ya me entregué fue a la pipa y si me tiré a la calle a fumar”. (P2). |
| 31 | “Pues mi vida familiar, con mi madre, excelente, pero entonces creí que había conocido el amor, y mentiras fue peor, mi vida familiar era mejor con mi mamá, aunque no me arrepiento de mis hijas, y le doy gracias a Dios, pero al lado de mi esposo no viví bueno”. (P2). |
| 32 | “Distinguí a un hombre ahí, al que yo le compraba el vicio, le vendía vicio a todos los de acá de armenia, él está en la cárcel”. (P2). |
| 33 | “Pues mi vida familiar con mis dos hijas, después de tantos años, la grande, estaba estudiando en Medellín, en un colegio interno, salió porque mi mamá murió, y ella no quiso ya estudiar en la universidad”. (P2). |
| 34 | “Ella desde niña, vio la realidad de todo, vio que el papá tuvo la culpa, y ella le inculco a la hermanita el amor hacia mí y hace poco me las encontré y divinas”. (P2). |
| 35 | “No hay amigos, no tengo amigos, vivo sola, hace 3 años me case con un muchacho de la calle, que lleva un año muerto, lo envenenaron, ese era mi único amigo, no tengo amigos”. (P2). |
| 36 | “En un futuro, me veo pues ya viejita...(risas), arrugadita, sin consumo y yo creo que al menos mis hijas van a quedar felices, porque para que yo tenga una economía, muy difícil ya, pero me veo en rehabilitación y siendo un ejemplo de rehabilitación”. (P2). |
| 37 | “Póngale 10.000 pesos, pues, porque mire la hora que es, que he hecho, hay veces varea, hay veces, por ejemplo, me dicen vea láveme este corredor, o si son 5.000 más 15.000, o hay días que es menos, o hay veces las recicladoras están cerradas o el tiempo, entonces, eso es variado si variado, también hay días que no hago un peso”. (P2). |
| 38 | ” En los días que no recolecto un peso, pido, pedir, pero entonces uno se va llendo huy no ande tres horas, uhs nada, entonces yo voy a pedir, a medida que usted va pidiendo va encontrando cositas, bueno me hice en el día 5.000, bueno al menos lo de la pieza, pero al menos no me quede dormida si ve”. (P2). |
| 39 | “Cuando no me hago para la comida, me voy para el cam y les digo a ellas que me regalen una zanahoria, para comer, o me regalen un plátano maduro, verde, o crudo, o voy a un restaurante consigo una bolsa limpia, vea me pueden regalar arroz, sí, sí, o si no, me voy por la tarde donde unas señoras que es por el Sena, y me regala sopa, y yo trato de conseguir siempre arroz y panela, y me voy para la casa y me hago arroz y aguapanela”. (P2). |
| 40 | “Siempre he alcanzado a sobrevivir porque dios es muy grande, y hay días que, si me toca acostarme sin comer, y no digo que por el consumo porque yo no voy a preferir pues, si consumo cierto, pero se, que, si el día está lloviendo, tengo dos mil pesos, y pues quiero fumar algo, no, mejor voy donde la señora de la pieza porque le digo vea le abono dos mil”. (P2). |
| 41 | “La pequeña pues el papá le puede dar y pues las capacidades mías no, son buenas, porque las habitaciones en donde yo vivo no son buenas y entonces la grande le quedaría muy duro que viniera a trabajar para mí cierto, entonces eso, es como un sueño”. (P2). |
| 42 | ” El papá de la pequeña crio a la grande, y ella lo conoce como papá, el me busca, pero yo no pa que, me busca porque quiere que estemos un rato por ahí, vámonos un ratico por ahí, pa que estemos juntos, y yo le tiro pa un pan, y yo tan “guevon”, entonces eso es así, parece que uno fuera una “puta”. (P2). |
| 43 | ” Que el papá de mis hijas hubiera sido una persona más consciente, de lo que pensaba hacer, o no dejarse llevar por los cuentos de la mamá ni nada, entonces, no por mí, por él, porque siempre es que los hombres lo tiran a uno a la perdición”. (P2). |

-
- 44 " El me golpeo y me envicio a eso porque en vez de darme lo que tenía que tomarme, porque me rompió el brazo, me dio fue el bazuco, sí, yo fumaba marihuana antes del bazuco, pero, pero entonces como yo ya tenía la niña, si el hogar, entonces era más bien ama de casa". (P2).
-
- 45 " La persona con la que me case hace un año murió, y ya no, no deseo tener hogar con nadie, se me presentan oportunidades no con habitantes de calle, sino con gente normal, hombres normales, hombres pensionados, no deseo tener nuevamente pareja, porque es muy difícil". (P2).
-
- 46 " Soy una persona, consumidora pasiva, pero de todas maneras me gusta consumir algo, soy libre, me entienden, no me gusta que me aprieten, cierto, la mayoría de personas si se van con uno, pero entonces siempre, es por decir hay yo la estoy sacando del vicio, si me hago entender". (P2).
-
- 47 " Todas esas presiones que esa gente ejerce en uno, tiran más a que uno quiera consumir y como, le dan buena plata a uno, y, le cuentan a los amigos, huy yo la saque, del vicio, mire como la tengo de bonita, entonces arréglese, empieza uno huy que presión, vea no yo quiero comprar algo para fumar mejor, entonces es mejor no, porque eso es, un detonante más para uno, para uno tirarse más al ruedo, claro, una persona con plata jum, esa es la verdad no".(P2).
-
- 48 "Si dormía en la 19, y la 20, dormía por todo ese lote, donde se hacen todos esos muchachos, después, claro yo dormía allá, dormí tres años, y consumía, pero muy pasivamente, pero si dormía ahí en la calle, me desesperaba porque pues un ambiente muy pesado, ser de la calle, pero no estar acostumbrado a ese voltaje tan fuerte". (P2).
-
- 49 " Pues uno se quedaba dormido, y de pronto lo podían violar, o, chuzar por quitarle cualquier moneda que tuviera uno ahí, o hasta la pipa, entonces yo no dormía, ja, yo no tenía sosiego, ja, juju". (P2).
-
- 50 "Una experiencia negativa, un diciembre que casi me quemaran en candela, me iban a poner en palo, y me iban, a quemar en candela, sino fue por la policía, que me salve". (P2).
-
- 51 " Experiencia bonita, haber recibido a marcial, porque, después de que conocí a marcial, yo me podía quedar dormida donde fuera, y podía sentir la tranquilidad más grande de todas, el me aporto, primero toda, mi salud, tengo toda mi identidad de salud, gracias a el tengo mi dispositivo, puedo acudir a mis controles médicos". (P2).
-
- 52 " Puedo sentirme libre en la calle, porque el cómo que si medio, la tranquilidad de estar en la calle, como habitante, sabía que, si no había donde bañarme, iba y lo buscaba, él nos daba las duchas para bañarnos, sabe que uno tiene sed y lo busca para darle el fresquito, si ve". (P2).
-
- 53 "Entonces que hago yo por la mañana, si me queda algo me fumo un pipaso, como dicen, ya me calmo, al medio día y por la tarde, a las 6 me dan ganas, entonces, serian tres dosis al día". (P2).
-
- 54 " Tengo mis papeles en orden, entonces, allá baja la policía, yo, puedo mostrar para tener mi dosis diaria, porque cuando yo voy a comprar la policía entra y me revisa, me dice solo dos". (P2).
-
- 55 " Los muchachos me ven por allá en la calle, que me ven caminando, y ellos me regalan de a cachito, y llego por ahí con dé a 5 cachos en el bolsillo, y pues uhs, ahí me produce esa sensación de ansiedad". (P2).
-
- 56 " Cuando me tomo los alcoholes, el alcohol, hace que yo consuma más, porque eso me pone como ahichs, juepucha no come uno de nada". (P2).
-
- 57 " En la cueva, a dos mil, son 4.000 diarios de dos dosis, porque uno de 1.000 eso tan chiquito, pero hay tengo el de antier, hay todavía me aguanta". (P2).
-
- 58 " Empecé con marihuana y voy con el bazuco, en la pipa, después fue que la marihuana, que las pepas, que los hongos, el vino, que aguardiente, sí me di los pases de una vez, pegante, probé, cacao sabanero, y ya me quedé con la pipa, (risas)". (P2).
-
- 59 " De pronto poder retroceder el tiempo, que mi mamá estuviera viva, porque por el papá de mis hijas, no, le doy gracias porque eso fue una experiencia que tuve en la vida, y me ayudo a superar, si, entonces eso son momentos en que, por lo que paso con él, con el papá de mi hija, no me arrepiento que no esté". (P2).
-
- 60 " Reubicarme con mis hijas, claro que sí, obvio, pero entonces si me gustaría que cuando, pudiera estar al lado de ellas,1 yo también tenga algo que ofrecerles, cierto, porque ellas de pronto
-

| | |
|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | pensaban y mi hija mayor, me dijo hay mamá, yo creía que usted se iba a quedar en eso, yo me imaginaba a mi mamá por allá detrás de un costal, y me dijo mamá gracias”.(P2). |
| 61 | ” Solamente con mi mamá porque mi papá murió cuando yo tenía 6 meses, de nacida, de resto con mi mamá, ese afecto con mi mamá fue bien, si no que como ella trabajaba en casas de familia, de pronto me dejaba cuidando con alguien un año, y se iba para Bogotá a trabajar, me quede en Manizales otro año, y ella trabajando en Cali”. (P2). |
| 62 | ” Vine ya a tener contacto con mi mamá, cuando yo ya tenía uso de razón como a los 8 años, que ya cuando yo tenía 10 años, empecé a trabajar, ella me enseñó desde niña hacer oficio, y pues yo como mantenía así a mi mamá, se iba y yo me iba por allá, porque iba y le decía a un señor de un billar, que me diera trabajo, para ayudarle a ella, para que estuviera en la casa”.(P2). |
| 63 | ” Fue un impacto fuerte, aún no asimilo el cambio de vida, todavía hay un choque emocional por mi mamá, por lo que viví de niña, y por lo que, yo hubiera sabido que ahaha uno se deja, impresionar de los hombres, aunque los hijo son lindos, me fui con Mauricio, después de quedar en la calle, mi mamá me decía, si ve yo le advertí, y como yo ya estaba metida en eso, yo ya fui rebelde”.(P2). |
| 64 | ” No mi reina, arrepentida no, porque eso, es una experiencia que tenía que vivir, entonces, vuelvo y le digo lo mismo, no se puede uno arrepentir, eso es para darle fortaleza, uno al cuerpo, gracias a DIOS”. (P2). |
| 65 | ” No, no le tengo miedo a la muerte, y no, nadie va atentar contra mí, antes si, cuando empecé la calle, por eso me ayudó mucho con marcial, porque antes, si atentaban mucho contra mí, ahora no”. (P2). |
| 66 | ” Porque amigos no hay, porque, uno tiene un vicio, a uno la pipa es como un tesoro, si ves, y si yo, tengo un cacho y el otro no tiene, y es mi amigo, entonces me dice que acueste al lado, y me quedo dormida, y me roba la traba, por eso entonces no hay amigos, uno en eso es muy celoso, es la verdad, sí o no”. (P2). |
| 67 | ” Hay personas que no merecen tanto desprecio, y otras que sí, no merecen es nada cierto, entonces habitante de calle, es como son varios grupos diferentes, este es habitante de calle, ladrón, el que no sirve, o este es habitante de calle, porque no tuvo opción de una casa, para mi habitante de calle, son varios grupos, para clasificar, no hacer ochas con todos los marranos como dicen vulgarmente”. (P2). |
| 68 | ” No, nunca he robado ni he vendido drogas, nada, porque respeto mucho la ley, y, me gusta mucho la libertad, y me gusta por mis hijas y por todo, y que me parece que no es justo, que yo me quiera fumar algo y le arranque a usted el bolso, pa que si allá a la vuelta, puede venir otro y me da un golpe y me deja tirada”. (P2). |
| 69 | ” Gracias a Dios, no he estado en una cárcel, o estación de policía, vida, libertad y salud”. (P2). |

A continuación, se presenta la codificación cruzada de las unidades de sentido identificadas en las narrativas que fueron sujeto de análisis recopilando la siguiente categorización.

Tabla 3.*Codificación cruzada*

| Categorías | Subcategorías | Unidades de sentido | |
|------------|---------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | P1 | P2 |
| 1.D | 1.1 CS | "Más que todo fue el bóxer, esa fue la manera de, yo, me sentí muy bien, pero a lo último ya me sentí muy despreciado por el personal, los familiares y los compañeros, así hasta en el colegio iba a consumir ser, y me expulsaron por eso." | " Empecé con marihuana y voy con el bazuco, en la pipa, después fue que la marihuana, que las pepas, que los hongos, el vino, que aguardiente, sí me di los pases de una vez, pegante, probé, cacao sabanero, y ya me quedé con la pipa, (risas)" |
| | | "Yo gracias a Dios, pues a mí me toco eso, que, ya yo casi ni podía dormir, hay veces que me quedaba en unos sitios que eran duro, que hasta en el andén y hasta sin cobija, porque en ese tiempo el bóxer, fue el que me llevo a la perdición" | |
| | | "La primera vez que yo me le fui a mi mamá por 10 días, yo estaba vendiendo dulces allá en el supermercado cristales, y de allá nos fuimos, probé la marihuana primera vez, una sola vez, y no me gusto, y después me fui con unos peladitos a meter bóxer" | |

| | | | |
|-----|--------|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1.D | 1.2 DF | | ” Solamente con mi mamá porque mi papá murió cuando yo tenía 6 meses, de nacida, de resto con mi mamá, ese afecto con mi mamá fue bien, si no que como ella trabajaba en casas de familia, de pronto me dejaba cuidando con alguien un año, y se iba para Bogotá a trabajar, me quede en Manizales otro año, y ella trabajando en Cali” |
| | | | ” Que el papá de mis hijas hubiera sido una persona más consciente, de lo que pensaba hacer, o no dejarse llevar por los cuentos de la mamá ni nada, entonces, no por mí, por él, porque siempre es que los hombres lo tiran a uno a la perdición” |
| | | | ” El me golpeo y me envicio a eso porque en vez de darme lo que tenía que tomarme, porque me rompió el brazo, me dio fue el bazuco, sí, yo fumaba marihuana antes del bazuco, pero, pero entonces como yo ya tenía la niña, si el hogar, entonces era más bien ama de casa”. |
| | | | ” Fue un impacto fuerte, aún no asimilo el cambio de vida, todavía hay un choque emocional por mi mamá, por lo que viví de niña, y por lo que, yo hubiera sabido que aha uno se deja, impresionar de los hombres, aunque los hijo son lindos, me fui con Mauricio, después de quedar en la calle, mi mamá me decía, si ve yo le advertí, y como yo ya estaba metida en eso, yo ya fui rebelde” |

| | | | |
|-----|-------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | <p>” Vine ya a tener contacto con mi mamá, cuando yo ya tenía uso de razón como a los 8 años, que ya cuando yo tenía 10 años, empecé a trabajar, ella me enseñó desde niña hacer oficio, y pues yo como mantenía así a mi mamá, se iba y yo me iba por allá, porque iba y le decía a un señor de un billar, que me diera trabajo, para ayudarle a ella, para que estuviera en la casa”</p> |
| | | | <p>“Cómo no sabía de nada, yo vivía como madre de familia, cierto, claro ya estaba adicta y entonces, yo ya me entregué fue a la pipa y si me tiré a la calle a fumar”</p> |
| | | | <p>“Pues mi vida familiar, con mi madre, excelente, pero entonces creí que había conocido el amor, y mentiras fue peor, mi vida familiar era mejor con mi mamá, aunque no me arrepiento de mis hijas, y le doy gracias a Dios, pero al lado de mi esposo no viví bueno”</p> |
| 1.D | 1.3 P | <p>“ese ser querido, si era mi madre, pero por lo menos, la pérdida de ella, ya fue muy, ya fue cuando ya había comenzado el consumo de drogas, y así fue cuando ya perdí totalmente todo. Todo así en las drogas y hasta dejé de vender, y fui capturado. Y perdí, fue todo”</p> | |

| | | | |
|------|-------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1.D | 1.4 A | <p>“Empecé el consumo, eso era cuando yo cuidaba carros, y a mí me decían, porque yo me gastaba era la plata, comiendo y jugando, Nintendo y cosas así, y había un peladito, Que es como si fuéramos hermanos, nos criamos juntos, y yo lo acompañaba a consumir, así mi mamá fuera consumidora, pero eso no fue, debido a mi madre, eso fue debido a las malas compañías”</p> | |
| | | <p>“Si señora, seguramente, me le llegue a volar ahí la primera vez, como unas amistades que me convidaron a consumir drogas, y entonces para mí, fue fácil, y para ella fue muy preocupante”</p> | |
| 2.DS | 2.1 C | <p>“Ya estoy acá en la drogadicción, ya no puedo, ya de pronto sostener el error, que cometí, y siempre voy asumir el caso de las consecuencias del vicio”.</p> | <p>” Los muchachos me ven por allá en la calle, que me ven caminando, y ellos me regalan de a cachito, y llego por ahí con dé a 5 cachos en el bolsillo, y pues uhs, ahí me produce esa sensación de ansiedad”</p> |
| | | | <p>” Tengo mis papeles en orden, entonces, allá baja la policía, yo, puedo mostrar para tener mi dosis diaria, porque cuando yo voy a comprar la policía entra y me revisa, me dice solo dos”.</p> |

| | | | |
|--|--|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | <p>“Entonces que hago yo por la mañana, si me queda algo me fumo un pipaso, como dicen, ya me calmo, al medio día y por la tarde, a las 6 me dan ganas, entonces, serian tres dosis al día”.</p> |
| | | | <p>” Cuando me tomo los alcoholes, el alcohol, hace que yo consuma más, porque eso me pone como ahichs, juepucha no come uno de nada”</p> |
| | | | <p>“Siempre he alcanzado a sobrevivir porque dios es muy grande, y hay días que, si me toca acostarme sin comer, y no digo que por el consumo porque yo no voy a preferir pues, si consumo cierto, pero se, que, si el día está lloviendo, tengo dos mil pesos, y pues quiero fumar algo, no, mejor voy donde la señora de la pieza porque le digo vea le abono dos mil”</p> |
| | | | <p>“Póngale 10.000 pesos, pues, porque mire la hora que es, que he hecho, hay veces varea, hay veces, por ejemplo, me dicen vea láveme este corredor, o si son 5.000 más 15.000, o hay días que es menos, o hay veces las recicladoras están cerradas o el tiempo, entonces, eso es variado si variado, también hay días que no hago un peso”</p> |
| | | | <p>” En los días que no recolecto un peso, pido, pedir, pero entonces uno se va llendo huy no ande tres horas, uhs nada, entonces yo voy a pedir, a medida que usted va pidiendo va encontrando cositas, bueno me hice en el día 5.000, bueno al menos lo de la pieza, pero al menos no me quede dormida si ve”</p> |

| | | | |
|--|--|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | <p>” Porque amigos no hay, porque, uno tiene un vicio, a uno la pipa es como un tesoro, si ves, y si yo, tengo un cacho y el otro no tiene, y es mi amigo, entonces me dice que acueste al lado, y me quedo dormida, y me roba la traba, por eso entonces no hay amigos, uno en eso es muy celoso, es la verdad, sí o no”</p> |
| | | | <p>” Todas esas presiones que esa gente ejerce en uno, tiran más a que uno quiera consumir y como, le dan buena plata a uno, y, le cuentan a los amigos, huy yo la saque, del vicio, mire como la tengo de bonita, entonces arréglese, empieza uno huy que presión, vea no yo quiero comprar algo para fumar mejor, entonces es mejor no, porque eso es, un detonante más para uno, para uno tirarse más al ruedo, claro, una persona con plata jum, esa es la verdad no”</p> |
| | | | <p>” En la cueva, a dos mil, son 4.000 diarios de dos dosis, porque uno de 1.000 eso tan chiquito, pero hay tengo el de antier, hay todavía me aguanta”</p> |
| | | | <p>” Soy una persona, consumidora pasiva, pero de todas maneras me gusta consumir algo, soy libre, me entienden, no me gusta que me aprieten, cierto, la mayoría de personas si se van con uno, pero entonces siempre, es por decir hay yo la estoy sacando del vicio, si me hago entender”</p> |

| | | | |
|------|--------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2.DS | 2.2 AE | <p>“Pues, de la sociedad, más que todo, el gobierno, lo único que opinaría, que ellos dan lugar de hacer un bien, están haciéndoles un mal a los habitantes de calle, porque si fueran así, ayudarían a la gente que está en bajo recursos, estrato cero, estrato uno, pero ellos más que todo están abusando, y están viviendo, con los de las personas que necesitamos”.</p> | |
| | | <p>“Por un lado, porque a mí ni el estado, ni el gobierno, ni nada los ayudaron, y también nosotros, por estar metidos en la droga no tuvimos tiempo, de ir algún lado, para recibir alguna ayuda, ni nada”</p> | |
| 2.DS | 2.3RL | <p>“Hay personas que por acá por donde yo estoy cuidando, a ellos los maltrata mucho la ley, porque motivo, porque ellos, roban a las personas que hasta les trae algún alimento, por otro lado, consumen en donde hay niños, y personas”</p> | <p>” No, nunca he robado ni he vendido drogas, nada, porque respeto mucho la ley, y, me gusta mucho la libertad, y me gusta por mis hijas y por todo, y que me parece que no es justo, que yo me quiera fumar algo y le arranque a usted el bolso, pa que si allá a la vuelta, puede venir otro y me da un golpe y me deja tirada”</p> |
| | | | <p>” Gracias a Dios, no he estado en una cárcel, o estación de policía, vida, libertad y salud”</p> |

| | | | |
|------|-------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2.DS | 2.4RC | <p>“Todos los días, yo madrugo, para una peletería que llama el búfalo y herrajes de allá, voy todos los días y saco la basura y me dan reciclaje y desayuno, para que me quieren mucho, y yo de ahí, vendo reciclaje y saco un poquito para mi consumo, el resto lo invierto en unos útiles de aseo, cualquier pantalón, cualquier camisa”</p> | <p>” Puedo sentirme libre en la calle, porque el cómo que si medio, la tranquilidad de estar en la calle, como habitante, sabía que, si no había donde bañarme, iba y lo buscaba, él nos daba las duchas para bañarnos, sabe que uno tiene sed y lo busca para darle el fresquito, si ve”</p> |
| | | <p>“Los ciudadanos, uy...gracias a Dios, yo con las personas así de bien, y que no son drogadictos, yo llego a cualquier lado y me brindan el apoyo, cualquier bocadito de comida y la moneda</p> | <p>“La pequeña pues el papá le puede dar y pues las capacidades mías no son buenas, porque las habitaciones en donde yo vivo no son buenas y entonces la grande le quedaría muy duro que viniera a trabajar para mi cierto, entonces eso es como un sueño”</p> |
| | | | <p>“ Cuando no me hago para la comida, me voy para el cam y les digo a ellas que me regalen una zanahoria, para comer, o me regalen un plátano maduro, verde, o crudo, o voy a un restaurante consigo una bolsa limpia, vea me pueden regalar arroz, sí, sí, o si no, me voy por la tarde donde unas señora que es por el Sena, y me regala sopa, y yo trato de conseguir siempre arroz y panela, y me voy para la casa y me hago arroz y aguapanela”</p> |
| | | | <p>“Experiencia bonita haber recibido a marcial, porque, después de que conocí a marcial, yo me podía quedar dormida donde fuera, y podía sentir la tranquilidad más grande de todas, el me aporto, primero toda, mi salud, tengo toda mi identidad de salud, gracias a el tengo mi</p> |

| | | | |
|------|---------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | dispositivo, y puedo acudir a mis controles médicos”. |
| | | | ” La persona con la que me case hace un año murió, y ya no, no deseo tener hogar con nadie, se me presentan oportunidades no con habitantes de calle, sino con gente normal, hombres normales, hombres pensionados, no deseo tener nuevamente pareja, porque es muy difícil”. |
| | | | “No, no le tengo miedo a la muerte, y no, nadie va intentar contra mí, antes si, cuando empecé la calle, por eso me ayudó mucho con marcial, porque antes, si atentaban mucho contra mí, ahora no” |
| 2.DS | 2.5 RHC | <p>“Yo, la verdad, ni tengo contacto con los de la ayuda de habitante de calle, a mí, las únicas personas que me ayudan así, cada mes, es una sola persona, que gracias a Dios nunca le mentiría, y nunca sería capaz de hacer algún error, o disgustarme con él”.</p> <p>“No ja, eso sí, le pido a Dios, que no haya tanta violencia, pero, con la violencia nadie puede acabar, pero eso calma un poquito, pero gracias a Dios que yo no soy tan de esas personas, que son violentas, que son asesinos, y que les gusta matar a los niños, abusar de las mujeres y abusar de las niñas y de todo, y robar a la misma familia”</p> | <p>” Hay personas que no merecen tanto desprecio, y otras que sí, no merecen es nada cierto, entonces habitante de calle, es como son varios grupos diferentes, este es habitante de calle, ladrón, el que no sirve, o este es habitante de calle, porque no tuvo opción de una casa, para mi habitante de calle, son varios grupos, para clasificar, no hacer ochas con todos los marranos como dicen vulgarmente”</p> <p>“No hay amigos, no tengo amigos, vivo sola, hace 3 años me case con un muchacho de la calle, que lleva un año muerto, lo envenenaron, ese era mi único amigo, no tengo amigos”.</p> |

| | | | |
|------|--------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | <p>“pues como dicen por ahí, que amigos no, para los otros, en la calle decimos, que amigos no hay, alguna amistad, o alguna persona así cerca, así, que con la que uno pueda conversar, pero tampoco para tenerla cerca, porque amigos no hay, porque el único amigo que hay en el mundo es mi Dios, es el que nos cuida y no nos traiciona”</p> | |
| | | <p>“Uno les brinda también así, entre nosotros nos brindamos un bocado de comida, pero de nada sirve, porque quisasmente ellos lo roban a uno, y entre ellos mismos se roban, entonces ya sale uno perjudicado, al lugar de uno ser agradecido, uno sale es debiéndoles a ellos”.</p> | |
| 2.DS | 2.6 RF | <p>“Mi vida familiar, la única familia que yo tengo es mi Dios y mi madre, y mi hermana que está en barranquilla, porque tenía dos hermanos y me los mataron, por drogas”.</p> | <p>“Pues mi vida familiar con mis dos hijas, después de tantos años, la grande, estaba estudiando en Medellín, en un colegio interno, salió porque mi mamá murió, y ella no quiso ya estudiar en la universidad”.</p> |
| | | <p>“No tuvimos oportunidad de vivir en unión familiar, y no tenía buena relación con ellos, solamente con mi hermana, nosotros éramos los más juntos”</p> | <p>“Ella desde niña, vio la realidad de todo, vio que el papá tuvo la culpa, y ella le inculco a la hermanita el amor hacia mí y hace poco me las encontré y divinas”.</p> |

| | | |
|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>“Ay, con mi mamá si fue muy bien, y me dieron mucho cariño, y todo, y pues saber que mi mamá, ella también era consumidora, pero ella no tiene la culpa, y no es culpable de nada, porque, las malas amistades, son los que lo envician a uno”</p> | <p>” El papá de la pequeña crio a la grande, y ella lo conoce como papá, el me busca, pero yo no pa que, me busca porque quiere que estemos un rato por ahí, vámonos un ratico por ahí, pa que estemos juntos, y yo le tiro pa un pan, y yo tan “guevon”, entonces eso es así, parece que uno fuera una “puta”.</p> |
| | <p>“Me toco volarme porque ella quisasmente, ella también consumía, y ella a veces, también me dejaba abandonado, y una vez quisasmente, tenía un esposo, que yo no quería, y él me daba mucho maltrato, entonces, por eso, toco que volarme”</p> | |
| | <p>“Alguien más presente nadie, del propio papá mío no, no lo quiero, yo a cada momento lo veo, casi todos los días que lo veo, pero para el a mí no me importa nada, no sé qué problema haya tenido con mi mamá, pero realmente nunca lo quise como padre, y nunca lo aceptare”.</p> | |

| | | | |
|-------|---------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|
| | | <p>“Tuvieron que ver, por un lado, eso fue, ya que, con ello, ya sufrí mucho con mi madre, con el vicio, porque nosotros dos consumíamos, y quisasmente yo en ese tiempo, yo eras menor de edad, y, no pensé en ningún trabajo, y ni cómo responder por mi madre, entonces eso fue la perdida, ahí de tiempos, porque si yo hubiera pensado anteriormente en algún trabajo, y no en las drogas, quisasmente podría ser otra diferencia”.</p> | |
| 3.PVC | 3.1 DHE | <p>“Me, pues la verdad, yo me siento una buena persona, a pesar que soy drogadicto, pero, quisasmente, hay otras personas que no lo piensan así, pese a que todos somos iguales, somos despreciados por la humanidad, por los mismos compañeros”.</p> | |
| | | <p>“Muy duro, muy duro, porque cuando uno anda por ahí, lleno de sudor, y pues prácticamente a la gente no le conviene, muchos olores, así entonces, la gente lo rechaza a uno mucho, y es la verdad y lo acepto”</p> | |

| | | | |
|-------|-------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|
| 3.PVC | 3.2 D | <p>“Claro, claro, no, no, no, cada día más uno aprende, más experiencias, y ve muchas cosas, pero hay días que para uno no son buenos, y hay otros días que, si son muy buenos, porque la verdad, para nosotros los habitantes de calle es muy duro estar así, un poquito bien, porque a nosotros nos resultan muchos problemas, así no hagamos casi ningún delito, algún daño, o algún robo”.</p> | |
| | | <p>“La calle siempre es dura...para algunas personas así porque uno tiene que aprender a vivir, que todas las personas no somos iguales, y porque no tenemos los mismos vicios de consumir y hay otros que les queda muy duro conseguir el dinero para consumir”.</p> | |
| | | <p>“Jum muy dura...aunque, como dice el dicho, todas las personas no somos lo mismo, y nos toca lo igual, pero yo por lo menos, me toco estar en la calle, recibiendo frio, agua, y estar aguantando hambre”.</p> | |

| | | | |
|-------|---------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 3.PVC | 3.3 CEP | <p>“Corría de pronto peligro de morir tirado en un andén, cuando estaba consumiendo bóxer, con el frío, con hambre, y con el pavimento”</p> | <p>“Sí dormía en la 19, y la 20, dormía por todo ese lote, donde se hacen todos esos muchachos, después, claro yo dormía allá, dormí tres años, y consumía, pero muy pasivamente, pero si dormía ahí en la calle, me desesperaba porque pues un ambiente muy pesado, ser de la calle, pero no estar acostumbrado a ese voltaje tan fuerte”</p> |
| | | | <p>“Una experiencia negativa, un diciembre que casi me queman en candela, me iban a poner en palo, y me iban, a quemar en candela, sino fue por la policía, que me salve”</p> |
| | | | <p>” Pues uno se quedaba dormido, y de pronto lo podían violar, o, chuzar por quitarle cualquier moneda que tuviera uno ahí, o hasta la pipa, entonces yo no dormía, ja, yo no tenía sosiego, ja, juju”.</p> |
| 3.PVC | 3.4 SA | <p>“Para mí ya una persona drogadicta, es muy difícil, y también hay personas, que no han podido superar de dejar el consumo de vicio, del todo, hay que tener el tratamiento, hay otra gente que no, no lo han podido superar de abandonar el consumo de vicio, porque el cuerpo ya se les vuelve muy adicto”.</p> | <p>” No mi reina, arrepentida no, porque eso, es una experiencia que tenía que vivir, entonces, vuelvo y le digo lo mismo, no se puede uno arrepentir, eso es para darle fortaleza, uno al cuerpo, gracias a DIOS”.</p> |
| | | | <p>“En un futuro, me veo pues ya viejita...(risas), arrugadita, sin consumo y yo creo que al menos mis hijas van a quedar felices, porque para que yo tenga una economía, muy difícil ya, pero me veo en rehabilitación y siendo un ejemplo de rehabilitación”.</p> |

| | | | |
|--|--|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | <p>” reubicarme con mis hijas, claro que sí, obvio, pero entonces si me gustaría que cuando, pudiera estar al lado de ellas, yo también tenga algo que ofrecerles, cierto, porque ellas de pronto pensaban y mi hija mayor, me dijo hay mamá, yo creía que usted se iba a quedar en eso, yo me imaginaba a mi mamá por allá detrás de un costal, y me dijo mamá gracias”</p> |
|--|--|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Discusión

La presente investigación se centra en describir los relatos de vida de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, dando cumplimiento a los objetivos trazados, teniendo en cuenta el soporte teórico, el aporte del investigador y los relatos de vida de los participantes. Se da inicio a la discusión de acuerdo con los resultados y la categorización que se realiza en la codificación abierta y codificación cruzada de la información obtenida por los participantes, la cual se describe a continuación.

Desencadenantes para la vida en la calle

Dentro de la primera categoría se encuentran identificados los desencadenantes, los cuales, según Hernández (2007), son aquellos factores que propician la ocurrencia del fenómeno de calle. Estos se encuentran inmersos en el consumo de Spa, la disfunción familiar, las pérdidas y las amistades, los cuales se representan como subcategorías en el proceso de recolección de la información.

En el consumo de Spa existen condiciones que mantienen el crecimiento y la permanencia del fenómeno del habitante de calle, las cuales varían según el estado político, social, familiar e individual de cada persona, siendo factores que logran la aparición y el mantenimiento de la dependencia, como son las sustancias psicoactivas, las cuales generan comportamientos que son abiertamente rechazados y condenados en los ambientes familiares, laborales y educativos, y a su vez son legitimados en espacios como la calle.

La condición que mantiene al habitante de calle como consumidor de fármacos ilegales, independientemente de la incidencia económica que pueda tener este consumo en el plano personal u económico, da una relación de mayor impacto al considerar la condición del habitante de calle como un sector poblacional que demanda la atención gubernamental a

nivel de políticas públicas y con el debido manejo de importantes recursos económicos. En esta perspectiva, como expresa Ortega citado en Herrera (1995) los habitantes de calle “son beneficiarios de un gran número de instituciones que han pretendido, a lo largo de los siglos, solucionar este fenómeno asumido como problemático para el conjunto social en general”. (p.172).

Dentro de las narrativas aportadas por los participantes, expresan que el consumo de spa fue un desencadenante que influyó de manera directa sobre sus vidas, lo que generó un cambio en la forma como comenzaban a adaptarse al mundo de la calle, desenlazando una permanencia hacia el consumo. Este aspecto se evidencia desarrollado en el participante uno y la participante dos:

"La primera vez que yo me le fui a mi mamá por 10 días, yo estaba vendiendo dulces allá en el supermercado cristales, y de allá nos fuimos, probé la marihuana primera vez, una sola vez, y no me gusto, y después me fui con unos peladitos a meter bóxer". (P1).

" Empecé con marihuana y voy con el bazuco, en la pipa, después fue que la marihuana, que las pepas, que los hongos, el vino, que aguardiente, sí me di los pases de una vez, pegante, probé, cacao sabanero, y ya me quedé con la pipa, (risas)". (P2).

Los participantes 1 y 2 manifestaron desde sus verbatos que, las carencias económicas partieron como los primeros desestabilizantes individuales, lo cual, según la teoría se comprende como una condición que permea la vida de cada persona, generando afectaciones hacia su calidad de vida, pues las necesidades básicas, como la alimentación y la vivienda digna, no son satisfechas en su totalidad, llevando a un desamparo por parte de familiares o cuidadores directos, direccionando al individuo hacia la búsqueda de un sustento que termina siendo

sumergido en la dependencia. Como lo evidencian los participantes, el consumo inicia como un factor recreativo y terminó siendo un condicionador de vida.

Por otro lado, la disfunción familiar establece en el individuo un proceso de inestabilidad, donde la familia se sitúa en un ámbito especialmente significativo, pero conflictivo, permitiendo comprender los motivos de la “huida” hacia la calle y las razones que mantienen su permanencia en ella. Desde una mirada funcional, existen aspectos que generan la salida de miembros de la familia a la calle, los cuales hacen referencia a las dificultades de convivencia no superadas y a la deficiencia de canales de comunicación. La historia familiar del habitante de la calle está ahondada por múltiples causales, como la desintegración de los vínculos familiares y los abusos de índole emocional, sexual y económica, al igual que la incomprensión, la desilusión por expectativas no cumplidas, el desamor, las tensiones, el miedo, el maltrato físico y verbal. Estas situaciones generalmente están asociadas a familias numerosas cuyos miembros crecen en condiciones de vida deficiente, lo que los hace proclives a direccionarse hacia la habitación de las calles, pues en sus hogares se adquieren características excluyentes.

Se evidencian elementos asociados que inciden en la generación de la condición del habitante de la calle. Por un lado, la ausencia de un padre, la cual supone una serie de tensiones familiares que obligan al único padre que asuma funciones de proveedores económicas, ejecutando autoridad en una difícil situación, con sobrecarga de responsabilidades. Por otro lado, se presentan incidencias económicas, donde ambos padres deben de cumplir labores extensas, que no les permite permanecer en casa para reglamentar los comportamientos que toman sus hijos, y disponer del cuidado hacia las posibles conductas disruptivas que presentan en complicidad como el inicio al consumo por amistades o lugares que recurren, aspecto desarrollado en el participante dos, como se puede ver a continuación:

” Solamente con mi mamá porque mi papá murió cuando yo tenía 6 meses de nacida, de resto con mi mamá, ese afecto con mi mamá fue bien, si no que como ella trabajaba en casas de familia, de pronto me dejaba cuidando con alguien un año, y se iba para Bogotá a trabajar, me quede en Manizales otro año, y ella trabajando en Cali”. (P2).

“Pues mi vida familiar, con mi madre, excelente, pero entonces creí que había conocido el amor, y mentiras fue peor, mi vida familiar era mejor con mi mamá, aunque no me arrepiento de mis hijas, y le doy gracias a Dios, pero al lado de mi esposo no viví bueno” (P2).

La participante dos manifestó desde su narrativa que no contó con la presencia de un padre, por lo que la única figura de autoridad era la mamá, quien presentaba ausencias por actividades laborales, generando que el nivel de supervisión y delimitaciones hacia la norma fuera escaso, lo que le permitió a la participante 2 inducirse hacia círculos relacionales, donde había un acompañamiento, un entendimiento y un afecto desde su perspectiva, que facilitó la confianza y la intención hacia el deseo que experimentar nuevas sensaciones.

Es entonces que, desde las relaciones afectivas, las pérdidas hacen parte del dolor natural y del proceso de un duelo que cada individuo debe afrontar y superar, pero en diversas ocasiones esas estrategias no son establecidas con severidad, y se confronta un dolor sometiendo el cuerpo a situaciones que disponen de circunstancias que terminan siendo devastadoras, pues se eximen las herramienta que permiten el fortalecimiento a un bienestar mental, por herramientas que tergiversan el sentimiento y lo convierten en un escape instantáneo, ocasionando que las personas tomen decisiones equivocadas, asumiendo como medio de confrontación a la pérdida circunstancias que los llevan a habitar la calle (Giraldo et al., 2014). Se evidencia en la narrativa del participante 1 lo anteriormente nombrado.

“Ese ser querido, si era mi madre, pero por lo menos, la perdida de ella, ya fue muy, ya fue cuando ya había comenzado el consumo de drogas, y así fue cuando ya perdí totalmente todo. Todo así en las drogas y hasta dejé de vender, y fui capturado, y perdí, fue todo”. (P1).

Desde la vivencia del individuo, la pérdida es un periodo de sufrimiento que va asociado a diversas etapas que la persona debe pasar para hacer un proceso de duelo natural, pero al no ser el ser humano un manual escrito, sino por el contrario un individuo inmerso en emociones, pensamientos y circunstancias, los duelos terminan siendo circunstancias que muchos evaden con el ideal de suprimir el dolor del proceso, permitiendo que haya una desestabilización mental y emocional, la cual puede llevar a situaciones que pongan en riesgo el bienestar de la persona.

Por otro lado, dentro de las relaciones afectivas, las amistades son el grupo de pares o amigos que conforman el espacio de relación interpersonal donde se identifican y adecuan roles necesarios para el desenvolvimiento social. La amistad, como un sistema de relaciones, se considera verdadera al entablar bases de confianza, intimidad, comunicación y el conocimiento mutuo. En general, hay una satisfacción interna con el grupo de pares que conforman las amistades, pues se logran compartir sueños y esperanzas, se planifican y realizan actividades, siendo, para la mayoría de personas, honesta. Se evidencia en el discurso del participante 1 el aspecto anterior:

“Empecé el consumo, eso era cuando yo cuidaba carros, y a mí me decían, porque yo me gastaba era la plata, comiendo y jugando, Nintendo y cosas así, y había un peladito, que es como si fuéramos hermanos, nos criamos juntos, y yo lo acompañaba a consumir, así mi mamá fuera consumidora, pero eso no fue, debido a mi madre, eso fue debido a las malas compañías”. (P1).

“Sí señora, seguramente, me le llegue a volar ahí la primera vez, como unas amistades que me convidaron a consumir drogas, entonces para mí fue fácil, y para ella fue muy preocupante” (P1).

Las relaciones de amistad parten de un estrecho vínculo de confianza y se establecen mediante lazos de empatía que permiten llegar a fortalecer y mejorar habilidades de comunicación, así como descubrir y experimentar por medio de la seguridad, admiración o resentimiento, que se establece en otro individuo, perdiendo incluso la capacidad de decisión, el raciocinio y la integridad, dejando en manos ajenas la virginidad de nuestros actos. Es entonces donde, una mente débil, fragmentada, se tergiversa y accede ante el deseo o la presión de un círculo social depravado o corrupto.

Es entonces, los desencadenantes parten de situaciones que afectan directamente el entorno social, económico y afectivo, aquellas que están inmersos en la vida de cada persona, pero que en muchas ocasiones no suplen, complementan o se adquieren a rutinas de vida benéficas, lo que por agravio genera disfunción y afectaciones en las funciones vitales de cada relación, aquellas que establecemos con el sí mismo y con el entorno cercano. El consumo de Spa entra a ser por igual, en muchas situaciones, una consecuencia negativa de los conflictos familiares, donde no se desarrollan vínculos establecidos que propicien un aprendizaje bajo un concepto de acompañamiento y compromiso, generando que aspectos emocionales, conocimientos del sí mismo y desarrollo personal no sean fortalecidos adecuadamente, siendo entonces donde se evidencian dificultades para aprender a relacionarse, no reconociendo factores del entorno social que son importantes para establecer vínculos amistosos.

Dinámica social de la vida en la calle

Según Martínez, A. (2019), se refiere a los procesos involucrados en el quehacer diario del habitante de calle y que lo relacionan con la sociedad y el entorno. Siendo así como, para la segunda categoría desarrollada dentro del presente estudio, se evidencian suscritas desde las dinámicas sociales de la vida en la calle, el consumo, la ausencia del estado, la relación con la ley, la relación con la ciudadanía, la relación con otros habitantes de calle y la relación con la familia.

La vida en la calle presenta una dinámica social con hondas raíces en la estructura económica. En Colombia se ha visto agudizada por factores económicos y sociales que atraviesan nuestra organización social, tales como el desplazamiento, el conflicto armado, la violencia intrafamiliar, el desempleo, el incremento del consumo y la distribución a pequeña escala de drogas, factores que hacen más explosivo este fenómeno.

Arguello (1981) explica que la condición de habitante de calle y la indigencia están signadas por un proceso de desafiliación comunitaria y familiar, es decir, un distanciamiento de estos ámbitos tradicionales y formalmente establecidos de la sociedad, y por una relativa cercanía a otros sujetos, vínculos sociales y códigos que les permiten interactuar en el espacio de la calle. La calle es entonces el lugar donde llegan para quedarse, encontrando relaciones gratificantes en algunos casos, pero además enfrentando los embates del azar y de la marginalidad, de la pobreza y la exclusión, del maltrato y del dolor, del desplazamiento, la soledad y la orfandad, del delito y del ocio improductivo de los psicoactivos, la mendicidad y el rebusque. Desde este panorama, la calle queda significada como espacio para la sobrevivencia. (pág. 42).

El habitante de calle presenta diversas problemáticas que exponen su integridad como individuo, siendo entonces de donde surge la inquietud para comprender como establece estrategias de supervivencia que los HC emplean en su ambiente, y cuáles serían las estrategias que utilizan en circunstancias extremas de su diario vivir, debido a que no cuentan con producción económica estable para desarrollar una estructura de vida digna. “Las estrategias se configuran en el tiempo a través de sucesivos procesos en que los sujetos sociales generan, seleccionan y combinan circuitos de satisfacción de necesidades” (Hintze, 1989, citado en Arguello, 2004, p. 12).

El consumo, según Derrida (1995) quien considera que no existe una definición objetiva del concepto de droga, y que su definición siempre ha sido histórica, convencional o institucional, dice que, efectivamente, no existe una fórmula química o una característica física que abarque las diferentes sustancias que hoy en día se consideran drogas, y algunas de ellas, en culturas indígenas o en la antigua Grecia fueron consideradas como medicinas u objetos rituales. Su caracterización, más que estar circunscrita al objeto en sí, está relacionada a los efectos que su uso producen en el organismo y/o a las alteraciones decurrentes en el comportamiento.

las experiencias alrededor del consumo, la convivencia constante con la sustancia y la concepción social de las mismas ha permitido a los habitantes de calle consumidores crear una forma de significar estas sustancias, atribuyéndoles características de un ente con agencia con el cual viven una relación personal y cercana, donde se presentan situaciones de conflicto, ruptura, entre otras. Este aspecto lo vemos inmerso en el participante uno y dos, como se puede ver a continuación:

“Ya estoy acá en la drogadicción, ya no puedo, ya de pronto sostener el error, que cometí, y siempre voy asumir el caso de las consecuencias del vicio” (P1).

” Los muchachos me ven por allá en la calle, que me ven caminando, y ellos me regalan de a cachito, y llego por ahí con dé a 5 cachos en el bolsillo, y pues uhs, ahí me produce esa sensación de ansiedad” (P2).

En ambos discursos se ve reflejado el contacto y cercanía que tienen los participantes con el consumo, aquel que, como se relata desde la teoría, al presentarse una convivencia constante con la sustancia permite al habitante de calle dar un significado de normalidad sobre el uso y expendio. Existe un contacto directo con el consumo, pues el espacio de las calles se ha prestado para su distribución y comercialización, permitiendo que muchos habitantes de calle logren acceder con facilidad a las sustancias, así como establecer un uso regular.

Por otro lado, la ausencia del estado se evidencia bajo el tratamiento de política pública de los habitantes de calles en Colombia, siendo un tema que, hasta los más reciente, ha tenido una relativa atención normativa, junto con la expedición de la Ley 1641 de 2013, pero la cual no ha tenido una implementación clara, que materialice el acceso a derechos de toda la población que en el país se encuentra en esta situación, pues se solicita de la implementación una legislación como política pública social para habitantes de calle, que constituya un conjunto de principios, lineamientos estratégicos, mecanismos y herramientas que orientan las acciones del estado colombiano en la búsqueda de garantizar, promover, proteger y reestablecer los derechos de las personas habitantes de la calle. (Munévar, 2015, p. 17). El aspecto anterior se evidencia en la narrativa del participante uno, como se puede ver a continuación:

“Pues de la sociedad más que todo, el gobierno lo único que opinaría, que ellos dan lugar de hacer un bien, están haciéndoles un mal a los habitantes de calle, porque si fueran así, ayudarían a la gente que está en bajo recursos, estrato cero, estrato uno, pero ellos más que todo están abusando, y están viviendo, con los de las personas que necesitamos” (P1).

“Por un lado, porque a mí ni el estado, ni el gobierno, ni nada los ayudaron, y también nosotros, por estar metidos en la droga no tuvimos tiempo, de ir algún lado, para recibir alguna ayuda, ni nada” (P1).

Desde el discurso del participante se evidencia la ausencia de un estado y ente gubernamental que propicie el favorecimiento de espacios idóneos para la intervención, tratamiento y recuperación de las personas que habitan las calles. Es importante destacar que la Ley 1641 se estableció para proporcionar al habitante de calle una protección y un restablecimiento a sus derechos como persona y ciudadano, con el ideal de proporcionar una atención integral médica, psicológica y legal, permitiéndole una incorporación paulatina a la sociedad, tal función que hoy por hoy no es implementada o alcanzada por toda la población necesitada.

Desde lo anterior, la relación con la ley que tiene el habitante de calle, de acuerdo con el texto “Políticas poblacionales para la vida y la equidad (Alcaldía de Medellín, 2014), resalta que la habituación en la calle surge como respuesta a las propuestas de desarrollo económico, sumado a las formas de distribución del capital, y por aspectos subjetivos, que dejan a un monto de la población en la marginalidad, la exclusión y la pobreza absoluta. En lo que respecta a América, el fenómeno del habitante de calle se gesta bajo el afán expansionista europeo y el proceso colonizador, donde los marginados eran reclutados y enviados como primera avanzada de conquista, aun sin importar el riesgo de sus vidas. Es durante este proceso de colonización que comienza a aparecer con mayor fuerza los habitantes de calle o vagabundos como se les decía en la época, los cuales se aprovechaban de las dadas de los caritativos cristianos, que buscaban, por medio de una limosna la salvación eterna. En lo que respecta a Colombia, esta realidad no ha cambiado mucho, sin embargo, hacia finales del siglo XVIII las dinámicas de modernización

dejan de sacralizar la pobreza y comienza a dotarla de un nuevo significado en el que la mendicidad comienza a percibirse como una idea que va en contra del desarrollo y, por ende, como un problema de orden público. Por este motivo, la policía comienza a intervenir y se implementa todo un sistema para la elaboración de normas y formas de enjuiciamiento para generar mayor control social de esta población. Este aspecto se refleja en la narrativa del participante uno y dos, como se puede ver a continuación:

“Hay personas que por acá por donde yo estoy cuidando, a ellos los maltrata mucho la ley, porque motivo, porque ellos, roban a las personas que hasta les trae algún alimento, por otro lado, consumen en donde hay niños, y personas”. (P1).

” No, nunca he robado ni he vendido drogas, nada, porque respeto mucho la ley, y, me gusta mucho la libertad, y me gusta por mis hijas y por todo, y que me parece que no es justo, que yo me quiera fumar algo y le arranque a usted el bolso, pa’ que si allá a la vuelta, puede venir otro y me da un golpe y me deja tirada”. (P2).

” Gracias a Dios, no he estado en una cárcel, o estación de policía, vida, libertad y salud”. (P2).

Las políticas públicas existen como medio de control y protección social, y son esas mismas políticas que se aplican para proteger el ciudadano terminan atropellando al habitante de calle, en múltiples circunstancias, por razones que la misma persona gestiona, o por ubicarse en un espacio vulnerable, propicio a redadas de control policial. Desde sus narrativas evidencias que no todo quien habita las calles trae consigo intenciones de hacer daño, pero sigue siendo la perspectiva que la sociedad implanta sobre ellos. Existen quienes se adaptan al medio como medio de afrontamiento a un vicio o necesidad impuesta, y terminan haciendo todo lo posible para satisfacerlo, incluso afectar a otros, pero también se encuentran personas que, aunque están

en el medio, terminan adaptando ese medio para sobrevivir, y prefieren hacerlo viviendo de lo que las personas, las entidades o el estado les proporcione.

Es entonces donde nace su relación con la ciudadanía, la cual se determinó a través de las relaciones establecidas entre sí con el grupo social que interacciona constantemente en su ambiente, con un restringido contacto con el resto de la sociedad, donde se evidencia una marcada percepción de rechazo y menosprecio, patrón que encuentran relacionado con sus vivencias familiares. De acuerdo con esto Mellizo et al., citado en Montero e Ibáñez (2012) indican que “los habitantes de calle son receptores de rechazo social al no cumplir con requisitos sociales exigidos, lo que los obliga a alejarse de las formas clásicas de producción y deciden aislarse a la espera de lo que le brinde el entorno social”. (p.12)

La crudeza de la calle lleva hasta los límites de insensibilidad dirigidos hacia otros, e incluso hacia sí mismo, generando carencias afectivas, de confianza y reciprocidad, que en ocasiones tienden a ser sustituidas por elementos que permiten desplazar las necesidades emocionales hacia otro tipo de satisfactores menos inciertos. El participante uno y dos relaciona desde su discurso que:

“Los ciudadanos, uy...gracias a Dios, yo con las personas así de bien, y que no son drogadictos, yo llego a cualquier lado y me brindan el apoyo, cualquier bocadito de comida y la moneda” (P1).

“Cuando no me hago para la comida, me voy para el CAM y les digo a ellas que me regalen una zanahoria, para comer, o me regalen un plátano maduro, verde, o crudo, o voy a un restaurante consigo una bolsa limpia, vea me pueden regalar arroz, sí, sí, o si no, me voy por la tarde donde una señora que es por el Sena, y me regala sopa, y yo trato de conseguir siempre arroz y panela, y me voy para la casa y me hago arroz y aguapanela”. (P2).

El contacto que tienen con la sociedad se determina según la circunstancia, algunas parten de personas que establecen un rechazo total, y otras, por el contrario, permiten una cercanía y una colaboración, brindándoles alimento, elementos de aseo, ropas u objetos de utilidad. Los participantes relatan una cercanía afable y respetuosa, que en todas las circunstancias no se presta de la misma manera, pero pueden considerar que la mayor parte del tiempo si tienen un apoyo desde la ciudadanía.

Por otro lado, las relaciones con otros habitantes de calle se presentan con un lenguaje propio, donde se instaura en espacios sociales bajo sus propias normas, regulando intercambios para sobrevivir a un ambiente hostil que cada día se establece con mayor escrutinio hacia esta población, generando que se instauren unas formas de comunicación muy particulares entre ellos mismo. El sufrimiento, el abandono social, el peligro diario al que son expuestos, el ocio, la expresión de sentimientos, las formas de sobrevivencia en la calle, lo ha llevado a consolidar un sistema de comunicación muy ágil, que para el común de la gente que no habita la calle, o que no está inmerso en la delincuencia, pasa desapercibido, de ahí se afirma que en la calle y en la delincuencia hay un código implícito que garantiza la seguridad y su propia justicia “es, la ley del silencio”. (Herrera, 1995), aspecto que se encuentra inmerso desarrollado por el participante uno y dos, como se puede ver a continuación:

“Uno les brinda también así, entre nosotros nos brindamos un bocado de comida, pero de nada sirve, porque quisasmente ellos lo roban a uno, y entre ellos mismos se roban, entonces ya sale uno perjudicado, al lugar de uno ser agradecido, uno sale es debiéndoles a ellos”. (P1).

“No hay amigos, no tengo amigos, vivo sola, hace 3 años me case con un muchacho de la calle, que lleva un año muerto, lo envenenaron, ese era mi único amigo, no tengo amigos”. (P2).

“Pues como dicen por ahí, que amigos no, para los otros, en la calle decimos, que amigos no hay, alguna amistad, o alguna persona así cerca, así, que con la que uno pueda conversar, pero tampoco para tenerla cerca, porque amigos no hay, porque el único amigo que hay en el mundo es mi Dios, es el que nos cuida y no nos traiciona”. (P1).

Los participantes relacionan como conflictivas, crueles y falsas las vinculaciones que puedan tener con habitantes de la calle, pues todo se desarrolla como un medio para sobrevivir al entorno inhóspito, dando paso a circunstancias donde no se actúa como seres humanos civilizados, sino que, por el contrario, se establecen comportamientos agresivos como medio de autodefensa y protección para subsistir al medio. Podemos considerar que el ser humano tiene un sistema desarrollado como el instinto, lo cual le permite adaptarse a los diferentes medios, pero bajo la activación de respuesta espontáneas, las cuales en múltiples ocasiones también van impulsadas como una respuesta dada por el suministro de fármacos o narcóticos, generando que sus comportamientos terminen siendo más drásticos.

Ahora entonces, la relación con la familia, desde las narrativas de la mayoría de habitantes de calle, son su principal red de apoyo en momentos previos al consumo, siendo la que emerge en sus relatos de forma más frecuente, por ello la separación, ya sea por conflictos o por barreras geográficas, producen un hito importante en la historia de los habitantes de calle. Para algunos su familia ha sido un apoyo significativo en su proceso de mitigación, para otros su familia no implica mayor aporte a su proceso, sin embargo, se evidencia en algunos puntos de su narrativa que para algunos el no tener apoyo de su familia en el proceso genera malestar.

La definición que brindan Hernández (2007) sobre la familia, brinda una mirada integral sobre las funciones que asume frente al desarrollo del sujeto. “La familia es una unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los

rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el Inter juego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural”. Esto implica que es a través del sistema familiar que se genera una gran parte de la construcción del yo, pues es a partir de ella donde se hace un refuerzo de la cultura, por lo cual en las dinámicas y narraciones del sujeto se pueden ver reflejados aspectos determinantes para su construcción de significado, pues las narraciones sirven para que el sujeto pueda dar significado a sus trayectorias futuras. Es un aspecto desarrollado en el participante uno y dos, como se puede ver a continuación.

“Mi vida familiar, la única familia que yo tengo es mi Dios y mi madre, y mi hermana que está en barranquilla, porque tenía dos hermanos y me los mataron, por drogas”. (P1).

“Me toco volarme porque ella quisasmente, ella también consumía, y ella a veces, también me dejaba abandonado, y una vez quisasmente, tenía un esposo, que yo no quería, y él me daba mucho maltrato, entonces, por eso toco que volarme”. (P1).

” El papá de la pequeña crio a la grande, y ella lo conoce como papá, el me busca, pero yo no pa’ que, me busca porque quiere que estemos un rato por ahí, vámonos un ratico por ahí, pa’ que estemos juntos, y yo le tiro pa’ un pan, y yo tan “guevon”, entonces eso es así, parece que uno fuera una “puta”. (P2).

Desde categorías anteriores se puede evidenciar la disfuncionalidad que hay en las relaciones familiares, partiendo de aquellas personas que se encontraban cerca o en su círculo convivencial, pero de quien reconocen que no hay mayor cercanía que el vínculo que los uno, sea de consanguinidad o de interacción. En circunstancias apremiantes, como habitar las calles, se puede reconocer hasta dónde llega el vínculo de familiaridad, que en muchas circunstancias no proporciona un cambio relevante, ni un apoyo para sobreponerse al hecho de vivir en las calles,

en otras palabras, no existe una relación familiar estable que les permita acogerse y soportar el dolor, la incertidumbre y el desamparo de habitar las calles.

En contextualización, se ve reflejado una dinámica social compleja, la cual proporciona vulnerabilidad, maltrato y menosprecio, todo inmerso en un ambiente inhóspito donde convivir hace parte del sobrevivir a las calles. Las entidades encargadas no han sostenido programas emergentes que permitan un acompañamiento a los habitantes de la calle, y por igual, las normas y directrices generalmente no hacen un acompañamiento, pues quien habita las calles suelen ser visto como el problema, y la sociedad apunta a un desprecio sostenido por el temor, el enojo o la intranquilidad que genera. Los habitantes de la calle día tras día toman visión e identidades que terminan siendo conocidas por algunos ciudadanos, quien optan por ayudar desde sus posibilidades, permitiéndole al habitante de calle el suministro de algún alimento o suplemento necesario, en circunstancias donde sus familias no pueden aportar, o no cuentan con el apoyo de ellas.

Percepción del habitante de calle de su situación de calle

Para Martínez, (2019) es la visión propia del habitante de calle, su comprensión y aceptación de la situación de vida que lleva. Involucra una conciencia de su condición marginal. Esta categoría la podemos ver inmersa sobre aspectos como la exclusión hacia ellos, la continua dificultad, la continua exposición al peligro y el seguir allí, habitando las calles.

Los habitantes de la calle, en tanto población excluida que interpela la cotidianidad de muchos ciudadanos, muchos son los interrogantes que se generan en torno a la "decisión" o el hecho de vivir en la calle y lo que eso implica en términos estéticos y morales; explicaciones del sentido común intentan dar respuesta a esta situación y es eso lo que constituye la base del conocimiento comprendido en las representaciones sociales. Como primer elemento se tiene que

la exclusión social se basa en un fenómeno conocido como la estigmatización. Los griegos, crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el estatus moral de quienes los presentaban. Actualmente, es utilizada ampliamente de una manera cercana al sentido original del término, pero designa principalmente al mal en sí mismo y no a sus manifestaciones corporales. De la mano de este fenómeno, la extinción (o exterminio) como un continuum social de la exclusión, de acuerdo con la perspectiva de autores como Fleury (2003) citado en Navarro y Gaviria (2010) expresa un método de invisibilización, donde lo que se extingue cobra la apariencia de autoeliminación casi natural.

Las palabras (indigentes y gamín) hacen referencia a las denominaciones que comúnmente se usan para nombrar a las personas que viven en la calle, la otra, “pobreza”, hace referencia a la condición socioeconómica propia del que vive en la calle, pero que no es exclusiva de esta población. Otras denominaciones utilizadas para nombrar y categorizar a las personas que viven en la calle, son denominaciones negativas que expresan la diversidad de percepciones o la percepción de diferentes características de esta población: unas hacen referencia a la condición económica (mendigos), otras a la condición social (marginados, desplazados), otras a la condición de salud mental (locos), otras a la apariencia (desechables) y, por último, otras, a la relación que establecen con las drogas. La necesidad de categorizar, de reducir la complejidad de darle forma a lo desconocido, a lo extraño, sabemos que es una característica propia del sujeto social que busca crear una visión coherente y clara de la realidad social para controlarla (cognitivamente hablando).

Es por lo anterior, que la exclusión hacia ellos, como agrega Quintero (2008), ha estado durante todo el trayecto histórico del que tiene memoria la humanidad. Es así como hace parte de

los diferentes momentos y cambios que ha sufrido la sociedad, pero que en los últimos años obedecen a las brechas de inequidad y de pobreza que cada día se hacen más notables. La exclusión social es denominada por diversos autores como la manera de expulsar a quien sobra en la comunidad. Como puede advertirse, “los excluidos son aquellos sujetos que han perdido su filiación con la población y no pueden integrarse y, por tanto, se sitúan fuera de las pautas de producción y consumo comúnmente admitidas por la sociedad” (Enríquez, 2007, p. 76).

Desde la percepción que se acaba de presentar, los habitantes de calle se denominan en estado de “exclusión, porque sus estilos de vida, normas, valores, costumbres, formas de subsistencia y socialización, no son aceptadas por la sociedad, de tal forma que se les han denominado ‘ñeros’, ‘indigentes’, ‘desechables’, ‘gamines’” (Moreno et al., 2017 p. 2). El solo hecho de nombrarlos y tratarlos como desechables es excluirlos de toda posibilidad, porque lo que se desecha es lo que se bota o se desaparece. Lo más particular es que desde la condición de “desechables”, la pretensión es hacer un barrido hasta el punto de desaparecerlos o asesinarlos. Según Zapata Posada (2007):

La exclusión por parte de otras personas de la ciudad hacia los que viven en las calles se ve referenciada en percepciones como las siguientes: son vistos por la sociedad como seres a los que hay que temer, sucios y enfermos.

Son mirados con desprecio, resistencia y miedo, no como seres humanos que, por circunstancias difíciles, en el momento se encuentran sin techo, sin abrigo y sin comida, seres carentes de afecto y de calor humano. Ante estas percepciones sociales los habitantes de calle se saben rechazados, despreciados, saben que les tienen miedo, que son vistos como ladrones, se les culpa de daños, se les mira mal, los señalan y algunas personas piensan que son lo peor (p. 4).

Es el impedimento que se le hace algunas personas para participar del sistema social, por lo cual deben buscar sus propios medios o recursos para subsistir, no solo económica sino también social y culturalmente. Las características que posee un habitante están por fuera de ideales esperados por la sociedad, por lo cual muchas veces es excluido de esta. El aspecto anterior se desarrolla en el discurso del participante uno, como se puede ver a continuación:

“Me, pues la verdad, yo me siento una buena persona, a pesar que soy drogadicto, pero, quisasmente, hay otras personas que no lo piensan así, pese a que todos somos iguales, somos despreciados por la humanidad, por los mismos compañeros”. (P1).

“Muy duro, muy duro, porque cuando uno anda por ahí, lleno de sudor, y pues prácticamente a la gente no le conviene, muchos olores, así entonces, la gente lo rechaza a uno mucho, y es la verdad y lo acepto”. (P1).

Desde el discurso se hace evidente el rechazo, el cual, por múltiples circunstancias, terminan reconociendo dentro de lo normal. La sociedad con el pasar de los años ha relacionado al habitante de calle como un ser despreciable, que está en medio del consumo y que terminó siendo expulsado de su casa por intentos de robo o acciones violentas, pero dentro de la realidad, las experiencias de vida de muchos de ellos están lejos de ser algo similar, y terminan siendo razones circunstanciales que salen de su control, optando por aceptar lo que ocurra, hasta llegar a las calles. Ellos reconocen el abandono, el descuido y las razones por las que están allí, pero al igual, son conscientes que siguen siendo individuos, que, sin buscar hacer daño, solo quieren sobrevivir y algún día salir de allí.

Por lo anterior, la continua dificultad, según Salcedo (2006), “es el rostro de una persona, es el rostro de su espacio, y como tal es el conjunto formado por el mobiliario urbano y la multitud que pasa, se aglomera, se dispersa en grupos, en individuos, y en parejas” (p. 67). El

rostro es la herramienta, pero también es la vida misma, además es lo inherente al ser humano por el hecho de serlo. En tal sentido, el rostro alude a la persona en su totalidad y contexto, es hablar de la presencia de una realidad concreta, o sea que hay tantos rostros como realidades haya; el rostro del otro devela las circunstancias, ambientes, situaciones, condiciones, entornos y escenarios en los que desenvuelve su existencia.

Al adentrarse en el fenómeno de los habitantes de calle, es necesario comprender las concepciones o “rostros” que se han tejido alrededor de esta realidad social, porque si bien el fenómeno no es propio de esta década, es significativo su incremento en el inicio del siglo XXI y su consolidación en el sector urbano. Los habitantes de calle se presentan como una población que asume su vida en el espacio público de la ciudad, un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación (Correa, M., 2007, p. 37). Desde el discurso del participante uno logramos evidenciar el aspecto anterior:

“Claro, claro, no, no, no, cada día más uno aprende, más experiencias, y ve muchas cosas, pero hay días que para uno no son buenos, y hay otros días que, si son muy buenos, porque la verdad, para nosotros los habitantes de calle es muy duro estar así, un poquito bien, porque a nosotros nos resultan muchos problemas, así no hagamos casi ningún delito, algún daño, o algún robo”. (P1).

“La calle siempre es dura...para algunas personas así porque uno tiene que aprender a vivir, que todas las personas no somos iguales, y porque no tenemos los mismos vicios de consumir y hay otros que les queda muy duro conseguir el dinero para consumir”. (P1).

“Jum muy dura...aunque, como dice el dicho, todas las personas no somos lo mismo, y nos toca lo igual, pero yo por lo menos, me toco estar en la calle, recibiendo frio, agua, y estar aguantando hambre”. (P1).

En la narrativa evidenciamos las dificultades que se presentan al vivir en las calles, no solo por el rechazo social y familiar, sino también las circunstancias inmersas alrededor de un ambiente inhóspito, donde el habitante de calle vive una dificultad constante a falta de alimentación, refugio y protección. Cada uno está sujeto a una experiencia única, pues algunos podrán tener mayor ayuda o colaboración del medio, así como existen quienes no logran progresar o subsistir, pues dentro de su situación de vulnerabilidad tienden a arriesgarse más y buscar mayor conflicto con el ambiente.

Es por lo anterior que existe una continua exposición al peligro, siendo el riesgo un concepto que en los últimos años ha ampliado su relevancia en ciencias sociales como la sociología, relacionándose con aspectos generales de la sociedad moderna. En los años ochenta y noventa se destacan Beck (1997) y Luhman (1996), quienes desde las ciencias sociales empezaron abordar este concepto, entendiendo que al comenzar un nuevo siglo se enfrentaban a procesos sociales que aumentaban las amenazas por problemas que emanan del desconcierto que resulta del autónomo operar de los diversos sistemas, de lo cual se desprende una serie de efectos colaterales (Beck, 1997). Por igual, Beck señala que la sociedad moderna está caracterizada por efectos no intencionales o accidentales del operar desconectado de los diversos subsistemas que tienen un déficit estructural de racionalidad, resultante de la pérdida de una visión global de los problemas que la afectan. De esta manera, el desarrollo de la sociedad paralelamente dificulta y obstaculizan el tratamiento de problemas globales y expandiendo de manera incontrolable los

riesgos. Para Beck, el ‘riesgo’ se vincula con la dislocación de un orden, con una fractura, que acecha de manera inarticulada y oculta (Paulus, 2004, pág.155).

Así, Beck (1997) afirma que la sociedad potencia una aproximación multidimensional al riesgo y que solo el sistema político a través de la autorreflexión y la incorporación de políticas consistentes y claras puede lograr reducir los riesgos inherentes a la dinámica propia de la modernidad. Por su parte, Luhman (1996) define al riesgo como posibilidades de daños futuros debido a decisiones particulares. Esto quiere decir que las decisiones que se tomen en el presente tienen repercusiones en el futuro y que no se sabe con certeza cuáles van a ser. Por ello, Luhman distingue entre peligro y riesgo proponiendo que el primero se refiere a un daño potencial, mientras que el segundo se refiere a un daño posible como consecuencia de una decisión tomada y que no puede acontecer sin que se hubiera mediado tal decisión. De esta manera Luhman (1996) y Beck (1997) señalan que el riesgo tiene que ver con los problemas derivados de la evolución de la sociedad moderna. Aspecto que se evidencia en la narrativa del participante uno y dos, como se puede ver a continuación.

“Corría de pronto peligro de morir tirado en un andén, cuando estaba consumiendo bóxer, con el frío, con hambre, y con el pavimento”. (P1).

“Una experiencia negativa, un diciembre que casi me queman en candela, me iban a poner en palo, y me iban, a quemar en candela, sino fue por la policía, que me salve”. (P2).

” Pues uno se quedaba dormido, y de pronto lo podían violar, o, chuzar por quitarle cualquier moneda que tuviera uno ahí, o hasta la pipa, entonces yo no dormía, ja, yo no tenía sosiego, ja, juju”. (P2).

Desde el reconocimiento de sus testimonios podemos interpretar el ambiente sobre el que convergen como hostil, pues parten de un constante repelo por la sociedad y las autoridades

competentes, así como una constante animosidad perjudicial sobre las relaciones que se mantienen hacia las demás personas que se encuentran en el mismo espacio. Sus vidas y dignidades corren un constante peligro con tan solo el hecho de vivir en las calles, y en especial cuando logran conseguir algo, como alimentos, refugio, objetos e incluso la misma sustancia psicoactiva. Su lucha por existir se convierte en una situación aversiva, pues terminan siendo presas u objetivos de quienes están en busca de lo mismo, pero les cuesta conseguirlo.

Ahora entonces, el seguir allí, habitando las calles, que, de acuerdo al estudio realizado por Gonzáles y Lerma (2007), los habitantes de calle perciben la vida en la calle como la experiencia de vida donde se siente el rechazo de la familia, el desprecio de la sociedad, la pérdida del control propio, y el abandono físico y moral, articulado al consumo de drogas, así mismo la perciben como un estilo de vida, donde las normas sociales no existen, y la presencia de violencia en las calles, los condiciona para sobrevivir, donde la soledad y la ausencia de afecto es evidente, pero también se percibe la “libertad”, donde no se da cuentas a nadie de lo que se hace y este es uno de los factores de preferencia de quienes la habitan. En términos generales, el habitante de calle percibe la vida en ella como libre, pero a su vez como estilo de vida en condiciones dañinas e inadecuadas para su vida.

El fenómeno de callejerización se encuentra se encuentra mediados por diferentes condiciones sociales y económicas que lo determinan, que asociadas a características individuales de cada sujeto lo hacen más probable. Taracena (2010) plantea que este fenómeno es importante analizarlo desde un enfoque socio-clínico, el cual consiste en aludir la responsabilidad del fenómeno no solo a los factores sociales que inciden en la decisión de habitar la calle, sino también en hacer un reconocimiento de la responsabilidad de las decisiones desde lo individual, si bien es cierto que lo social influye, del mismo modo hay factores subjetivos que

toman la determinación. Es un aspecto desarrollado en el participante uno y dos, como se puede ver a continuación:

“Para mí ya una persona drogadicta es muy difícil, y también hay personas que no han podido superar de dejar el consumo de vicio, del todo, hay que tener el tratamiento, hay otra gente que no, no lo han podido superar de abandonar el consumo de vicio, porque el cuerpo ya se les vuelve muy adicto”. (P1).

“En un futuro, me veo pues ya viejita...(risas), arrugadita, sin consumo y yo creo que al menos mis hijas van a quedar felices, porque para que yo tenga una economía, muy difícil ya, pero me veo en rehabilitación y siendo un ejemplo de rehabilitación”. (P2).

Desde sus discursos evidenciamos un factor determinante hacia el habitar las calles, el cual sigue siendo propenso para caer en ellas, y es el consumo. Como lo relata el participante uno, existen quienes caen por circunstancias diferentes al consumo, pero terminan accediendo a él y recayendo en el vicio, al igual de quienes ingresan al mundo de las calles por consumo y continúan en el hasta ya no poder controlarlo. No todos optan por esa vida, pues muchos desean salir de eso, estar mejor y en rehabilitación, pero hay individuos que terminan por no saber cómo sobreponerse y recaen en un ciclo constante que no termina hasta la muerte.

En este sentido, la calle se constituye en la simbiosis para generar el hábitat, el mundo en el que residen, convirtiéndose este espacio en el refugio, en la opción de vida, en el abrigo, en la cobija, en la cama; de esta manera, la calle cada día se resignifica a partir de quienes la comparten. Allí se arraigan nuevos hábitos, costumbres, normas y rutinas, que en muchos de los casos los aferran hasta el punto de no querer salir de ella, por eso el habitante de la calle es una “persona cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social,

donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socio-culturales estructurando un estilo de vida”.

De esta manera, se identifican percepciones que establece el habitante de calle hacia las situaciones que lo llevan a sostenerse en el espacio hostil, aquellas que terminan por ser desencadenadas bajo situaciones que afectan directamente su entorno social, económico y afectivo, en especial las que van directamente relacionadas a las funciones familiares y los contextos sociales bajo los que se ve inmersa cada persona, que en circunstancias lamentables no son adquiridas, complementadas o desarrolladas en ambientes benéficos para el fortalecimiento de una estructura personal idónea. Las circunstancias familiares terminan por generar agravio y afectan las funciones vitales de cada relación, aquellas que se deben establecer con el sí mismo y con el entorno cercano, es entonces, donde hoy en día, el resultado y escape para las situaciones que como individuos no sabemos afrontar es el consumo de Spa, el que por recreación, influencia o motivación termina siendo el acceso directo para la adicción. Las relaciones amicales se camuflan como un soporte para el uso, consumo o experimentación de las diferentes sustancias, pues dentro de los círculos de pares se encuentran relaciones que terminamos entendiendo como similares, y parten de la influencia para permitirnos acceder a un continuo consumo, la cual, entra a ser por igual, en muchas situaciones, una consecuencia negativa de los conflictos familiares, donde no se desarrollan vínculos estables que propicien un aprendizaje bajo un concepto de acompañamiento y compromiso, generando que aspectos emocionales y afectivos no sean fortalecidos adecuadamente, siendo entonces donde se evidencian dificultades para aprender a relacionarse, no reconociendo factores del entorno social que son importantes para establecer vínculos relacionales benéficos.

El mundo de las calles está sujeto a una dinámica social compleja, la cual está rodeada de vulneración, maltrato y menosprecio, todo inmerso en un ambiente inhóspito donde se convive para sobrevivir. El gobierno ha propuesto y desarrollado múltiples acciones que buscan permitir acceder a la población y brindar un acompañamiento, pero, desde la necesidad poblacional, estas directrices no han sido impuestas para todos quienes habitan las calles, pues también hay un desconocimiento hacia como se dividen los sectores, los individuos y sus rutinas de movilidad. Aun se considera, desde la visión social, que ellos son el problema, haciendo que el desprecio, enojo y el temor sean evidentes, pues la tranquilidad queda sujeta al espacio donde no acceden los habitantes de calle, aun existiendo personas que les brindan el apoyo y el acompañamiento, pero que suelen ser más escasas. Pocos son quienes cuentan con una familia de apoyo, pues en la mayor parte de los casos, estas ya las han perdido.

Es entonces que, desde su percepción, el habitante de calle es conocedor del conflicto, el peligro y la exclusión que conlleva el habitar las calles, pero desde su situación, para ellos suele ser más problemático salir de allí, que entrar. La realidad parte desde la razón, y es que nadie piensa o quiere vivir a la deriva bajo una sociedad que solo señala y un gobierno que permite, por negligencia, que existan con mayor frecuencia estos casos, cada vez más jóvenes, pues vivir en libertad no es nada similar a vivir en abandono, vulneración y discriminación. Todos son conscientes de las consecuencias, y muchos siguen coherentes ante su situación, esperando que pueda cambiar o mejorar de alguna manera.

Conclusiones

Considerando los hallazgos en las narrativas obtenidas de parte de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío, y el análisis realizado a partir de la revisión de la literatura, se destacan las siguientes conclusiones.

Respecto al primer objetivo específico, Identificar desencadenantes que los han direccionado a vivir en la calle, se concluye que, los desencadenantes parten de situaciones que afectan directamente el entorno social, lo económico y lo afectivo, aquellas que están inmersos en la vida de cada persona, pero que en muchas ocasiones no suplen, complementan o se adquieren a rutinas de vida benéficas, lo que por agravio genera disfunción y afectaciones en las funciones vitales de cada relación, aquellas que establecemos con el sí mismo y con el entorno cercano. El consumo de Spa entra a ser por igual, en muchas situaciones, una consecuencia negativa de los conflictos familiares, donde no se desarrollan vínculos estableces que propicien un aprendizaje bajo un concepto de acompañamiento y compromiso, generando que aspectos emocionales, conocimientos del sí mismo y desarrollo personal no sean fortalecidos adecuadamente, siendo entonces donde se evidencian dificultades para aprender a relacionarse, no reconociendo factores del entorno social que son importantes para establecer vínculos amistosos.

Del segundo objetivo específico, Develar la dinámica social del habitante de calle, se concluye que, en contextualización, se ve reflejado una dinámica social compleja, la cual proporciona vulnerabilidad, maltrato y menosprecio, todo inmerso en un ambiente inhóspito donde convivir hace parte del sobrevivir a las calles. Las entidades encargadas no han sostenido programas emergentes que permitan un acompañamiento a los habitantes de la calle, y por igual, las normas y directrices generalmente no hacen un acompañamiento, pues quien habita las calles

suelen ser visto como el problema, y la sociedad apunta a un desprecio sostenido por el temor, el enojo o la intranquilidad que genera. Los habitantes de la calle día tras día toman visiones e identidades que terminan siendo conocidas por algunos ciudadanos, quien optan por ayudar desde sus posibilidades, permitiéndole al habitante de calle el suministro de algún alimento o suplemento necesario, en circunstancias donde sus familias no pueden aportar, o no cuentan con el apoyo de ellas.

En cuanto al tercer objetivo específico, Indagar la percepción del habitante de calle frente a su condición de vida, se concluye que, desde su percepción, el habitante de calle es conocedor del conflicto, el peligro y la exclusión que conlleva el habitar las calles, pero desde su situación, para ellos suele ser más problemático salir de allí, que entrar. La realidad parte desde la razón, y es que nadie piensa o quiere vivir a la deriva bajo una sociedad que solo señala y un gobierno que permite, por negligencia, que existan con mayor frecuencia estos casos, cada vez más jóvenes, pues vivir en libertad no es nada similar a vivir en abandono, vulneración y discriminación. Todos son conscientes de las consecuencias, y muchos siguen coherentes ante su situación, esperando que pueda cambiar o mejorar de alguna manera.

Desde sus discursos evidenciamos un factor determinante hacia el habitar las calles, el cual sigue siendo propenso para caer en ellas, y es el consumo. Como lo relata el participante uno, existen quienes caen por circunstancias diferentes al consumo, pero terminan accediendo a él y recayendo en el vicio, al igual de quienes ingresan al mundo de las calles por consumo y continúan en él hasta ya no poder controlarlo. No todos optan por esa vida, pues muchos desean salir de eso, estar mejor y en rehabilitación, pero hay individuos que terminan por no saber cómo sobreponerse y recaen en un ciclo constante que no termina hasta la muerte.

En este sentido, la calle se constituye en la simbiosis para generar el hábitat, el mundo en el que residen, convirtiéndose este espacio en el refugio, en la opción de vida, en el abrigo, en la cobija, en la cama; de esta manera, la calle cada día se resignifica a partir de quienes la comparten. Allí se arraigan nuevos hábitos, costumbres, normas y rutinas, que en muchos de los casos los aferran hasta el punto de no querer salir de ella, por eso el habitante de la calle es una “persona cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social, donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socio-culturales estructurando un estilo de vida”.

De esta manera, se identifican percepciones que establece el habitante de calle hacia las situaciones que lo llevan a sostenerse en el espacio hostil, aquellas que terminan por ser desencadenadas bajo situaciones que afectan directamente su entorno social, económico y afectivo, en especial las que van directamente relacionadas a las funciones familiares y los contextos sociales bajo los que se ve inmersa cada persona, que en circunstancias lamentables no son adquiridas, complementadas o desarrolladas en ambientes benéficos para el fortalecimiento de una estructura personal idónea. Las circunstancias familiares terminan por generar agravio y afectan las funciones vitales de cada relación, aquellas que se deben establecer con el sí mismo y con el entorno cercano, es entonces, donde hoy en día, el resultado y escape para las situaciones que como individuos no sabemos afrontar es el consumo de Spa, el que por recreación, influencia o motivación termina siendo el acceso directo para la adicción. Las relaciones amicales se camuflan como un soporte para el uso, consumo o experimentación de las diferentes sustancias, pues dentro de los círculos de pares se encuentran relaciones que terminamos entendiendo como similares, y parten de la influencia para permitirnos acceder a un continuo consumo, la cual, entra a ser por igual, en muchas situaciones, una consecuencia negativa de los

conflictos familiares, donde no se desarrollan vínculos estables que propicien un aprendizaje bajo un concepto de acompañamiento y compromiso, generando que aspectos emocionales y afectivos no sean fortalecidos adecuadamente, siendo entonces donde se evidencian dificultades para aprender a relacionarse, no reconociendo factores del entorno social que son importantes para establecer vínculos relacionales benéficos.

El mundo de las calles está sujeto a una dinámica social compleja, la cual está rodeada de vulneración, maltrato y menosprecio, todo inmerso en un ambiente inhóspito donde se convive para sobrevivir. El gobierno ha propuesto y desarrollado múltiples acciones que buscan permitir acceder a la población y brindar un acompañamiento, pero, desde la necesidad poblacional, estas directrices no han sido impuestas para todos quienes habitan las calles, pues también hay un desconocimiento hacia como se dividen los sectores, los individuos y sus rutinas de movilidad. Aun se considera, desde la visión social, que ellos son el problema, haciendo que el desprecio, enojo y el temor sean evidentes, pues la tranquilidad queda sujeta al espacio donde no acceden los habitantes de calle, aun existiendo personas que les brindan el apoyo y el acompañamiento, pero que suelen ser más escasas. Pocos son quienes cuentan con una familia de apoyo, pues en la mayor parte de los casos, estas ya las han perdido.

Es entonces que, desde su percepción, el habitante de calle es conocedor del conflicto, el peligro y la exclusión que conlleva el habitar las calles, pero desde su situación, para ellos suele ser más problemático salir de allí, que entrar. La realidad parte desde la razón, y es que nadie piensa o quiere vivir a la deriva bajo una sociedad que solo señala y un gobierno que permite, por negligencia, que existan con mayor recurrencia estos casos, cada vez más jóvenes, pues vivir en libertad no es nada similar a vivir en abandono, vulneración y discriminación. Todos son

conscientes de las consecuencias, y muchos siguen coherentes ante su situación, esperando que pueda cambiar o mejorar de alguna manera.

Recomendaciones

Los hallazgos en este trabajo permiten hacer prospectivas en dos direcciones, una encaminada a la intervención que denota la utilidad del estudio, y la otra, hacia investigaciones que posibiliten aún más la comprensión de la vida en la calle desde la perspectiva del habitante de calle.

Para intervenciones orientadas a la promoción y prevención se recomienda:

- Realizando desde el área educativa, la vinculación de los padres de familia, por medio de escuelas de padres, en donde se les comunique sobre las pautas de crianza, el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes, fomentando la crianza afectiva, es una forma de intervenir a la sociedad en cuanto a la prevención del fenómeno.
- Promoción y capacitación a los habitantes de calle, sobre sus derechos y deberes, sobre mecanismos de participación social y ciudadana.
- Realizar campañas masivas y sectorizadas, sobre actividades que promuevan la educación del habitante de calle, en cuanto a las necesidades básicas de aprendizaje.
- Intervenir en proyectos que fomenten diferentes metodologías, como la rumbotrerapia para los habitantes de calle, una actividad recreativa, que promueva dispersión de la rutina diaria del habitante de calle.
- Promoción de la organización de los habitantes de calle, en los campos culturales, artísticos, económica, laboral, religioso, y político.
- Se recomienda la vinculación de las diferentes instituciones de rehabilitación, para que estas personas en situación de calle, obtengan orientación y la ayuda psicológica pertinente para su proceso.

Para futuras investigaciones se recomienda:

- Se recomienda para futuras investigaciones sobre los habitantes de calle, indagar más sobre el constante peligro que viven diariamente estas personas.

- Se recomienda abordar a las familias de los habitantes de calle.
- Se propone que en otras investigaciones se aborde sobre la decisión que toman los habitantes de calle para permanecer habitando allí.
- Se sugiere a las diferentes universidades, de carreras de psicología, que motiven y promuevan el interés de realizar investigaciones entorno a conocer los factores y condiciones que llevan a estas personas a habitar la calle.

Referencias

Alcaldía del Municipio de Armenia (2021) *La cifra de habitantes de calle en Armenia sobrepasó el último dato arrojado por el DANE en el año 2016*. Mayo 23 de 2021.

<https://www.armenia.gov.co/atencion-al-ciudadano/noticias/la-cifra-de-habitantes-de-calle-en-armenia-sobrepaso-el-ultimo-dato-arrojado-por-el-dane-en-el-ano-2016#:~:text=La%20Alcald%C3%ADa%20de%20Armenia%2C%20en%20compa%C3%B1%C3%ADa%20de%20la,en%20el%20a%C3%B1o%202016%2C%20con%20416%20personas%20censadas.>

Arguello, O. (1981). Estrategias de supervivencia un concepto en busca de su contenido.

Editorial CELADE. Chrome

extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfndmkaj/https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/222/2014_Tesis_Rincon_Morales%2c_Josmir.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Alcaldía de Cali. (2020). *Cali cuenta con atención integral para los habitantes de calle*.

<https://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/153717/cali-cuenta-con-atencion-integral-para-los-habitantes-de-calle/>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2018). *Según el censo, Bogotá tiene 9.538 habitantes de calle*.

<https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/noticias/98-noticias-aduldez/2358-segun-el-censo-bogota-tiene-9-538-habitantes-de-calle>

Bachiller, S. (2013). *Un análisis etnográfico sobre las personas en situación de calle y los*

sentidos de hogar. *Sociedad e Cultura*, 16; (1), pp. 81-90. <https://ri.conicet.gov.ar/>

bitstream/handle/11336/3618/CONICET_Digital_Nro.4825_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Báez, J., González, J. M., y Fernández, J. C. (2013). *Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de la calle desde una perspectiva psicoanalítica*. Revista CES Psicología, 6(1), pp.1-14. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v6n2/v6n2a02.pdf>

Barrios, Góngora y Suárez (2007) en Ministerio de salud (s.f.). *Habitantes de calle*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/habitantes-en-calle.aspx>

Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edic. Edit. Pearson, Colombia

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). Pobreza e indigencia en sus niveles más bajos en 20 años en América Latina. 29 de noviembre de 2011. Informe Panorama social de América Latina 2011. <https://www.cepal.org/es/comunicados/pobreza-indigencia-sus-niveles-mas-bajos-20-anos-america-latina>

Correa, M., E. (2007) *Para una nueva comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle*. Rev. eleuthera. Vol. 1, Enero - Diciembre 2007, págs. 91-102. http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf

Correa, A., M. (2007). *La otra ciudad: los habitantes de la calle*. Revista de Trabajo Social de intervención social, (12), 2007, pp. 181- 204. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/23573/3-8511-PB.pdf?sequence=1>

Correa, M. E., Orozco, M. M., Uribe, M. T., Barraza, T., Zapata, A. M., Villa, C. M., & Correa, C. (2012). Habitantes de la calle y tuberculosos: una realidad Social en Medellín. Eleuthera, 6 (6), 101126. http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera6_8.pdf

Corte Constitucional. (1994). *Sentencia No. T-029*. M.P. Vladimiro Naranjo Mesa.

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1994/T-029-94.htm>

DANE (2019). *Censo Habitantes de la calle 2019 Resultados Medellín y Área Metropolitana*.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/medellin-am-2019.pdf>

Del Monte, J.A. (2019), “*Devenir habitante de calle en una ciudad fronteriza del norte de México: Deportación, consumo de drogas y violencias*” Artículo publicado en: *Civitas, Porto Alegre*, v. 19, n. 1, p. 159-177, enero-abr. 2019.

Derrida, J. (1995) *Retoricas de la droga*. ISSN-e 0121-5469, N. 4, 1995.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4895260>

Di Iorio, J., Seidmann, S., Gueglio, C., & Rigueiral, G. (2016). *Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis*.

Psicoperspectivas, 15(3), pp. 123-134 DOI 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL 15-ISSUE3- FULLTEXT-838. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v15n3/art12.pdf>

Echeverry, M., Meneses, J., Restrepo, M y Marín, P. (2014), *Diagnostico psicosocial en habitantes de calle en la ciudad de Armenia Quindío*. Artículo publicado en: *Ágora U.S.B.* vol.14 no.1 Medellín Jan. / June 2014

Erazo, S. B., Gallego, L. L. y Echeverry, O. C. (2017). *La población habitante de calle y en riesgo de calle a la luz de una futura política pública*. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4602/1/DDEPSC15.pdf>

Fernández, B. D., Moreno, B. D. y Ramírez, V. A. (2020). *Encuentros culturales en inglés para habitante de calle: un estudio de caso*. *Revista Boletín Redipe* 9 (9), pp.119-133 -

septiembre 2020 - Issn 2256-1536. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/26389>

Ferrater, J. (1994). Diccionario de Filosofía. Vol. 2. Barcelona: Ariel.

Galeano, H. K., Millán, G. X. y Trujillo, R. L. (2016). *Influencia del poder de la comunicación en la transformación de la cultura de la dependencia en Ciudadanos Habitantes de Calle del Centro de Acogida Bakatá de la Secretaria Distrital de Integración Social*. [Trabajo de Grado]. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Psicología. Bogotá, Colombia. <http://hdl.handle.net/10983/6142>

García-Viniegras, V. y González, I. (2008), *La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales*. Artículo publicado en: Revista Cubana de Medicina General Integral.

Giraldo, A. P., Forero, P. C., López, G. L., Tabares, L. y Durán, G. P. (2014). *Encontrar una familia en la calle*. Rev Fac Nac Salud Pública, 24(1) enero-junio 2006. <http://www.scielo.org.co/img/revistas/rfnsp/v24n1/v24n1a11>

Giró J., (2011). *Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración*. Pp 79-80. Octubre 2003. Papers, 2011, 96/1 77-95. <https://papers.uab.cat/article/view/v96-n1-giro>

Goffman, E. (1963). Estigma. La identidad deteriorada.

Goldstein, EB (1984). Sensación y percepción.

Gonzales, J., (2018) *La Configuración Del Habitante De Calle Como Sujeto Social*. Universidad pedagógica nacional. <https://1library.co/document/yd78k2ly-configuracion-habitante-calle-sujeto-social.html>

González, E. (2014). *Huellas Psicosociales de un grupo de habitantes de calle entre 18 a 40 años de edad vinculados al Hogar de paso La Casa y la Fundación Hernán Mejía Mejía*

en la ciudad de Armenia Quindío. Memorias. Colombia: Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío. Obtenido de <http://www.eam.edu.co/centrodeinvestigaciones/catalogo/Memorias.VII.EncuentroDS.pdf#page=119>

González, S. N. (2020), *Vínculo entre relaciones parentales y condición de habitabilidad de calle. Revisión documental*. [Trabajo de Grado]. Universidad Antonio Nariño. <http://repositorio.uan.edu.co/bitstream/123456789/2102/1/2020NataliaPatriciaGonzalezSanc3a1nchez.pdf>

Gómez, M., y Sabeh, E. (2001). *Calidad de vida: Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca.

Held, K. (2009). Fenomenología del ‘tiempo propio’ en Husserl y Heidegger. *La lámpara de Diógenes*, 10(18-19), 22-29.

Hernández, J.M. (2007), *Los factores que llevan a la situación de calle*. Tesis de grado, Universidad Católica de Colombia (Jun. 2007).

Hintze, S. (1987). Crisis y supervivencia: estrategias de reproducción. *Revista La Ciudad Futura*, N° 8/9, Buenos Aires.

Husserl, E. (1992). El artículo “fenomenología”. En: *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós, 35-73.

Lacan, J. (2010), *El mito individual del neurótico o Poesía y verdad en la neurosis*. Buenos Aires: Paidós.

Macedo, A., Gandolfo, M. y Martínez, A. (2020), *Epistemología cualitativa de González Rey: una forma diferente de análisis de “datos”*. Artículo disponible en; [file:///C:/Users/PC/Downloads/3-320-2-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/PC/Downloads/3-320-2-PB%20(1).pdf)

Manfred, A. M. (1998). *Desarrollo a escala humana*. Segunda Edic., Edit. Norman, Barcelona

Martínez, A. (2019), *Dinámicas Sociales entre la Población Habitante en Situación de Calle y la Población Comerciante del Barrio Guayaquil de la Comuna 10 del Municipio de Medellín*. Tesis de Grado, Universidad Minuto de Dios 2019.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). *Ley 1641* por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras disposiciones. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1641_2013.html

Ministerio de Salud. (2020). *Boletines Poblacionales: Personas Habitantes de Calle*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/boletines-poblacionales-habitante-calle.pdf>

Montero, D. e Ibáñez, D. (2012) *Experiencias de vida y sentido vital de cuatro habitantes de calle*. Trabajo de grado, obtención título de psicología. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7920/tesis191.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Moreno, B., Espinosa, C., Herrera, Z. G. y Piedrahita, L. (2017). *Entre el hogar y el asfalto: relatos y experiencia de vida de habitantes en condición de calle*. Revista Lasallista de Investigación, 14, (2), julio-diciembre, 2017, pp. 65-72. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v14n2/1794-4449-rlsi-14-02-00065.pdf>

Navarro, O., y Gaviria M., (2010). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9(2), 345-355. Consultado el 07 de octubre de 2022 desde http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672010000200004&lng=en&tlng=es.

- Neef, M., Elizalde, A. y Hoppehayn, M. (1998), *Desarrollo a escala humana Opciones para el futuro*. Recurso electrónico disponible en HTML y PDF: <http://habitat.aq.upm.es/deh/>
Licencia Creative Commons 3.0 España (cc by-nc-sa)
- Nieto, C., J., (2011) *Consumo de drogas en tres etapas de la vida de habitantes de calle de Bogotá: predictores de consumo y comparación con una muestra de población infantil y adolescente de Brasil*. Requisito para obtención de título. Pp 56-57.
<https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/37297/000820609.pdf>
- Niño, D. (2018) *Más allá de la sanación de un cuerpo: construcción de sentido alrededor del consumo de spa en narrativas de jóvenes habitantes de calle*. 31 de diciembre de 2018.
Pp 22-24. <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/ad782337-ab30-45d6-90a2-e6a66b5f943b/content>
- Parra-Gantiva, H. (2017). Política pública de habitantes de calle en Bogotá: avances y necesidades de mejora hacia el reconocimiento de derechos fundamentales y dignificación humana de personas habitantes de calle. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Derecho. Bogotá, Colombia.
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14924/1/Art%20Pol%20%20adtica%20p%20%20bablica%20de%20habitantes%20de%20calle%20en%20Bogot%20%20a1,%20avances%20y%20necesidades%20de%20mejora%20haci.pdf>
- Partida, V., Esquer, L., y Barrera, L. (2019), *Actitudes hacia personas en situación de calle en hombres y mujeres del norte de México*. Artículo de investigación publicado en: *Búsqueda*, 6 (22): e437 Enero-Junio, 2019. DOI: <https://doi.org/10.21892/01239813.437>
- Pérez, Atehortúa, Tamayo y Castaño (2003), *Salud mental en el habitante de calle*. Artículo disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache>

:ncZ0n0JiwyUJ:editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/BoletinInformativoCEI/arti
cle/download/1367/1331/+&cd=14&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Rizo, G. M. (2006). *La psicología social como fuente teórica de la comunicología: Breves reflexiones para explorar un espacio conceptual común*. Andamios, 3(5), pp.163-184.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632006000200009&lng=es&tlng=es.

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012), *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Disponible en:
https://scholar.google.com.co/scholar?q=Ruiz+Olabu%C3%A9naga,+2012&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart

Sabogal, P. V. y Rincón, M. J. (2014). *Estrategias de supervivencia en tres habitantes de calle*.
https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/222/2014_Tesis_Rincon_Morales%2c_Josmir.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Spiegelbert, H. (1982). *The phenomenological movement: a historical introduction*. The Hague: M.Nijhoff

Taylor y Bogdan, (1998), *Introducción a métodos cualitativos de investigación*. Disponible en:
<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

Tirado, A y Correa, A. (2009), *Accesibilidad de la población habitante de calle a los programas de promoción y prevención establecidos por la resolución 412 de 2000*. Investigaciones Andina, vol. 11, núm. 18, abril, 2009, pp. 23-35 Fundación Universitaria del Área Andina Pereira, Colombia

Thurnher, R. (1996). “¡A las cosas mismas!” Acerca de la significación de la máxima fenomenología fundamental en Husserl y Heidegger. Seminarios de filosofía, 9, 24-4

Apéndices

Apéndice 1. Consentimiento informado.

A usted señor(a) _____ se le invita a participar de la investigación: Relatos de vida del habitante de calle de la ciudad Armenia, Quindío, por lo que es necesario que usted sepa que:

- La participación en este estudio es voluntaria, es decir, que, si usted no desea participar o no continuar en el estudio, puede hacerlo con libertad.
- Esta investigación no tiene fines terapéuticos, pues se realiza con el propósito de producir conocimiento.
- No habrá beneficio económico por la participación en la investigación.
- Si usted es menor de edad, es necesario que este documento sea aprobado y firmado por sus padres o acudiente.

La presente investigación busca describir las experiencias de vida de los habitantes de calle de la ciudad Armenia, Quindío desde sus relatos.

Razón por la cual, si acepta participar en el presente estudio, deberá asistir a entrevistas individuales y grupales con el fin de recolectar información que permita comprender las experiencias del relato de vida de los habitantes de calle Armenia, Quindío.

Si desea, podrá tener retroalimentación a partir de los resultados, al final de la investigación.

Los resultados de la investigación podrán ser utilizados en otras investigaciones, guardando la identidad de los participantes.

Esta investigación no posee ningún riesgo físico, psicológico, ni moral. En caso de considerarse en riesgo, es libre de expresarlo.

Es importante mencionar que, los relatos buscan identificar particularidades de su experiencia, por lo que se maneja esta información a nivel confidencial garantizando su derecho a la intimidad. Los encuentros serán grabados para ser transcritos posteriormente, solo los miembros del equipo de investigación tendrán acceso a su información personal.

Después de haber leído y comprendido toda información contenida en este documento con relación a la investigación, y de haber recibido del investigador Leidy Marbel Ospina y Luz Adriana Cardona explicaciones verbales sobre ella y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que yo

_____ he resuelto participar en la misma.

Además, autorizo al investigador para utilizar los resultados de esta propuesta en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en presencia del investigador Leidy Marbel Ospina y Luz Adriana Cardona en la ciudad de _____ el día _____ del mes de _____ del año _____

Nombre, firma y documento de identidad del participante

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del asesor

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del investigador

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Apéndice 2. Preguntas guía para entrevista semiestructurada.

1. Cuéntenos sobre su vida ¿cómo fue que usted llevo a vivir en la calle?
2. ¿De qué manera el consumir sustancias lo condujeron a la situación de calle?
3. ¿Alguna otra adicción influyo para que usted terminara en la calle?
4. ¿Cómo era su vida familiar antes de estar en la calle?
5. ¿Usted tuvo alguna perdida de trabajo o un ser querido que lo llevo a decidir vivir en la calle?
Explíquenos
6. ¿Qué otras situaciones o circunstancias considera que tuvieron que ver para que usted terminara habitando la calle?
7. ¿Cómo ha sido su vida desde el día en que decidió vivir en la calle?
8. Nárrenos como es su día a día, desde que se levanta hasta que busca un sitio donde pasar la noche.
9. Cuéntenos sobre experiencias bonitas que haya tenido viviendo en la calle.
10. Compártanos aspectos o experiencias negativas que haya tenido viviendo en la calle
11. ¿Cómo es su vida familiar ahora que habita en la calle?
12. ¿Cuénteme sobre sus amigos?
13. ¿Cómo se relaciona usted con los demás habitantes de calle?
14. ¿Cómo se relaciona usted con los demás ciudadanos?
15. ¿Tiene relación con alguna entidad del estado o se beneficia de algún programa de ayuda al habitante de calle? Cuéntenos.
16. Ha pensado o han intentado que deje la calle. Cómo ha sido ese proceso.
17. ¿Qué piensa de usted al verse como habitante de calle?
18. ¿Usted qué opina del resto de la sociedad?
19. ¿Qué piensa de la violencia que se vive en las calles?
20. ¿Qué piensa usted del hecho de vivir en la calle?
21. ¿Cómo se ve usted en un futuro?